



S O C I A L

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

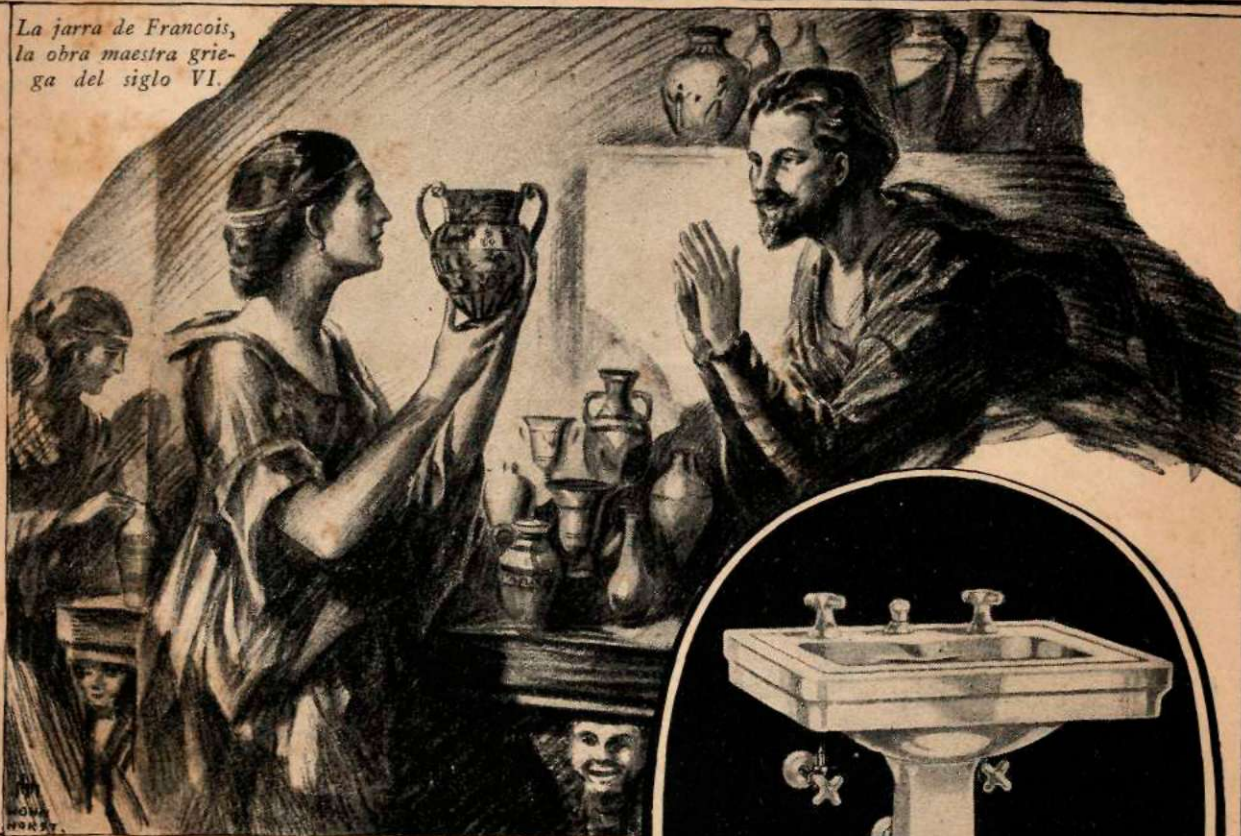
LA HABANA CUBA

FEBRERO 1926

PRECIO: 40 CTS.

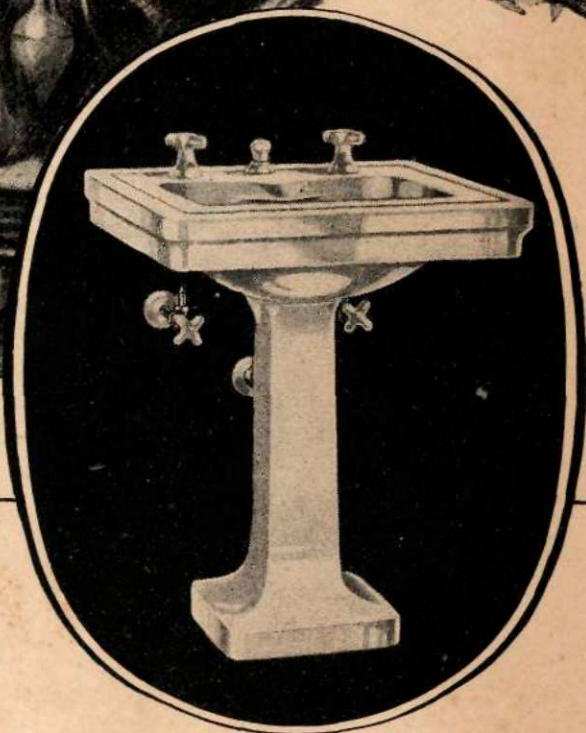
MADDOCK Efectos Sanitarios

La jarra de Francois,
la obra maestra grie-
ga del siglo VI.



“objetos de arte”

EN LAS CASAS donde impera el confort y el arte, uno siempre espera ver un cuarto de baño lujosamente equipado con los efectos sanitarios de la *Thomas Maddock*.



The MADBURY
K-2000

Lavado de porcelana blanca vidriada con llaves surtidoras invisibles, fuente cuadrada, reborde especial para evitar que salpique el agua y pedestal de forma cuadrada. Todas las llaves y pitones de este modelo están revestidas de porcelana, fabricándose en los siguientes tamaños:

20x24 22x27 24x30

OFICINA EN LA HABANA:
HABANA 76



THOMAS MADDOCK'S SONS COMPANY
Trenton, New Jersey.

¿Ha oído Ud. La Nueva Victrola Ortofónica?



La Nueva Victrola Ortofónica está produciendo una sensación en los círculos musicales de todo el mundo. Por medio de un principio científico enteramente nuevo es posible reproducir *por primera vez* todas las vibraciones de los sonidos perceptibles de la música. Los más grandes artistas de todas partes muestran el mayor entusiasmo por la reproducción maravillosa de la música que se consigue con este instrumento.

La Galli-Curci, Martinelli, Paul Whiteman y muchos otros artistas famosos han declarado que este instrumento es un milagro musical.

La Nueva Victrola Ortofónica ejecuta la música de baile como nunca se ha conseguido antes. Las notas graves del bajo, en el cual se lleva casi siempre el ritmo de la música de baile, son reproducidas ahora por primera vez. La voz humana es reproducida con una riqueza y naturalidad tales, que causa la admiración de todos. Esta nueva Victrola reproduce una orquesta completa y cada instrumento se distingue

con absoluta claridad. Hasta es posible oír las notas del bombo o tambora, los tubas, los tambores y el arpa, las cuales se consideraban como imposible de reproducir.

La Nueva Victrola Ortofónica llenará con su música cualquier sala. Por grande que sea la habitación, la música se oírá fácilmente. En una habitación pequeña la música no resulta excesivamente fuerte. Oiga este nuevo instrumento tan pronto como le sea posible y al cabo de un minuto estará enteramente de acuerdo con la opinión expresada por los grandes artistas que lo han oído, esto es, que la Victrola Ortofónica es una de las contribuciones más importantes que se han hecho a la música.



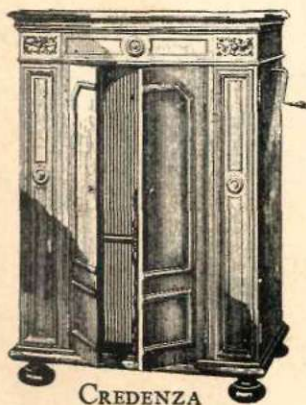
CONSOLETTA



GRANADA



COLONY



CREDENZA

La Nueva Victrola Ortofónica

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.



"Standard"

EFFECTOS SANITARIOS

De venta por todas las casas de Efectos Sanitarios de la Habana y del interior de la República.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, PA.

OFICINA EN
LA HABANA:

EDIFICIO BANCO DEL CANADA No. 417

Teléfono M-3341

Standard es la marca de efectos sanitarios preferida por las personas de buen gusto.

Todo hogar moderno lleva este equipo

Exija "**Standard**" cada artículo lleva esa marca.

ALFREDO T. QUILEZ
GERENTE
Y DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE
LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO



PORTADA

MASSAGUER.—Silueta de Carnaval.

LITERATURA

ANTONIO S. DE BUSTAMANTE.—Cuba, la América Latina y los Estados Unidos, de Mr. J. Brown Scott.	13
ROIG DE LEUCHSENRING.—Una Liga y un Congreso de Escritores de América.	14
ROIG DE LEUCHSENRING.—La Caza del Marido. I. La captura del novio.	40
ENRIQUE GEENZIER.—El Regreso (versos).	14
RAMIRO GUERRA.—Un período casi desconocido de nuestra Historia.	15
FABIO FIALLO.—Versos.	16
AZORIN.—Doña Beatriz. Historia de Amor.	18
EMILIO MORALES DE ACEVEDO.—De la Bohemia Trágico Heróica. Como abandonaron este mundo Desnoyer, Mailfer, Leclerc y el Vizconde Antony de Manou.	19
FERNANDO ORTIZ.—Un recuerdo a Enrique Lluria.	21
GUILLERMO JIMENEZ.—Foujita.	25
JAIME TORRES BODET.—Tres Poemas.	27
ALEJO CARPENTIER.—Una obra sinfónica cubana.	30
FELIPE PICHARDO MOYA.—Los Viejos Gavilanes (cuento cubano).	32
LUIS ARAQUISTAIN.—Edwin Elmore.	34
JACOBO HURWITZ.—Versos.	36
GUILLERMO MARTINEZ MARQUEZ.—Capítulo II, El Poema eterno del Amor que Nace, de la novela <i>Fantoches</i> 1926.	38
VARIOS.—La Venganza del Cóndor, de García Calderón y la crítica francesa.	45
WILLY.—Recuerdos literarios y otros.	47
CLAUDE FARRERE.—La Muñeca Japonesa.	87

GRABADOS ARTISTICOS

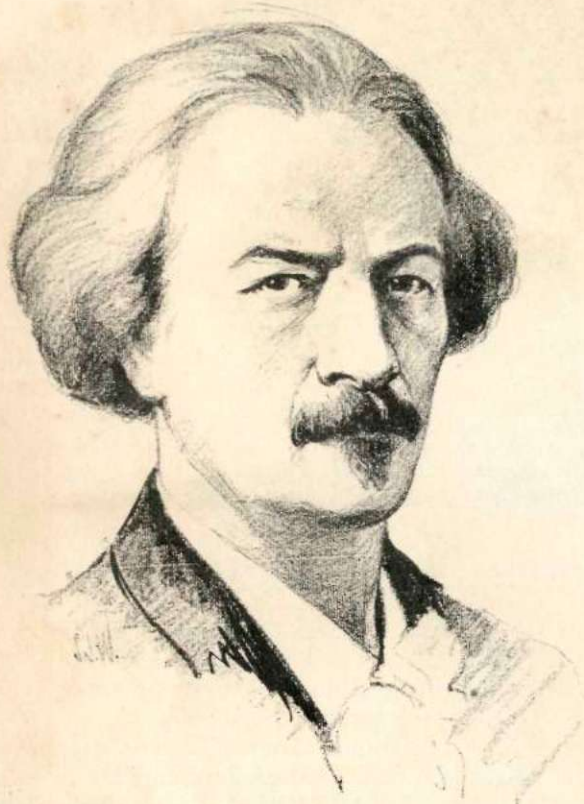
MASSAGUER.—Rincón veneciano (estudio para un panel).	12
MASSAGUER.—Ellos.—Charles Spencer Chaplin.	85
FOUJITA.—Autoretratos y dibujos.	24
" Ventura García Calderón (retrato).	45
RAMON MATEU.—Maja, Sanchiz-Yago (esculturas)	26
MIGUEL COVARRUBIAS.—Caricaturas.	31
SANCHEZ FELIPE.—Patio y casa camagüeyanos (dibujos a la pluma).	32 y 33
LUIS LOPEZ MENDEZ.—Jacobó Hurwitz (retrato)	36
JOSE MANUEL ACOSTA.—Ilustraciones de la novela <i>Fantoches</i> 1926.	38 y 39
ROMERO DE TORRES.—Mujer de Tierra Caliente, La Fuente de las Palomas, La Niña de las Saetas (óleos).	48
ANSELMO MIGUEL NIETO.—Pepita la Gitana. (óleo).	48
NESTOR.—La Gitana del Churimbil (óleo).	48
FEDERICO MADRAZO.—Retrato de la Sra. Górostiza (óleo).	48

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO.	7
MUSICA.—Besos, canción, por Manuel Rivera Baz.	28
GRAN MUNDO (retratos).	41
CINE (retratos y escenas).	53
S. M. LA MODA (crónica y figurines) por Jacqueline	63
CONSULTORIO DE BELLEZA.	66
DECORADO INTERIOR por Teodoro Bailey.	75
CALENDARIO SOCIAL.	78
INDICE DE LECTURAS.	79
NOS VEREMOS EN.	83
SOLO PARA CABALLEROS (modas masculinas).	87
ARTICULOS DE IMPORTACION.	91

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año \$4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada: \$1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

ADMINISTRADOR: FRANCISCO DIEZ



"Porque, en mi opinión, el DUO-ART
"es muy superior a todos los demás
"Pianos reproductores, he celebrado
"un contrato vitalicio para impresio-
"nar exclusivamente en este instru-
"mento."

J. H. Paderewski

Paderewski

EL MAS GRANDE ENTRE LOS GRANDES PIANISTAS DE NUESTRA
EPOCA tocará diariamente en su propia casa si Ud. posee un

DUO-ART

EL MARAVILLOSO PIANO REPRODUCTOR

El mecanismo DUO-ART se instala en Pianos WEBER, STECK, STROUD, AEOLIAN
Y EN EL

STEINWAY

EL PIANO QUE USA PADEREWSKI

GIRALT, O'Reilly No. 61, Tels. A-8336 - A-8467

JOSE MANUEL ACOSTA

Hermano de nuestro gran poeta de la hora presente, Agustín Acosta, José Manuel ha logrado alcanzar ya, con justicia, un nombre y una reputación entre los pintores y dibujantes jóvenes de Cuba, al extremo de que para señalarlo, de él no se dice "el hermano de Agustín", sino, simple y naturalmente, "José Manuel Acosta" o "Acosta, el artista", diferenciándolo así de "Acosta, el poeta."

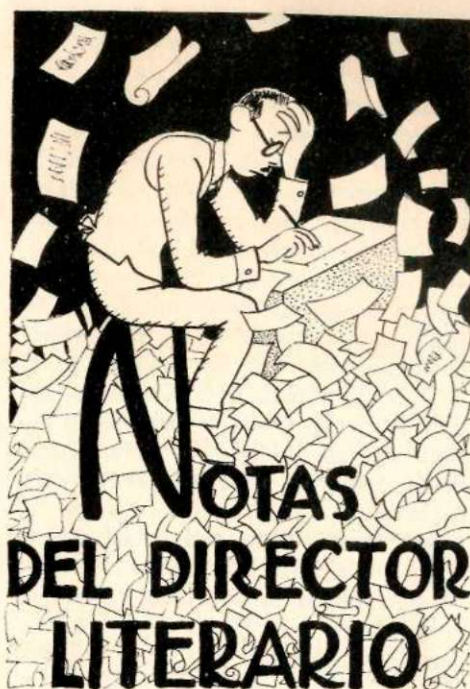
Intenso temperamento artístico, clara inteligencia abierta a todas las modernas tendencias y escuelas, por novísimas que sean, del arte contemporáneo, occidental u oriental, y un espíritu humorístico e irónico; todas estas cualidades hacen que Acosta ocupe en nuestras artes pictóricas actuales, entre los nuevos, el mismo puesto, en la extrema izquierda, que en la poesía ocupa José Z. Tallet.

Uno y otro, en sus respectivos campos, son audaces, atrevidos, innovadores, iconoclastas, revolucionarios, no solo en la forma sino en su fondo; ambos poseen aguda vena irónica, que les permite burlarse despiadadamente de cuanto encuentran a su alrededor, hombres y cosas, costumbres y doctrinas, y hasta de ellos mismos y de sus propias producciones.

Haciendo gala, con la pluma también, de esta ironía de su pincel, al pedirle a José Manuel Acosta algunos datos biográficos para hacer esta silueta suya, él nos la entregó hecha ya, de esta manera:

"En la mañana del día 2 de diciembre de 1895 nació en la ciudad de Matanzas José Manuel Acosta. De este artista que se ha dado a conocer a la edad de 25 años, se nos cuenta que en sus mocedades mostraba afición tal a los patines que era el más apto—entre sus compañeros de deslizamiento sobre ruedas—en hacer piruetas, zig-zags, etc. Esto nos explica claramente el que en sus dibujos de ahora, siga aún con su afición de antes, pues en sus trabajos de nueva escuela publicados—(a los que él nombra dibujos)—la mayoría no vé, sino reminiscencias de patinador incansable, donde casi siempre predominante—decorando la idea central explicada de antemano—circunferencias impecables, rítmicas ondulaciones e infinitos zig-zags en desorientación quizá orientada.

Estudió seis años en el colegio de los Padres Paules de su ciudad natal, los cuales trataron de imbuir en su mente la idea de abrazar la religión; (acci-



dente en su vida que lógicamente le ha hecho pensar que tiene talento.)

Una vez salido del citado colegio, su hermano Agustín trató inútilmente de hacerlo estudiar arquitectura, ya que él mostraba por sus primeros dibujos grande inclinación a "pintar casitas." Pero por lo visto su hermano se equivocaba lamentablemente, puesto que las casas coloniales que trataba de reproducir con su lápiz, salían con tal falta de claridad y técnica que "pintaba a Matanzas confusa."

Amante ferviente del mar, comenzó sus recorridos por los muelles, visitando y dibujando todos los vapores que anclaban en puerto, deseoso de irse a lejanos países y lograr el máximo de sus aspiraciones "¡ser capitán de buque!" En vista de que no podía lograr sus mayores deseos—¡su verdadera vocación quizá!—y necesitando sus padres de su ayuda material, lo colocaron en una tienda donde vendía a las mil



José Manuel Acosta

maravillas desde el más ordinario y vulgar recipiente de cuarto, hasta el más lujoso, sonoro y musical aparato de sala.

Mas tarde pasó a la Capital donde se dedicó con más ahínco a su vocación pictórica. Sin recursos para vivir de sus primeros mejores dibujos—que naturalmente eran malos—ingresó en una casa de música donde aprendió a tocar la pianola magistralmente. Al salir de esta casa y esperanzado con vivir de su arte, fundó con su amigo de la infancia, el poeta Tallet, una sociedad para hacer carteles artísticos anunciadores, a la cual, después de quince días de enormes trabajos de propaganda, sacaron la utilidad bruta de \$1.50, o sea el importe de la venta de un cartel original.

Desilusionado con la "imbecilidad ambiente reinante" que llevó al fracaso tan flamante organización, decidió esclavizarse a la "pantalla verde" y con esta posición si no muy feliz a lo menos holgada le permite vender sus dibujos—que hace en sus ratos de ocio en la noche—al precio que en Cuba pagan por ellos.

Admirador apasionado de las nuevas tendencias en el arte, ha sido en Cuba el introductor de la estética que en Europa impusieron Picasso, Leger, Braque, Juan Gris, Lhote, Baumeinster, y otros.

Original por naturaleza, ha tratado un estilo propio con una combinación de escuelas nuevas, el mismo que no ha seguido por no convencerse ni él mismo.

Sus producciones han sido publicadas en las revistas mensuales SOCIAL y Chic, y además ha expuesto varias veces en la Asociación de Pintores y Escultores, de la cual es miembro.

Hace poco tiempo terminó una serie de dibujos de asuntos chinos, en acuarelas decorativas, que merecieron las felicitaciones de los amigos que deseaban poseer alguno.

Hoy en día se está documentando—influido quizás por su hermano Agustín—en una serie de estudios teosóficos, con lo cual piensa—si antes no se vuelve loco—hacer su obra definitiva que destinará seguramente a ilustrar el libro de poemas *Más Allá* que tiene anunciado el admirable poeta.

Es uno de los miembros organizadores de la llamada *Minoría Sabática* y piensa, como Lizaso, que lleva el nombre de Minoría porque son muchos los miembros, y el de Sabática porque apesar de ser todos *brujas* no frecuentan aquelarre alguno.

Tiene una cultura moderna bastante amplia que casi nunca demuestra, pues en las conversaciones se puede asegurar que es un "gran pensador"; de carácter afable y cariñoso podemos asegurar que es mejor amigo que buen artista."



Luis Jiménez de Asúa

JIMENEZ DE ASUA

Se encuentra en nuestra capital, desde hace unas semanas, el Catedrático de Derecho Penal de la Universidad Central de Madrid, Luis Jiménez de Asúa, uno de los más ilustres penalistas contemporáneos, que muy joven aún, pues solo cuenta treinta y seis años, ha logrado alcanzar renombre extraordinario y fama mundial, siendo sus obras consideradas en Europa y América, como verdaderos tratados en su especialidad, y su opinión respetada y seguida como la de un maestro, en ambos Continentes.

En la Argentina y el Perú ha dado, por expresa invitación de esos países, cursos extraordinarios de Derecho Penal, que han constituido ruidosos triunfos para el insigne maestro.

Pero, además de hombre de ciencia, Jiménez de Asúa es un espíritu moderno que milita en forma activa en la extrema izquierda no solo en las cuestiones sociales y políticas, en general, sino también en las particulares de su patria.

Y como se siente español, muy español, y muy amante de su tierra, para la que desea progreso, bienestar y engrandecimiento, material y moral, se encuentra en abierta rebeldía con la Dictadura militar de ayer y pseudo militar de hoy, que dirige los destinos de su patria. Y tanto en el Perú y la Argentina, como en Cuba, no ha tenido inconveniente en hablar, ya en privado ya en público, para decir la verdad, sin que lo hayan hecho callar los gritos de los patrioterros que confunden el gobierno con la patria y que creen que el ciudadano está obligado, para ser buen patriota, a defender a los malos gobiernos que dañan y esquilman a su país, y a los jefes de Estado—Rey, Presidente, Primer Ministro o Dictador,—cualquiera que sea su conducta. ¡Desgraciados de los pueblos que crean que determinado Rey o Presidente o Dictador, es la encarnación de su país, al extremo de considerar que al atacarse

a cualquiera de aquellos se ofende a la patria! La patria es algo mucho más grande, más noble, más alto que un muñeco coronado o vestido con arreos militares o banda tricolor al pecho.

Por ser lo que es Jiménez de Asúa, por su talento, su corazón y su carácter, el *Grupo Minorista* lo ha hecho su invitado de honor. Y él nos ha honrado departiendo frecuentemente con nosotros, en almuerzos y reuniones. Al llegar a esta ciudad, el doctor Fernando Ortiz, Presidente de la Subcomisión de Derecho Penal de la Comisión Codificadora, le ofreció un almuerzo íntimo, del que publicamos, como recuerdo la fotografía que aparece en otra página.

En nuestra Universidad está dando un curso de Derecho Penal, con el que ha confirmado la alta opinión de que goza por su talento, su cultura y sus dotes pedagógicas.

CARMEN DE BURGOS

Colombine, es otra figura española que está entre nosotros, y, al igual de Jiménez de Asúa, no ha venido invocando esos vulgares tópicos de "la raza, el idioma y la religión", que tanto en España como en América, utilizan con miras económicas y personales, ciertas nulidades literarias. Tampoco nos ha hablado del manoseado tema del hispanoamericanismo. Pero, en cambio nos dió una admirable conferencia sobre el genio incomparable de Larra, al que trató con todo el amor, la veneración y el conocimiento con que ella ha estudiado y escrito siempre sobre esa gran figura de las letras españolas, cada día más comprendida y admirada, y de la que aquí en Cuba somos sus máximos sacerdotes, en la adoración y el respeto, Pepín Rivero y el que estas líneas escribe.

Carmen de Burgos, además de escritora ilustre y la primera y más completa mujer periodista española, es camarada y amiga con la que hemos tenido el placer de departir, conquistando todo nuestro afecto y admiración, por su talento, su simpatía y su espíritu franco, sincero y abierto a todas las modernas orientaciones del arte y la vida.

ALEXANDRE SAMBUGNAC

Vuelve a estar entre nosotros este ilustre artista jugo-eslavo, autoi, entre otras obras notables, del célebre buso de Lincoln, reputado como el mejor entre todos los trabajos escultóricos que se han hecho del inmortal estadista norteamericano, y del *San José* que se conserva en la Catedral de Viena.

La presencia en la Habana de un artista de la talla de este distinguido



Alexandre Sambugnac

discípulo de Franz Stuck y Burdelle, debe aprovechar para los planes de embellecimiento de nuestra Capital que con admirable tesón ha iniciado el gobierno del General Machado y en el que viene desplegando sus fecundas iniciativas el Dr. Carlos Miguel de Céspedes con el concurso de Monsieur Forestier.

EL ASESINATO DE ELMORE

Los últimos datos, antecedentes y documentos que hemos recibido sobre la muerte de nuestro inolvidable camarada y amigo, el brillante escritor peruano Edwin Elmore, nos permiten apreciar con toda justicia, que su muerte a manos de Santos Chocano constituyó un verdadero asesinato, uno más que agregaba a su ya larga cadena de delitos el gran poeta y mal hombre, cantor mercenario desde hace tiempo de dictadores y tiranos.

El hermano de Elmore nos ha remitido un folleto, *Algunos documentos relacionales con el asesinato de Edwin Elmore*, en el que recoge y publica datos y antecedentes que aclaran por completo los detalles y desenvolvimiento del trágico suceso.

Con motivo de la defensa, que en el campo de las ideas, hizo Elmore de Vasconcelos, atacado por Chocano, éste insultó, primero por teléfono y después por escrito, en forma violentísima y villana a Elmore, llegando a calificar a su padre de "traidor de Arica". Elmore escribió entonces una carta contestando a Chocano, y la llevaba, para su publicación, a la redacción de *El Comercio*, cuando, al llegar a ésta y encontrarse con Chocano, se le abalanzó, golpeándole la cara. Chocano sin intentar defenderse, no obstante su mayor corpulencia, sacó un revólver. Elmore se retiró a unos tres metros de distancia con las manos en alto, no obstante lo cual Chocano apuntó y disparó, hiriéndole mortalmente.

La premeditación del asesinato queda probada con una carta que ese mis-



Carmen de Burgos (Colombine)

mo día, una hora antes del crimen, envió el asesino a Elmore y éste no pudo leer, en la que además de horribles insultos para Elmore, su padre y otros jóvenes escritores peruanos, lo amenaza de "destaparle los sesos sin el menor reparo, con la misma tranquilidad con que se aplasta una cucaracha, metamorfoseada en alacrán. Ni Ud. ni nadie me conoce aquí todavía en la debida forma. Ojalá me brindase Ud., desgraciado joven, esa oportunidad!... Cuando le encuentre le escupiré la cara, para que si osa levantarme la mano destaparle los sesos."

En otra página reproducimos el sentido artículo que en *El Sol* de Madrid, publicó el ilustre escritor Luis Araquistain, uno de los espíritus españoles más comprensivos de las cosas y hombres de nuestra América.

Vasconcelos, en el mismo periódico madrileño, ha publicado una carta explicando los detalles de su polémica con Chocano y lamentando con frases llenas de honda emoción la muerte del infortunado amigo. Entre otras muy bellas y justas cosas dice: "Elmore entra a la gloria como una de tantas víctimas de la tiranía iberoamericana; pero una noble, una grande víctima, porque antes de morir ya se había convertido en ciudadano de la patria continental... ¡Pobre América Latina! Desesperaríamos de tu suerte si no fuese porque al mismo tiempo que Chocanos das también Elmore. Que el nombre de Elmore sea desde hoy bandera."

En cuanto a Chocano, nada más preciso y adecuado que la frase de Vargas Vila, al preguntársele por qué, hace años, había pedido no se cumpliera la sentencia de muerte impuesta a aquel por otro asesinato.

"Lo hice—declaró—no por salvar a Chocano del patíbulo, sino por salvar al patíbulo de Chocano. Este lo había deshonrado ya todo—familia, sociedad, letras, poesía—. Solo quedaba sin ser manchado por él, el patíbulo. Y no quise que deshonrase también el patíbulo."

SOBRE NUESTRO ANIVERSARIO

Glosas

El Decenario de "Social"

Por Jorge Mañach

Con la entrada de este nuevo año de 1926, nuestra soberana revista *Social* cumple sus primeros diez de existencia. Se ha puesto muy maja para celebrarlo: ha echado a la calle un número lleno de alegres vistazos retrospectivos, protestas de perseverancia y fotografías de los colaboradores—todo de acuerdo con el orondo ritual que tales aniversarios exigen—. En una página apoteósica, Conrado Gualterio Massaguer, Emilio Roig de Leuchsenring y Alfredo T. Quílez, lucen sus respectivas sonrisas de corresponsabilidad por el afirmado buen éxito de su revista. Sonriamos con ellos, lector, y unamos al suyo nuestro alborozo.

Ha poco, Eugenio D'Ors dijo de otra gran revista hispánica—el *Repertorio Americano*, que dirige en Costa Rica Joaquín García Monge—que era "una institución espiritual." Parejamente, inspirándonos en esa aguda frase, pudiéramos nosotros decir que *Social* es aquí una institución a la vez espiritual y sensual: cátedra y belvedere por un lado, regalo todos los meses para la vista y hasta para el tacto, por otro. Hay que entender, pues, lo de "sensual" en el sentido más casto. A pesar de su afinidad administrativa con *Carteles*, el popularísimo semanario que nos divulga todas las curvas fotogénicas de todas las playas y escenarios de América, *Social* nunca se ha permitido exhibir más desnudeces que las inánimes y puras de los museos. Y sin embargo, es en gran medida una revista sensual, casi voluptuosa. Nos encandila la mirada con una frivolidad un poco insolente de trópico; estride algo de color cuando le parece, retrata muchachas guapas, saraos fastuosos, *clubmen* divertidos, artistas de cine, y su papel espeso y su rica pesantez dan, al tomarla, una grata sensación de alegría substancial, como si tomásemos en las manos una fruta reventona de primavera.

No obstante, ¡qué generoso fondo de seriedad hay en las páginas de *Social* y qué sería está siendo su influencia entre nosotros! Aquí lo de "institución espiritual". Las inquietudes más representativas de Cuba y de nuestra América, el más noble pensar, la emoción más fina, los gustos más depurados han hallado en esa revista propicio regazo. Más que regazo: algo así como un torno de beneficencia que las volviera hacia el cuidado de todo un continente. *Social*, como *Cuba Contemporánea*, otra revista que nos honra,



Maestro Manuel Rivera Baz, inspirado compositor mexicano, actual director de orquesta de la Compañía Americana The Scandals, autor de varias operetas en tres actos, entre las cuales sobresalen *La niña Lupe* y *Doctor Argensola*, y de las bellas canciones *Trigueñita*, *Vida mía*, *La Enredadera*, *La Danza*, *Sí y muchas otras*, que se han hecho populares por sus originales y raras melodías, y del que publicamos en este número la canción *Besos*.

es más leída fuera de Cuba que en nuestra ínsula distraída. Pero por eso mismo está ejerciendo una gran influencia, influencia de selección y de vinculación. Si fuese más popular de lo que es, ello significaría que *Social* había hecho concesiones, que había transigido con los gustos y criterios mayoritarios del ambiente; y quien transige nunca puede influir.

Afortunadamente, Emilio Roig de Leuchsenring ha sabido hacer de *Social* una revista de minoría. Felicitémoslos, a él y a cuantos han colaborado con él en esa empresa que nos prestigia. Nadie se imagina cabalmente lo que representa mantener en Cuba durante diez años una revista artístico-literaria y social, substrayéndose a los criterios menguados, a la cursilería y al poco más o menos.

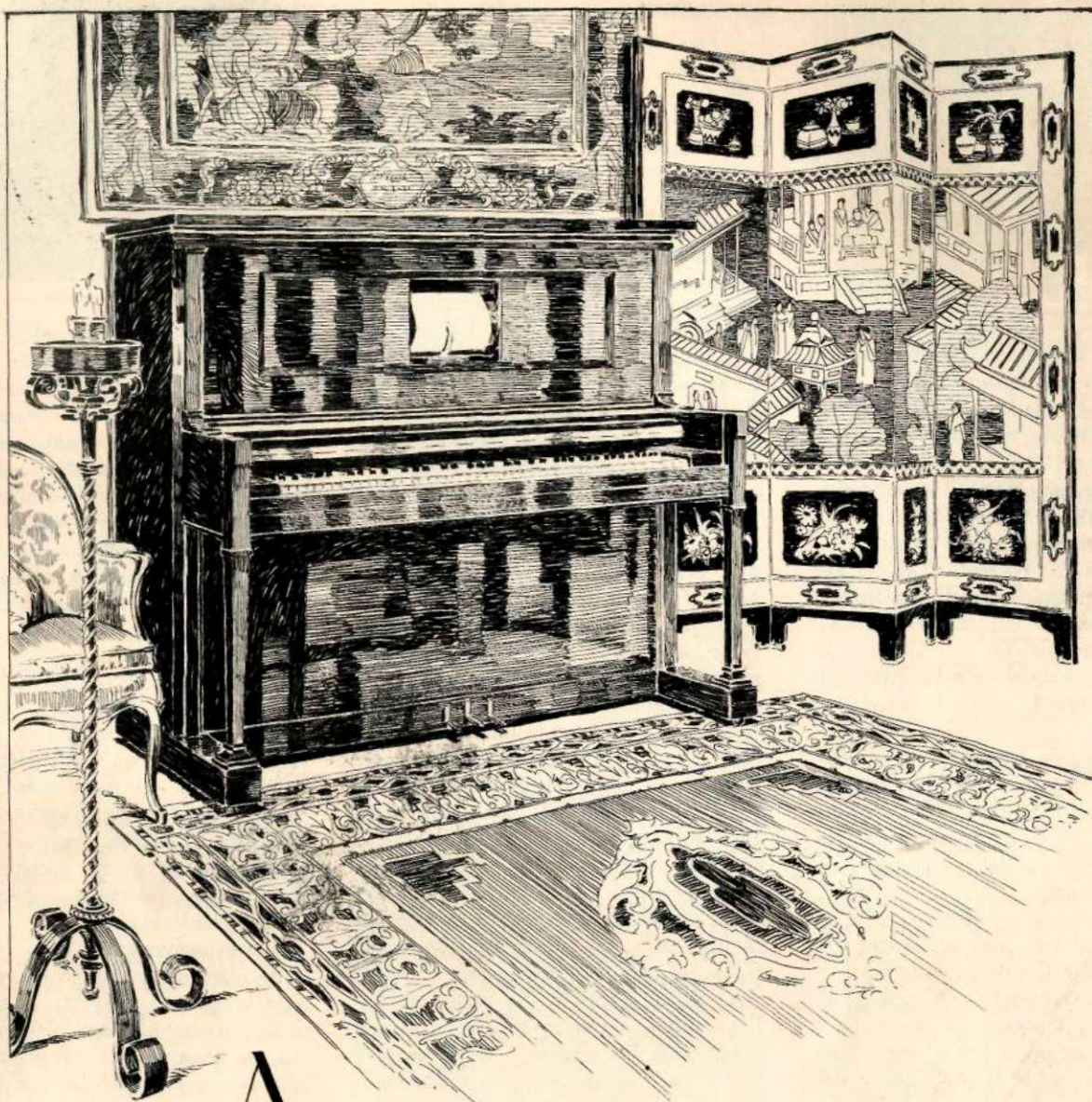
(De *El País*).

"FANTOCHES 1926"

Aparece en el número presente el segundo capítulo de esta novela escrita por doce novelistas cubanos y cuyo primer capítulo despertó verdadero interés y fué augurio de éxito para toda la novela.

Guillermo Martínez Márquez y José Manuel Acosta, jóvenes los dos, los dos con talento, y brillantes personalidades en sus respectivas dedicaciones, son los autores del texto e ilustraciones de este capítulo.

El capítulo tercero lo escribirá Miguel Angel de la Torre y las ilustraciones estarán a cargo de José Hurtado de Mendoza.



AMPICO

ELECTRO REPRODUCTOR VERTICAL Y DE COLA
"EL PIANO CON ALMA"

Con un verismo maravilloso que subyuga el Ampico reproduce pasmosamente el modo de ejecutar de los grandes virtuosos del piano. Esto sólo es apreciable oyendo reproducir al Ampico. ¿Por qué no viene usted a oírlo hoy? Tendremos verdadero placer en hacerle oír su música predilecta, bien sea clásica o popular.

AGENTES EXCLUSIVOS

UNIVERSAL MUSIC AND COMMERCIAL Co.

GRAL. CARRILLO (S RAFAEL) 1.

☒ ☒ TELEFONO A. 2930



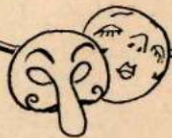


EL NUMERO 122°
DE

S O C I A L

FEBRERO DE 1926

PUBLICADO EN LA
CIUDAD DE LA HABANA
REPUBLICA DE CUBA





(Dibujo de Massager).

RINCON VENECIANO

Estudio para un panel





“CUBA, LA AMERICA LATINA Y LOS ESTADOS UNIDOS”, DE Mr. BROWN SCOTT

Por ANTONIO S. DE BUSTAMANTE

El derecho de gentes debe tener un alma.—REDSLOB.

LOS artísticos cristales de la Sala en que se reúne, para sus sesiones privadas y para la discusión y fallo de los litigios que se le encomiendan, el Tribunal Permanente de Justicia Internacional, representan maravillosamente las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad.

Más de una vez he meditado allí mismo en la profunda significación de esa coincidencia. Sin una fe sincera e inquebrantable en el derecho, instrumento de la felicidad sobre la tierra para los hombres y para los pueblos; sin una esperanza decisiva e inagotable en sus victorias, cada vez más acentuadas y seguras; sin un amor al prójimo que salga de las fronteras nacionales y que incite vivamente a practicar el bien y a preferir siempre lo justo, contraponiendo a las equivocadas exigencias del egoísmo el más desinteresado y noble espíritu altruista, las relaciones internacionales no pasarían de ocasión y pretexto de males y de luchas y la historia del internacionalismo no sería, como por fortuna va siendo, un triunfo más, evidente y asombroso, de la ley eterna del progreso y una demostración, irrefutable y segurísima, de la unidad fundamental humana.

El contenido de esta obra ha de envolver, para los pocos que ignoran la biografía y los éxitos de su autor, una evidente comprobación de nuestra tesis. Está escrita, desde la primera hasta la última página, con una fe indestructible en el bien y en el derecho; con una esperanza firmísima de nobleza y altura para la vida internacional, y con una caridad sin límites y sin medida para la felicidad común de las naciones, que es como la ejecución de un internacionalismo que pu-

diera llamarse apostólico y como la fotografía de un carácter familiarizado con la quimera, pero siempre dominado por la realidad, que sólo persigue los éxitos legítimos y que se pone constantemente al lado de las causas buenas, sin otro aliciente ni otro estímulo que la paz y la justicia.

El autor ha sido desde muy joven un hombre de ciencia, a la par que un hombre de Estado, Bachiller en Artes y Doctor en Derecho por la Universidad de Harvard en 1890 y 1891; *juris utriusque doctor* de la Universidad de Heidelberg en 1894; fundador y Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de California del Sur desde 1896 a 1899; Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Illinois desde 1899 hasta 1903; Profesor de la de Columbia, en New York, desde 1903 a 1906; juriconsulto del Departamento de Estado de los Estados Unidos a partir de esta última fecha; Delegado técnico de su patria en la Segunda Conferencia de la Paz en El Haya en 1907; Profesor más tarde de Derecho Internacional y Diplomacia en la Capital de su Nación; fundador de la Sociedad Americana de Derecho Internacional y de la Revista Americana del propio Derecho que dirige con éxito grande; redactor jefe de la American Case Book Series para la enseñanza superior del Derecho en las Universidades; Delegado activo y eficiente en las Conferencias de París de que salió el Tratado de Versalles; miembro de acción prominente y decisiva en la reunión de Juriconsultos, nombrada por la Sociedad de las Naciones, que redactó el Estatuto del Tribunal Permanente de Justicia Internacional; actuante poderoso en derredor del



(Continúa en la pág. 90)

UNA LIGA Y UN CONGRESO DE ESCRITORES DE AMERICA

A los Escritores de Cuba

EN nuestro número anterior dimos cuenta de la visita que a la Habana hizo el poeta mexicano Luis Rosado Vega con el propósito de dar a conocer a los escritores de Cuba la idea que acariciaba un grupo de escritores de la República hermana de México, consistente en la celebración en la Capital de ese país y en el mes de septiembre del año presente, de un Congreso de Escritores de América, que ya se encuentra preparando el Comité Organizador de la Liga de Escritores de América, recientemente creada, y que preside el ilustre escritor Gerardo Murillo, conocido con el seudónimo del Dr. Atl, y del que es Secretario el Sr. José Luis Velasco.

En dicho Congreso se estudiará, en general, la situación actual y necesidades del escritor en América, y en particular los siguientes puntos esenciales:

A.—Establecimiento de las Bases para consolidar los intereses intelectuales y materiales de los escritores de América.

B.—Creación de Sociedades Editoras para la publicación de las obras de los miembros de la Liga.

C.—Establecimiento de Librerías para la difusión de las publicaciones de la Liga.

D.—Para realizar la abolición de los derechos del papel en los países donde esos derechos impiden la edición de publicaciones a bajos precios.

Se propone también la Liga de Escritores de América, fundar en cada una de las naciones del Continente un Boletín, Revista o Magazine, para la defensa y realización de los intereses de la Liga.

Ya se encuentra en prensa, en México, el número primero de la Revista *América*, donde se dará a conocer el manifiesto de la Liga y del Comité Central organizador del Congreso.

Además de dicho Comité se constituirán en cada país, comités Nacionales. El de Cuba, según oportunamente se publi-

có en los periódicos de la Habana y en *SOCIAL*, quedó constituido el mes pasado bajo la dirección del que suscribe.

Como los propósitos que persigue la Liga de Escritores de América no pueden ser más nobles y levantados, y al mismo tiempo útiles prácticamente, ya que sus fines tienden al estudio de cuantos problemas, en el orden moral y material, interesan al escritor en nuestras Repúblicas hermanas del Continente, cumpliendo el encargo que se me confió al otorgarse-me la Dirección del Comité Nacional de Cuba, me dirijo por la presente a los escritores cubanos invitándolos para que se adhieran a esta obra, y demandando de ellos apoyo, consejo y opinión para tan magna empresa.

Y a reserva de que por nuestro Comité Nacional se convoque más adelante a una reunión general a la que concurrirán cuantos de nuestros compañeros deseen honrarnos con su presencia y su opinión, me permito ahora someter a la consideración de mis compañeros en las letras el siguiente cuestionario que les ruego contesten a mi bufete, calle de Cuba número 52, en esta ciudad de la Habana, donde están establecidas las oficinas del Comité Nacional Cubano:

1º—¿Cuál es la situación y cuales las necesidades del escritor en Cuba?

2º—Si la considera mala, ¿qué remedios propone para remediarla?

3º—¿Cuál es la vida del libro del escritor cubano? ¿Qué porvenir le ofrece al autor?

4º—¿Por qué el autor español vive de América, y en cambio el escritor hispanoamericano no vive en general ni de España ni de América ni aún de su propia tierra,

5º—Ediciones que ha hecho de sus libros, número de ejemplares de cada edición, y venta de los mismos.

6º—Todas las demás indicaciones que crea oportunas hacer.

Por el Comité Nacional de la Liga de Escritores de América. Cuba

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING, Director.

EL REGRESO

Por ENRIQUE GEENZIER

Cuando vuelvas, amada,
será entonces conmigo
la dicha ambicionada
y todo lo que anhelo
cuando sueño contigo.

Habrà en el claro cielo
más estrellas que nunca,
en la tierra más flores,
en el mar más murmullos
y más tiernos arrullos
en mis cantos de amores.

Adorada: ese día
venturoso y sonriente
no encontrará poniente
el sol de mi alegría.

Volverán a mi vida
las dulces emociones
que tronchó la partida
en nuestros corazones.

Por mirarte y sentirte
como en días mejores,
saldrán a recibirte,
cantando, mis amores.
Hospedaré en mi frente
tus piecitos bellos
para besar en ellos
con la fé del creyente.

Como en dos grandes lazos
de amor y de ternura,
estrecharé en mis brazos
tu pecho y tu cintura.

Y el canto más sentido,
la caricia más honda,
y el más tierno latido
que en mi pecho se esconda,
celebrando el regreso
de la amada querida,
te dirán en un beso:
¡Qué sabrosa es la Vida!

New York, Junio de 1925.

UN PERIODO CASI DESCONOCIDO DE NUESTRA HISTORIA

Por RAMIRO GUERRA Y SANCHEZ



EL período cuya historia se traza en este tomo, es uno de los menos conocidos. Generalmente se le considera como de escasa importancia. No obstante, a juicio nuestro, es el verdadero período de fundación de la colectividad cubana, durante el cual el régimen, las costumbres y las instituciones sociales, políticas y económicas de la Colonia, llegaron a asumir clara y distintamente, las formas fijas y estables que habría de caracterizar el sistema colonial de Cuba durante varios siglos. La Habana comienza a ser “la llave del Golfo” y “el antemural de las Indias,” títulos que va a ostentar durante siglos, convirtiéndose de un puesto insignificante en una posesión de inestimable valor para España. El gobierno colonial adopta la forma que con ligerísimas variantes va a conservar hasta la paz del Zanjón en 1878, o sea la de una capitanía general a cargo de un alto jefe militar, con delegados en la Isla—tenientes gobernadores, capitanes de guerra, capitanes de partido, tenientes pedáneos, etc.—únicas autoridades efectivas en todo el territorio. El régimen municipal, reducido casi a la nada, y despojado de su primitivo carácter popular y democrático, comienza a regularse por las ordenanzas del Oidor Alonso de Cáceres, compuesta en Cuba y para Cuba, las cuales se mantienen en vigor hasta más acá del siglo XIX. El tráfico con España se reduce a una expedición anual de la Habana a Sevilla y viceversa, al propio tiempo que por la vía de ciertos puertos de la región oriental de Cuba y occidental de Santo Domingo, se establece un comercio de contrabando con Dieppe, y otros centros mercantiles de la Europa occidental. La población nativa de raza blanca comienza a ser la más numerosa. Se efectúa la apropiación y división en parcelas de casi toda la tierra de la Isla entre los pobladores, originándose formas de propiedad colectiva o comunal desconocidas en otras partes. Nace a la sombra de la protección económica de la Corona la industria azucarera, base hasta hoy de la principal riqueza de Cuba. Se marca el dualismo de las dos regiones extremas de la Isla—Oriente y Occidente,

Nuestra bibliografía histórica se ha enriquecido en estos días con la publicación del tomo segundo de la valiosísima Historia de Cuba que viene escribiendo Ramiro Guerra y Sánchez, uno de nuestros actuales historiadores más competentes y, con seguridad, el primero entre los cubanos que ha de realizar la empresa, desde hace años necesaria, de escribir una verdadera y completa Historia de Cuba, hecha de acuerdo con las modernas orientaciones de los estudios de esta índole.

En esta página publicamos un extracto del prólogo de la obra en que su autor hace una síntesis del período histórico (1555-1607) que estudia en este volumen.

sivo disfrute de las riquezas del Nuevo Mundo, aislándolo de todo contacto y comunicación con los extranjeros y defendiéndolo de las agresiones de éstos. El choque de las autoridades coloniales con la población contrabandista de Bayamo a fines del período, estudiado en este volumen, es una prueba del hecho, históricamente indudable, a juicio nuestro, de la contraposición muy acentuada desde aquella lejana fecha, entre los intereses y las miras de la Corona y los de la población de Cuba.

El núcleo social cubano, como lo demuestran esos hechos, puede considerarse constituido, fundamentalmente, en la segunda mitad del siglo XVI, cuya historia intentamos trazar en este libro. A partir del fin del citado siglo, no hará más que crecer, aunque muy lentamente, afirmando su carácter propio y luchando sin cesar, con los medios que en cada caso posee y tiene a su alcance y dentro de las condiciones y las ideas de cada época, por asegurarse más fácil y mejor manera de vivir. El régimen colonial, principalmente a causa de sus restricciones mercantiles, encerrará en círculo muy estrecho a la naciente comunidad, impidiéndole el libre y vigoroso desarrollo de su población y sus riquezas, de manera que tratará de modificarlo y aún de destruirlo, rebelándose contra él, empeño inútil durante varios siglos a causa de la desigual potencia de las fuerzas en conflicto.

Hay quienes entienden o repiten que Cuba, como entidad social, con intereses propios, sólo comenzó a existir en el siglo XIX (Continúa en la pág. 56)



Ramiro Guerra y Sánchez

VERSOS DE FABIO FIALLO

El Lírico Carcaj

Con mi arco en la forma de una lira
y mi brazo de diestro cazador,
¡qué fácil juego mi ambición sería,
si fuera cazar astros mi ambición!

En la cuerda, trenzada con un rizo
que guarda de mis besos el ardor,
dos saetas brillantes e inmortales
pondría; de una sola vez las dos!

Tensa la cuerda, fijo el ojo al cielo,
bajo la ardiente y sádica presión
de mis puños, el arco vibraría
de emoción, de pasión y de dolor.

Lanzadas las dos flechas, el espacio
hendirían con ímpetu veloz,
y ambas a un tiempo el blanco alcanzarían:
¿Venus?... ¿Sirio?... ¿También la Osa Mayor?...

Pues, ¡claro! Por el suelo diez estrellas
han rodado partido el corazón.
¡Ah! su luz no lloréis, que ellas al cielo
volverán con más límpido fulgor.

Así estos dardos sus heridas dejan,
rojas y ardientes llagas de pasión:
¡quién las sufrió una vez ya no podría
vivir sin su dulcísimo escozor!...

—¿Dónde el carcaj en que celoso guardas
tus saetas, oh diestro cazador?

—Dos pétalos de rosa son su aljaba;
mas, la llave en mi pecho se perdió!...

La Vega, Rep. Dominicana.

Fuego



Al corazón le place sentirse a veces niño,
Y sacúdese entonces de la sangre de Abel;
Recobra sus sonrisas, sus vellones de armiño,
Sus quimeras con alas, sus panales de miel.

Y a la garganta sube, con rumor de cascada,
Como agua la más pura de oculto manantial,
Fresca, límpida, suave, la plegaria olvidada
Que en el pecho nos puso la dicción maternal...

Tal sentí en tu jardín, al verte ayer, mi hermosa,
por la sangre del labio, clavel más que el clavel;
Por la fina elegancia, rosa más que la rosa;
Y lirio más que el lirio, por candor de la piel.

Y al punto a mi memoria, en una onda muy mansa,
Del lejano recuerdo acudió una oración;
No la que rezo a diario con la sed de venganza
Que un Dios impuso al alma por su ley del Talión.

Sino este dulce ruego que el amor es quien sella:
No abandonéis su mano, oh, buen niño Jesús:
Si hay sombras a su paso, encended una estrella;
Si algún peso la aguarda, arrojadlo en mi cruz.

La Vega, R. D. Octubre de 1925.





Conchita Piquer

La celebrada canzonetista española, estrella rutilante de Broadway, en Sky High, revista que hace las delicias de los neoyorquinos y turistas que deambulan por la vía blanca y luminosa de la Babel de Hierro.

(Foto White Studio N. Y.)



D O Ñ A B E A T R I Z

(HISTORIA DE AMOR)

Por AZORIN

Lleno de múltiples cuadros,—de los cuales uno de los más bellos es el que aparece en esta página—escritos con una técnica transparente e impecable, por el procedimiento ya habitual en Azorin, aparece Doña Inés (Historia de Amor), el último libro del maestro que ya escribió, años atrás, Don Juan. Es este de ahora un álbum precioso donde su autor ha ido dejando en láminas y viñetas de deslumbrante colorido y justa realidad, paisajes y figuras de otros tiempos, como el lector verá en seguida.



ON Pablo está saturado del asunto de su libro; todo lo vé claro y limpio; siente un gran entusiasmo por la obra. El trabajo oscuro de lo subconsciente se realiza en todos los momentos del día y de la noche. Y por la mañana, a primera hora, cuando el aire es sutil, Don Pablo escribe quince o veinte cuartillas. Todo lo que emana entonces de su pluma se halla henchido de emoción. La obra va a ser perfecta... Y un día Don Pablo amanece como todos los días. Ha pasado bien la noche; su sueño ha sido dulce. La personalidad del escritor se halla en tono de plenitud. Se sienta Don Pablo ante las cuartillas y comienza a escribir. La letra no es la misma: enrevesada y difícil, no tiene, dentro de su irregularidad acostumbrada, la normalidad de siempre. El pensamiento discurre tarde. Un estremecimiento de pavor recorre entonces los nervios del caballero; Don Pablo ya sabe de qué se trata. Sin darse cuenta de ello el mismo Don Pablo, sin avisos premonitorios, se ha presentado el período de la sequedad. A partir de este momento, la esfumación del asunto en la sensibilidad del escritor va a comenzar. No habrá fuerza humana que pueda impedirlo. Y se va a entablar entre los personajes y el escritor una lucha desesperada: el escritor tratará de recobrarse y de entusiasmarse artificiosamente para lograr que los personajes no se le escapen, y los personajes, por su parte, lentamente, silenciosamente, se irán alejando de la mente del escritor. ¿Qué influencias misteriosas determinan este cambio en la sensibilidad del artista? ¿Es este acaso el período de sequedad, como le hemos nombrado, de que hablan los místicos? Y si ahora se ha presentado en Don Pablo la repugnancia instintiva e invencible hacia el asunto, ¿podrá recobrarse estando como está demediado el libro, y logrará terminarlo? La comprobación de su estado de repugnancia ha entristecido al caballero. Se resistía a la inacción; durante media hora ha estado comenzando cuartillas y rasgándolas en seguida. Inmóvil ante la mesa, con el codo apoyado en el tablero, ha visto cómo Doña Inés penetraba en la biblioteca.

—Te agradezco, querida Inés—ha dicho tío Pablo—estas flores que has tenido la bondad de mandarme para que me inspiraran; pero la inspiración no ha llegado. No haré el libro que pensaba escribir. Lo que he hecho no vale nada; creo que es cosa completamente anodina.

Don Pablo, en los momentos de plenitud, suele leer libros de compañeros suyos; esa lectura sirve para confirmarle en la idea del valor de su prosa. Sí; lo que él escribe puede parangonarse con lo que sus compañeros escriben. Y en los momentos de sequedad, lee también esos libros; pero lo hace para comprobar, entristecido, como su prosa es lacia y desmalazada, junto a la prosa viva y elegante de sus colegas. ¿Logrará Don Pablo, para terminar su libro, salir de este atolladero de ahora? El asunto ha comenzado a escapársele; si la fuga y el alejamiento continúan, Don Pablo llegará a la más completa insensibilidad con relación a sus personajes.

—No podré ya escribir el libro que había comenzado—dice—; tú, Inés, no comprenderías, aunque te lo explicara, todo esto que a mí me sucede. Lo que llevo escrito me parecía antes excelente; ahora veo que me he equivocado.

Doña Inés trata de animar a tío Pablo.

—Pero, querido tío Pablo—le dice—, no hay motivo ninguno para tal abatimiento.

—El asunto era bonito—contesta el caballero—; figúrate tú la tragedia de una mujer buena y candorosa. Doña Beatriz González de Tendilla era mujer, como tú sabes, de Don Esteban de Silva nuestra ilustre antecesor. Doña Beatriz nació en 1425 y murió en 1466. Don Esteban era copero del rey Enrique IV. Un día se presentó en el palacio de los Silvas un trovador. He logrado reunir curiosos documentos; hubiera podido contar la historia con toda clase de pormenores. El trovador era casi un niño; componía poesías, trovas, que luego recitaban los juglares. Era el trovador un mozo alto, rubio, con los ojos azules, y traía una larga melena de oro.

Doña Inés escuchaba curiosa. Se ha detenido Don Pablo y sus manos apartaban con profundo ademán de cansancio los libros que había sobre la mesa.

—Es interesantísima la historia, querido tío Pablo—dice Doña Inés—. Yo quiero que siga usted trabajando en el libro.

Y el caballero ha replicado:

—No sé si podré terminarlo; no tengo ya ningún entusiasmo. Tú no sabes los lances que ocurrieron en el palacio de los Silvas con el trovador. Doña Beatriz se enamoró del poeta. Y el poeta escribía endechas a la dama. He visto algunas de las poesías del trovador...

Se ha detenido de nuevo tío Pablo; su mirada se posaba en el cesto lleno de cuartillas rotas; sus manos acariciaban los libros colocados sobre la mesa.

¿Quién será capaz de explicar los misterios de la gestación artística? Seis días arreo ha permanecido Don Pablo en estado de repugnancia: repugnancia a escribir, a leer, a pensar en cosas literarias. No sentía apetencia por los libros viejos; no le interesaba la pesquisa del volumen raro y curioso. Su salud era perfecta; estaba descansado el cerebro. Y de pronto, una noche, al acostarse, ha comenzado a sentirse desazonado. Ha pasado la noche de un modo deplorable; se han recrudecido sus achaques y se han avivado sus aprensiones. En los momentos en que un ligero sopor le aletargaba, cruzaban por ese tenue sueño—a manera de luces lívidas a través de las tinieblas—pesadillas y espantos. Cuando se ha levantado por la mañana, no estaba para nada; por hacer algo ha cogido la pluma y ha comenzado a escribir. A la segunda o tercera palabra ha visto Don Pablo, con grata sorpresa, que la letra, dentro de su engarabamiento habitual, era regular y uniforme. La prosa fluía límpida y exacta.

(Continúa en la pág. 82)

DE LA BOHEMIA TRAGICO -- HEROICA

Como abandonaron este Mundo, Desnoyer, Mailfer, Lecrec y el Vizconde Antony de Manou

Por EMILIO MORALES DE ACEVEDO



UN Santo muere con la sonrisa en los labios y la alegría en el corazón. Tiene fé y como tiene fé, confía en una vida ulterior plena de bienaventuranzas.

Un iniciado en Teosofía puede morir igualmente lleno de felicidad, soñando con el Nirvana, buscando nuevas encarnaciones que le conduzcan por fin al estado de serenidad y sabiduría perfectas.

Un indio salvaje déjase inmolar ante el ídolo sin proferir un grito ni una queja. Es dichoso también porque espera el premio, porque está lleno, así mismo, de fé, porque también cree.

Pero ni el Santo, ni el iniciado, ni el salvaje poseerán la maravillosa grandeza de quien no esperando nada, se vá de este mundo con la augusta calma de un Fernando Desnoyer, el magnífico bohemio que gustara de recitar sus versos en las altas horas de la noche y ante un público siempre escaso de elegidos, negándose a hacerlo de día para las estúpidas muchedumbres.

Fernando Desnoyer, un poco antes de morir, recomienda su último libro a un periodista, le dá las gracias anticipadas y firma, "Ex-Fernando Desnoyer", porque sabe que va a morir de un momento a otro.

Como así sucede.

Mailfer, el grabador, iba todas las noches a la Brasserie de la calle de los Mártires. No sé si ya he dicho



Dibujo de Dubón

que esta calle se llamaba así antes del cenáculo bohemio. ¿Fué como un presentimiento nombrarla de este modo?

Mailfer iba todas las noches a la Brasserie, y allí, entre sorbo y sorbo, hablaba de filosofía y ahondaba en los más serios problemas de ultra-tumba.

Maillard le contó una vez las diversas formas de suicidio. Se lo contó, porque Mailfer fué estrechándole, estrechándole, hasta llevarle al terreno macabro.

Con la boca abierta le oía el grabador, y luego, sujetándole por un brazo, preguntó a quemarropa:

—Y de todos los suicidios, ¿cuál estimas preferible?

Maillard repuso intencionadamente:

—Vivir la vida hasta el cabo.

—¡Eso no deja de ser una frase y lo que yo pido es una respuesta categórica!

—agregó, un poco nervioso, Mailfer.

Entonces Firmin Maillard se inclinó por la suspensión, es decir, por el nudo corredizo a modo de horca.

—El dolor desaparece ante la voluptuosa dulzura en que culmina—agregó.

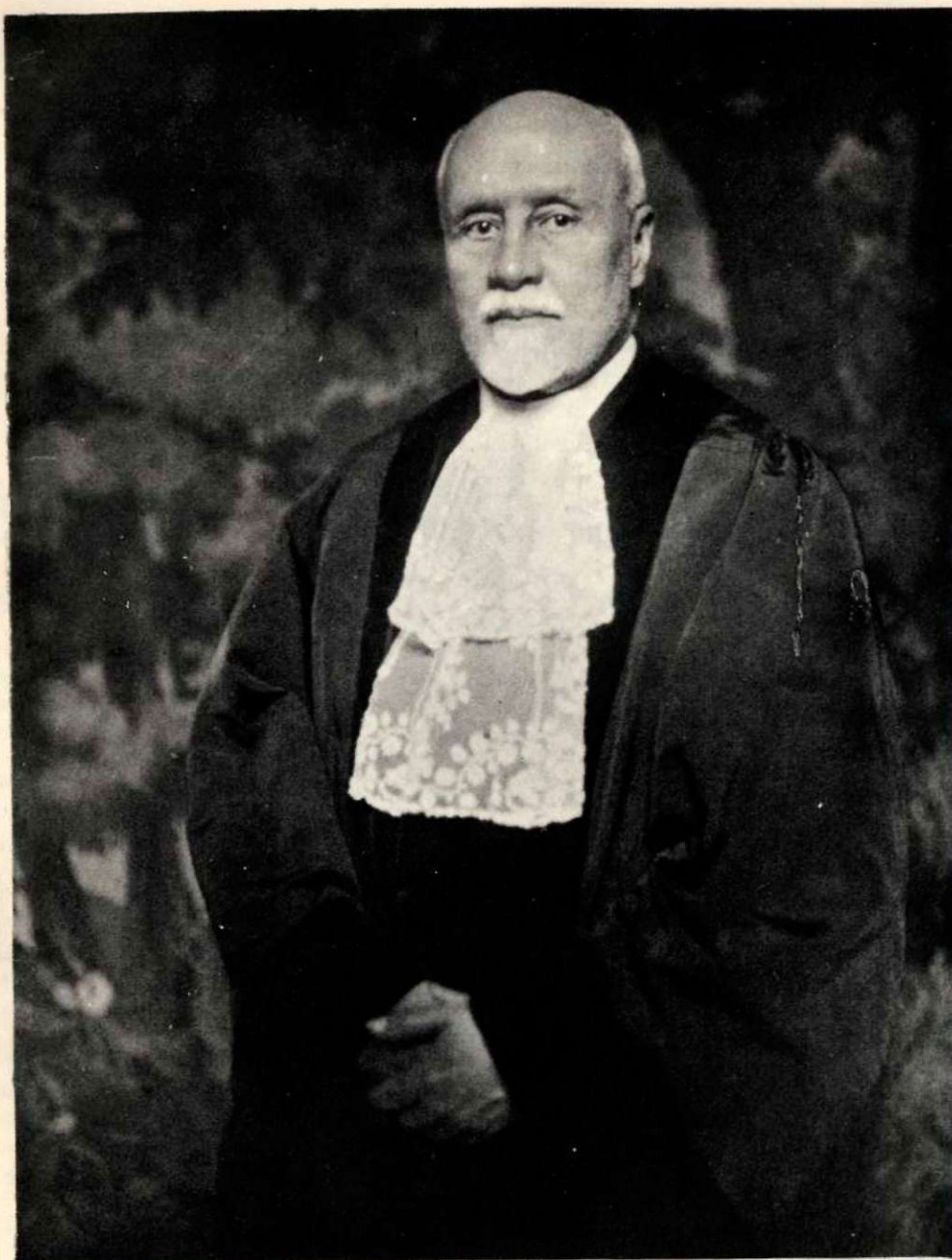
Mailfer quedóse un momento pensativo; luego, soltando el brazo de su camarada y con una mueca a modo de sonrisa:

—¡Es posible que hayas dicho la verdad!

Balbució y se fué.

Aquella noche, como la

(Continúa en la pág.92)



NUESTROS GRANDES PRESTIGIOS

A mi buen amigo el genial artista Sr. Conrado W. Massaguer,

Antonio S. de Bustamante
New York Oct. 2, 1925.

Dr. Antonio S. de Bustamante. El primero de los oradores de Cuba Republicana, uno de los más ilustres internacionalistas contemporáneos, el cubano de más renombre mundial, Miembro Fundador del Instituto Americano de Derecho Internacional, Presidente de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional y de la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual de la República de Cuba, Exdecano del Colegio de Abogados y de la Facultad de Derecho y Profesor de Derecho Internacional Privado y Público de la Universidad de la Habana, Miembro del Tribunal Permanente de Arbitraje de El Haya, Exdelegado Plenipotenciario de Cuba a las Conferencias de la Paz, Magistrado del Tribunal Permanente de Justicia Internacional que acaba de ser nombrado por el Sr. Presidente de la República, Presidente de la Delegación de Cuba a la Sexta Conferencia Internacional Americana que se celebrará en la Habana el 16 de enero de 1928. El Dr. Bustamante, será, además, sin duda alguna, el Presidente de esa Conferencia.

SOCIAL, que se enaltece de contarle entre sus colaboradores, le rinde en esta página el homenaje de su altísimo aprecio y admiración.

(Foto H. Berssenbrugge.)

UN RECUERDO A ENRIQUE LLURIA

Por FERNANDO ORTIZ

EL sabio compatriota Enrique Lluria acaba de morir en Cienfuegos. Dolencias de vario linaje fueron apagando su luminosa personalidad aun antes de fenecer; mejor diríamos, antes de su regreso a la patria hace años; y llegó al último día defendiéndose malamente de la adversidad, en el ejercicio de su profesión médica, donde tanto hubo de ganar antaño como eminentísimo discípulo de Albarrán, el otro sabio cubano, maestro en la Sorbona.

Si su actividad cerebral hubiese sido aquí tan firme como en España, donde pasó luengos años de vida, habría podido dar luz en algunas tenebrosidades de la vida nacional, y aun proyectarla en el complejísimo y cavernoso problema de la América Latina, como fué su propósito reiterado, sumándose a Ingenieros (¡otro ya caído!), Varona, Vasconcelos, Salas, Arguedas y tantos más, optimates de la sociología ciatlántica.

No obstante, todavía publicó en la Habana otra edición, con sendas y pequeñas ampliaciones de sus dos obras principales, cuyas capillas tipográficas tuvo la bondad de confiarme.

Profesiones y rumbos mentales distintos y, sobre todo, los incesantes apremios vitales que tanto aislan si son atendidos, hubieron de impedir más constantes coloquios, y el provecho para mí de su compañía frecuente; pero no me fué difícil, como no podía serlo para nadie, tratándose de un espíritu abierto a toda luz, sin reconditeces de misterio, cobardía o ignorancia, apreciar pronto sus líneas mentales y todas las facetas directrices de su brillante ideario.

Fue noble, acaso hasta heráldicamente, como vástago de la troncalidad de aquellos Lauria, que tan sonadas hazañas remataron en la almogavaría catalana contra la turquesca gente del Levante mediterráneo. Y su nobleza, tan lejana de la rampante y blasonada, se transparentaba en una lealtad intelectual que rendía, no turbada por egoístas durezas de ánimo, vanidad ni escuela.

Años antes de haber estrechado su mano, había yo publicado en *Cuba y América* unos párrafos sobre sus libros y horizontes, que me permito dar de nuevo al lector, no por lo que de intrínseco valimiento tengan, sino por su sentido de sinceridad, que entonces no pudo ser sugerida por amistosas benevolencias.

"También hoy nos llegan de Ultramar ecos de triunfos y lauros, conquistados por un cubano, por Enrique Lluria, médico matancero, que es hoy una figura de la intelectualidad española.

Sus obras, arraigadas siempre en los más recientes descubrimientos científicos, se

elevan hacia las más puras e ideales concepciones sociológicas.

Su trabajo acerca de *La Evolución Superorgánica*, prologado por Ramón y Cajal, le ha dado merecida fama. El mérito de Lluria está principalmente en haber traído a la circulación sociológica las últimas ideas y principios de neurología, para incluirse en la escuela de los pensadores que rechazan la aplicabilidad de la ley darwiniana de "la lucha por la vida" a los fenómenos sociales, desde Vaccaro (*La lotta per l'esistenza e i suoi effetti nell'umanità*) hasta Kropotkin (*L'Entraide*).

Acaso esa limitación de la ley darwiniana al campo de la evolución orgánica en sus grados ínfimos, sea una solución, un quebranto del ritmo de la *mecánica universal* de que tan justamente enamorado se muestra el compatriota Lluria; y la aplicación de la ley de *struggle for life* a los fenómenos superorgánicos no sea desconocer el espíritu de tal ley, sino al contrario, restringirla a una esfera limitadísima, privándola de todo su valor y restándole trascendencias que realmente tiene y que acaso no soñó el mismo Darwin.

Porque la *supervivencia del más apto* es un fenómeno continuo entre los hombres, si tenemos en cuenta que la adaptación ha de referirse no a un ambiente ideal y hoy existente, sino al ambiente actual y presente tal como éste se ofrece a la vida con todos sus inconvenientes, con todas sus desventajas; que no por ser éstas producto de nuestras imperfecciones psíquicas y sociales, dejan de ser fenómenos tan naturales como, por ejemplo, la lluvia y el huracán, que perturban la vida económica de los pájaros, arrasando sus nidos y propiedades, y hasta sus descendencias.

La interpretación sociológica de la ley darwiniana me llevaría a prolijas consideraciones impropias de este lugar, tanto más cuanto que mi criterio no puede ni quiere alterar en un ápice la justa nombradía de Enrique Lluria, alma generosa y profunda, científica y apostólica, que aporta su grano de arena al edificio que para la humanidad nueva se viene levantando con bloques de pensamientos y con argamasa de sangre.

Su obra *La Humanidad del Porvenir* prologada por C. Malato, es el justo corolario de su otra obra ya referida. En esta campear su fantasía sociológica y su honradez científica, construyendo páginas de augurios dichosos que no dudaría en suscribir éste su humilde admirador.

El doctor Lluria es asimismo autor de un libro acerca de *El medio social y la perfectibilidad de la salud* que le valió plácemes calurosos.

(Cont en la pág. 81)





Tetsuo Hama, el notable artista japonés, y uno de los iniciadores del movimiento occidentalista en el arte pictórico japonés, que exhibe una interesante colección de sus obras en la Asociación de Pintores y Escultores de la Habana.



Manuel Puente Touzet, perteneciente a una de las principales familias de la sociedad habanera y joven de brillantísimo porvenir, cuya trágica muerte ha sido general y hondamente sentida.



Grupo de asistentes a la inauguración del último Salón de Humoristas, celebrado en la Asociación de Pintores, que no sobresalió ni por la cantidad ni, salvo honrosas excepciones, por la calidad de las obras expuestas.



El ilustre catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Madrid, Dr. Jiménez Asúa, después del almuerzo que en su honor le ofreció el Dr. Fernando Ortiz y al que asistieron un grupo de letrados y minoristas.



Teniente René Reyna Cosío, distinguido y culto oficial de nuestro Ejército, que destacado por el Estado Mayor en la Imprenta que poseen las fuerzas armadas en el Cuartel de San Ambrosio, tiene a su cargo entre otras publicaciones, la muy valiosa y notable revista-anuario El Látigo, cuyo último número constituye un hermoso alarde de buen gusto y escogida selección en su material técnico y literario.



(Fotos López y López).



Srita. Emma Recio, hija del notable galeno Dr. Alberto Recio, en cuyo honor se celebró el mes pasado una fiesta artística, donde hizo gala de sus admirables y relevantes aptitudes en el difícil arte de la Pavlova, fiesta que constituyó además, como puede verse por la foto que insertamos, un verdadero acontecimiento social



Del baile que con fines benéficos se celebró últimamente en el Teatro Nacional, ofrecemos aquí, como recuerdo de ese evento social, este grupo en el que aparece el Secretario de obras Públicas Dr. Carlos Miguel de Céspedes, las Srtas. Margarita y Conchita Johanet, el Sr. Joaquín G. Estéfani y Sra. y el Sr. Luis Pujadas.



ACTUALIDAD EXTRANJERA



La Reina madre Alejandra, de Inglaterra, fallecida últimamente en su palacio de Sandringham.



Miss Polly King, hija de Mr. Willard V. King, de New York City y Convent N. J. que fué presentada en sociedad este invierno, con una soirée en el Colony Club, donde cantó su amiga, la señorita Lucrezia Bori. Mr. King, que tiene buenos amigos en Cuba, donde pasa cortas temporadas todos los inviernos, es presidente del directorio de la famosa Irving Bank-Columbia Trust Company, de New York.



La Reina madre, Margarita, de Italia, que murió el mes último.
(Foto Underwood)

Antonio Maura y Montaner, Director de la Real Academia Española, Expresidente del Consejo de Ministros y figura prominente de la política española, fallecido recientemente en Madrid.



Pablo Iglesias, el fundador y Jefe del Socialismo español, hombre de honradas convicciones y conducta apostólica, cuya muerte ha sido dolorosamente sentida en toda España.



Con motivo del nuevo año se cruzaron entre los Presidentes de Cuba y los Estados Unidos expresivos mensajes de cordialidad e identificación. Anticipándose a ello, nuestro Director, en la apertura de la exposición cubana celebrada no hace mucho en el Hotel Pennsylvania, de New York, dibujó esta expresiva y simbólica caricatura.



Mr. Bud Fisher el famoso cartonista, creador de Benitín y Eneas, con su esposa Aedita, condesa de Beaumont, en el Leviatán, a su llegada a New York, después de un grato viaje por Europa.

(Foto Underwood)

EL OCCIDENTALISMO DE UN ARTISTA ORIENTAL

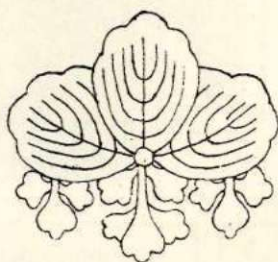


Puerta de Chaillon.

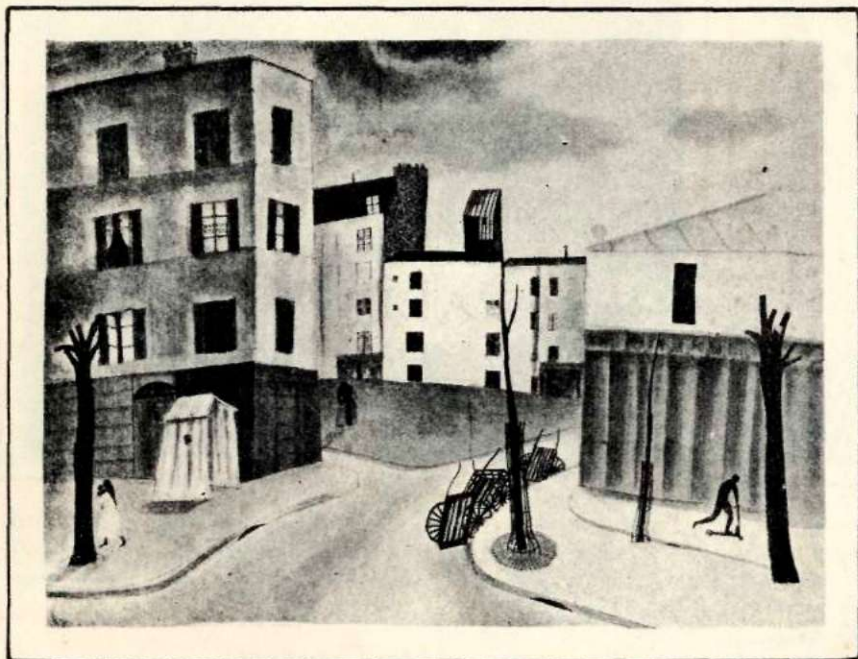


*Diseño de traje para el ballet
El Torneo Singular.*

El sello habitual de Foujita.



Boulevard de Edgar Quinet.



Mi interior.

Por GUILLERMO JIMENEZ



Autoretrato de Foujita.



A llovido tanto desde que lo conocí!

El café de *La Rotonda*, en aquella época, era pequeñito, unos cuantos metros sobre el boulevard Raspail y otros tantos sobre el boulevard de Montparnasse; era un rincón amable,—la atmósfera siempre azulada por el humo—donde se reunían pintores y poetas, escultores y literatos llegados de todos los rumbos y de todas latitudes, atraídos por el canto mágico de esa sirena que se llama París.

Ahí ví a Picasso, ahí María Vassilieff me contó su vida angustiosa y torturada como un acto de *gran guignol*; ahí ví la sombra de Van Dongen proyectarse sobre un tablero de ajedrez; Karis no usaba turbante, y como fantasma, siempre andaba tras de él una mujer larga, llena de sortijas, de brazaletes y de largos collares.

En aquellos tiempos, en *La Rotonda* pasábamos las tardes y casi las noches frente a una taza de café: Toño Salazar, que en estos momentos obtiene remarcables éxitos en las Galerías Devambez; Napoleón Pacheco, escritor de Costa Rica; a veces Ventura García Calderón, maestro muy querido y, de tarde en tarde, Gonzalo Zaldumbide el incomparable exageta de Gabriel D'Annunzio.

Charlando engargolábamos las horas, mientras en el boulevard se cuajaba el crepúsculo sobre las acacias, como se cuajaba el iris en los velos inconstantes de la vieja Loie Fuller, o mientras la nieve caía silenciosa como en las estampas de los venerables maestros japoneses.

En *La Rotonda* no había cancioneros como en los cafés de la otra ribera; pero en cambio, existía más intimidad, y, como el lugar era pequeñito, invitaba al discreteo; ahora

Para el "Grupo Minorista" de la Habana, con el cariño de G. J.

todo ha cambiado, *La Rotonda* es un cabaret con Jazz y todo; los yankees han prostituido el ambiente, una ola de mercenarios ha invadido aquel rincón amable y cordial donde apenas se escuchan los gorgoros de una Matika y los mimos de alguna Madó.

Me he distraído haciendo divagaciones pretéritas para situar la figura de Foujita, para meterlo en un marco como si fuese una estampa, bien sabido es que el marco presta a la figura más nobleza y hace resaltar sus valores; ya sea el corte que hace una ventana sobre el paisaje o las cortinas en el escenario de la farándula.

Foujita, discípulo de Utamaro tal vez desembarcó en un joyante puerto del Mediterráneo y fué a clavar su tienda en el corazón de Montparnasse, extendió y sacudió el oro de sus telas de oriente—amor de telas, como escribiera una linda amiga mía—continuó su sacerdocio de estética, siguió puliendo su vida como se pule una laca y sintetizó su sonrisa, que tiene toda la dulzura del Asia milenaria.

En aquel barrio luminoso y bohemio de París, que guarda con devoción única las reliquias corpóreas de Baudelaire y del viejo Huysmans, sintió el artista amarillo, el flechazo de la mujer blanca y con ingenuidad de niño escribió en su diario: "Hoy he visto entrar en el número diez de la calle del Ambar, a una mujer de tipo apache."

En el mismo cuaderno, más tarde, el hermoso asiático, el pintor admirable, dibujaba esta frase: "Hoy me he casado con la mujer de tipo apache."

¿Queréis más sobriedad, más elegancia?

Buscadla en sus cartones, en la inmaterialidad de sus acuarelas, en la espiritualidad de sus dibujos; la encontraréis en sus paisajes nevados, en sus naturalezas muertas; la ternura de su sonrisa nipona y su alma hierática la veréis, como se ve un lirio en un estanque, reflejada en las mujeres de sus claustros y en la serenidad de sus mujeres desnudas; y su simplicidad, nos sale al paso, en sus interiores: un reloj, una lámpara, una pipa, una muñeca, un paraguas; o bien, en unas tijeras, un dedal, un carrete de hilo, una cinta métrica y un bordado.

La sensibilidad de este amarillo descendiente de guerreros heroicos lo abarca todo; desde el gesto sagrado de una orante, hasta las blandas actitudes de un gato dormido; desde el temblor de una rama florida de cerezo, hasta la inmovilidad de unos huevos sobre una fuente de cristal.

Ahora, Foujita, vive del otro lado del río. Se ha divorciado de Montparnasse como también se ha divorciado de su mujer, de esa mujer blanca, que sin "ton ni son" se le metió un día en mitad de la entraña.

No sé como el prodigioso artista anotaría esta separación, tal vez con la misma sobriedad; tal vez con la misma elegancia con que dibujó los proyectos de decoración para los *bailables succos* de Rolf Maré; pero con una suprema indiferencia y con la más deliciosa de sus sonrisas:

"Hoy me divorcié de la mujer de tipo apache que ví entrar, no me acuerdo cuándo, en la casa número diez de la calle del Ambar."

MATEU EN NEW YORK



(Fotos Godknows para SOCIAL)



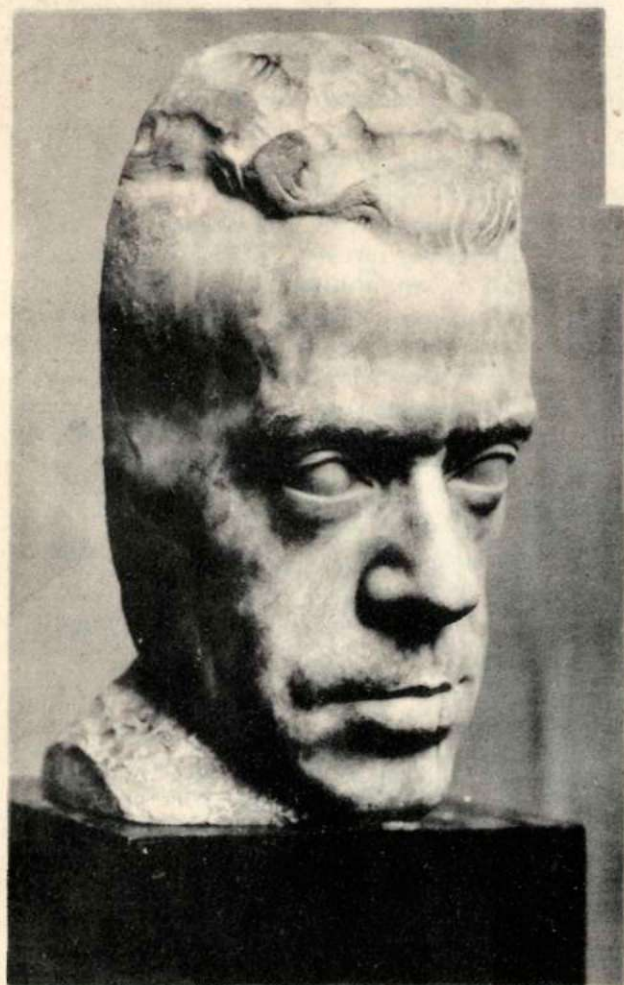
Maja

Una última producción de Ramón Mateu, para cuyo cuerpo y vestidos posó la célebre bailarina María Montero.



Sanchiz-Yago

El conocido retratista de mujeres, se halla de tournée por los Estados Unidos. Esta maravillosa cabeza, impecable en estilo y formidable en parecido, es obra de Mateu, hecha recientemente en su estudio de New York.



TRES POEMAS DE JAIME TORRES BODET

De su Próximo Libro: BIOMBO.

Cantar

De oro la arena.
De esmeralda el mar.
La tarde ha tendido
la red de la lluvia a secar.

El silencio suena
bajo el platanar.
El estío esparce ruidos de colmena.
La miel del olvido.
quisieran las horas labrar.

Yo tuve una pena.
Fué sólo una vela sombría en el mar.
Y pasó la barca... Pero el duelo ha sido
breve en regresar.

Con la luna llena,
corazón, barquero, saliste a pescar...
Regresas vencido:
tus redes cayeron al fondo del mar.

Se aquieta la tarde... Serena
la brisa el palmar.
Se oye al olvido
hilar y cantar:

*Yo tuve una pena.
Yo tuve una barca, de lágrimas llena,
que, un día de agosto, se hizo a la mar...*

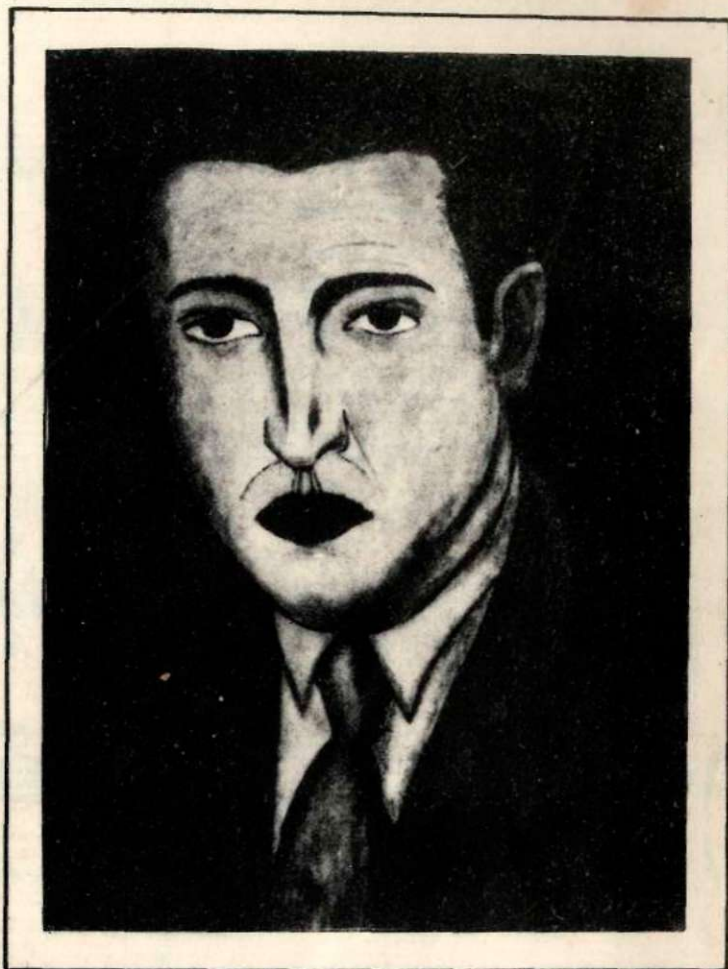
La Sombra

Sol de otoño en las bardas del sendero
¿por qué alargas mi sombra
del lado en que principian
a amarillear las rosas?

Y tú, luna de invierno,
si voy a medianoche por la costa
¿por qué me echas al mar y me destrozas
en los espejos de las olas rotas?

En vano en lo más alto de las rocas
detengo el paso. En vano alzo la frente
adivinando la secreta aurora...

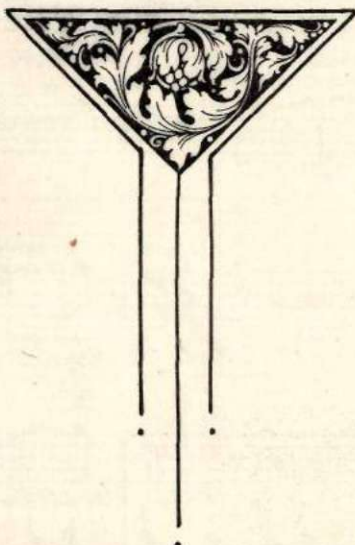
¡Ay, que si más mi cuerpo se levanta,
más mi sombra se ahoga!



Mies

¡Qué crecida está la mies
entre la noche morena!
¡Tan crecida!... ¡Tan azul!...
¡Casi no toca a la tierra!

El que la fuera a segar
en vez de coger espigas
podría cortar estrellas...
Las traería al pajar.
Por las rendijas abiertas
la luna haría brillar
el collar de las luciérnagas.
Se acostaría un pastor
en las estrellitas frescas.
El sueño que allí soñara
sería como de niebla.
Los ojos le dejaría
llenos de un alma doncella,
profundos, claros, azules
como los ojos del mar
en la madrugada tierna...



B E S O S

(CANCION)

Letra de GUSTAVO SANCHEZ GALARRAGA

Música del Maestro MANUEL RIVERA BAZ

(ad libitum)

Be-sos.... ¡Ya tan to-s he re-par-ti-do - - - - - / En tan-tas al-mas, los de-jé

pre-sos ; Miar-dien-te bo-ca fué co-moun ni-do de don-de siempre vo-

la-ron be-sos. Dea-que-llos sue-ños ¿Que me ha que-da-do? fue-

ron la som-bra de un des-va-ri-o y en el ol-vi-do se han se-pul-ta-do, co-

Allg^{to} Ingenuo.
rall.
ppp
poco più
f
meno e cresc. f dim.
pp
scherzando e poco più
a tempo
ff
portando
ff rall. p

mo en las on - das de un vie - jo ri - o. Pe - ro hay un be - so que to - da - vi - a, ni

al po.

se mea - pa - ga ni se me fué; duer - me en las som - bras del al - ma mi - a y es

meno cresc. rall. f ff con alma f

el mas dul - ce que yo da - ri - a ¡Pe - ro se be - so..... no lo da -

dolce ppp rall. ff p

ro' no lo da - ré!

coasi parlando

pp e leggero meno pppp

82

f

Malvido.

UNA OBRA SINFONICA CUBANA

Por ALEJO CARPENTIER

...quiero prevenir a los autores de poemas en prosa contra las pedrerías demasiado brillantes que atraen la mirada a expensas del conjunto.

MAX JACOB.

LA primera audición—ofrecida por la *Orquesta Filarmónica de la Habana*—de la *Obertura sobre temas cubanos* del joven compositor Amadeo Roldán, se puede señalar como uno de los acontecimientos más trascendentales registrados desde hace mucho tiempo en los anales de nuestras actividades artísticas.

El extraordinario interés que para nosotros encierra la revelación de esa obra, no proviene solamente de la rara calidad de su "materia musical", sino principalmente de la sana orientación estética que pone de manifiesto, indicándonos el camino más fecundo e interesante que pueden seguir nuestros jóvenes compositores, el único que habrá de conducirlos a una alta finalidad de sólida creación.

Para apreciar la importancia que reviste una sorpresa de arte como la que nos deparó Amadeo Roldán, es necesario situar su obra en el panorama contemporáneo de la música cubana, que desde hace tiempo se mostraba, en verdad, asaz escuálido.

La exuberancia de nuestro folk-lore, con su ubérrimo patrimonio de ritmos y polirritmias, su caudal incaptado de melodías, estaba del todo hecha para fascinar a nuestros compositores. Pero el fácil cultivo de una tierra virgen causó muchas víctimas que se dejaron entusiasmar por frutos brillantes e inconsistentes. Los herederos de las gloriosas generaciones que vieron vivir los Cervantes y los Espadero, se contentaron las más de las veces con resultados aproximados; el "casi" se erigió en ley, lo "bonito" suplió metódicamente lo "bello", y así, desde hace años, solo hubiéramos sido capaces de presentar en punto a muestra de producción genuina, un alud de lindas canciones—bastante italianas, algunas—, de brevísimas danzas, y de melancólicas criollas, apenas eximidas de toscos atavismos populares; meros escarceos sonoros, no desprovistos de encanto, pero siempre compuestos a la buena de Dios, dejando vagar los dedos sobre un teclado y plasmando los atisbos melódicos en combinaciones de notas que ignoraron muy amenudo la existencia de los tratados de armonía. Y no es que durante éstos últimos años faltase entre nosotros la mentalidad capaz de producir algo digno de calificarse de obra; pero cuando esa obra surgía, denunciando a la apatía general una voluntad de crear noblemente, se la veía adolecer de defectos estéticos casi imperdonables. El más grave, tal vez, era el de no "estar al día", el de querer hacer música con un espíritu mantenido cuidadosamente en el desconocimiento del esfuerzo contemporáneo, aun más, de toda la evolución trascendental que se realiza en el arte de los sonidos desde hace más de cua-

renta años. Como consecuencia, un hábito de imprecisión, de vaguedad romántica, de italianismo, imperaba en esas producciones, por lo demás altamente estimables, restándoles mérito en el terreno actual de los valores (1). Mientras tanto oteábamos infructuosamente el horizonte, en busca de la obra fuerte, construida, "de hoy", que utilizara los aires del terruño realizando con ellos una labor de re-creación: una *Sinfonía Cubana*, una *Suite Cubana*, un poema sinfónico de alta inspiración nacional...

Y aquí se sitúa la obra de Roldán... La trascendencia de su aporte consiste justamente en que fué una realización de las más caras esperanzas de espíritus ansiosos de ver afirmarse el arte nuestro. La importancia de una concepción como la *Obertura sobre temas cubanos*, ha sido comprendida por todos los que aquí se preocupan de las cosas del espíritu; solo afectaron ignorarla entes agriados por la sensación de la propia impotencia, y aquellos que son meros gramófonos con discos prestados, que eternamente repiten—o firman—opiniones ajenas.

Amadeo Roldán inició sus estudios musicales en Europa, donde residió por mucho tiempo, teniendo continuas ocasiones de familiarizarse con el *metier* de los más insignes maestros contemporáneos. De regreso a Cuba, perfeccionó sus conocimientos con el maestro Pedro Sanjuán Norte,—actual director de nuestra *Orquesta Filarmónica* y discípulo a su vez de Joaquín Turina—cuyas ideas estéticas concordaban en todo con las del joven músico. Autor de varios poemas sinfónicos de ambiente español e interesadísimo por nuestro folk-lore, el maestro Sanjuán siguió con profunda satisfacción el proceso creativo de la obra que luego dirigió con tanto calor en su primera audición.

La *Obertura sobre temas cubanos* está inspirada en motivos genuinamente criollos, extraído uno de ellos del tradicional *Cocoyé*. Mas, no cabe el error acerca del verdadero carácter de la obra. El concepto que del folklorismo tiene Roldán es totalmente ajeno al vulgar tema que consiste en sublimizar algún *n*, o en escribir una *rumba* para gran orquesta.

Análogamente a Falla, Roldán cree que la inspiración popular debe utilizarse haciéndola sufrir un intenso trabajo de elaboración, purificándola, modificándola en ciertos aspectos, a fin de transformarla en una materia ligera, dúctil, apta a dejarse imponer los moldes de la forma, sin la cual no puede existir verdaderamente la obra.

(Continúa en la pág.80)



Amadeo Roldán

(1) Solo me refiero aquí a obras de inspiración folk-lórica.

EL ARTE DE MIGUEL COVARRUBIAS



El pintor Speicher



David Belasco



El crítico Newman



El polifácico Taylor



Otro crítico: Metcalf



Lillian Gish



Gatti, el Czar de la Opera

Otra página del joven y brillante caricaturista mejicano, que es ya una estrella en la brillante constelación broadweyesca. Estos célebres neoyorkinos se vieron desfigurados en las páginas del The New Yorker, el magazine ultraista de Manhattan Isle.

LOS VIEJOS GAVILANES

Por FELIPE PICHARDO MOYA



ERA una enorme puerta de caoba, claveteada de enormes clavos dorados, y con un pesado aldabón. Al abrirse toda, para dar paso al quitrín, dejó ver el interior de la planta baja: La escalera, al terminar el zaguán, en el recibidor, haciendo torcer la marcha al que fuese hacia el portal, por ocupar sus primeros escalones parte del arco que con él comunicaba; el patio, grande, desnudo, con un pozo de cuadrado brocal en el centro, en cuya tapa estaba sentado en aquel momento un negrito, enseñando su blanca dentadura; y detrás, los arcos del portal del fondo, ante la cocina y los cuartos de los criados. Fué la visión, apenas, un relámpago: El calesero fustigó al caballo, rodó rápidamente el quitrín sobre la rampa de madera, y mientras un criado retiraba ésta, otro cerraba el portón; y en el interior del vehículo, que arrancó pausadamente, se distinguieron dos hombres: Dos levitones negros y dos pantalones blancos...

Así fué a visitar al Santísimo don José Antonio de Agüero y Varona, con su hijo Antoñico, el día en que este llegó de Madrid, ya Licenciado en Leyes.

II

¡Tiempo hacía que aquella puerta no había abierto sus hojas! Desde que, dos años después del entierro de Doña María Varona y Román, partió su hijo a estudiar, a Madrid, don José Antonio Agüero, esposo y primo de Doña María, las hizo cerrar; y mientras los negros charlaban en la cocina, y el quitrín y las calesas enmohecían en la cochera, él iba de vez en cuando a vigilar sus fincas, caballero en un hermoso caballo andaluz; y todos los viernes que estaba en la ciudad, majestuosamente, a pie, al Santísimo en la Iglesia Mayor, y a casa de sus hermanas—tres hermanas solteras, buenas como el Sol y viejas como la pena.

Aquel mismo día por la mañana se había abierto toda

la puerta, para recibir al señorito Antonio. El señorito Antonio entró en su propia casa un si es o no cortado, sonriendo a todos, sin saber a quién saludar con más expresión, y a quién con menos. En el zaguán y en el patio, los viejos criados de la familia reían enseñando, sobre la cara negra, la blanca dentadura. Al fondo, solemnemente, apareció don José Antonio, y se adelantó a su hijo, y los unió un estrecho abrazo. Y detrás de don José Antonio, sus hermanas. ¡Desde el entierro de Doña María, las tres viejecitas no habían salido de casa! El licenciado las fué abrazando una por una, y todas derramaban lágrimas de alegría. Luego fueron al

recibidor, y allí se sentaron todos.

El señorito Antonio era muy alto, como su padre, y vestía una larga y ceñida levita accinada, y los pantalones blancos eran muy anchos. Hablaba impasible, disfrazando la emoción; y después de arreglado de su viaje, don José Antonio mandó—por primera vez en muchos años—enganchar el quitrín.

III

La tía abuela doña Antonia de Varona estaban rezando el rosario, y su nieta le contestaba arrastrando las eses finales, con un murmullo de sumiso amor, cuando entró la vieja criada:

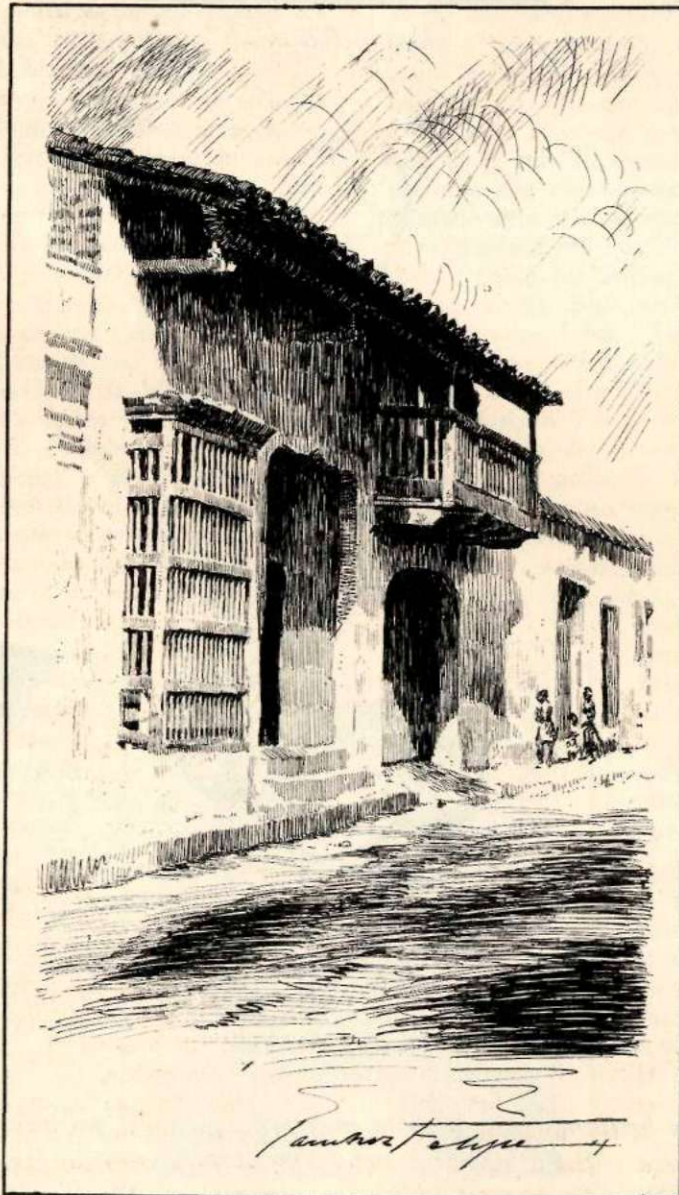
—Su mercé, el niño Antonio espera en la sala.

La vieja interrumpió su rosario, y con una sonrisa de júbilo, contestó:

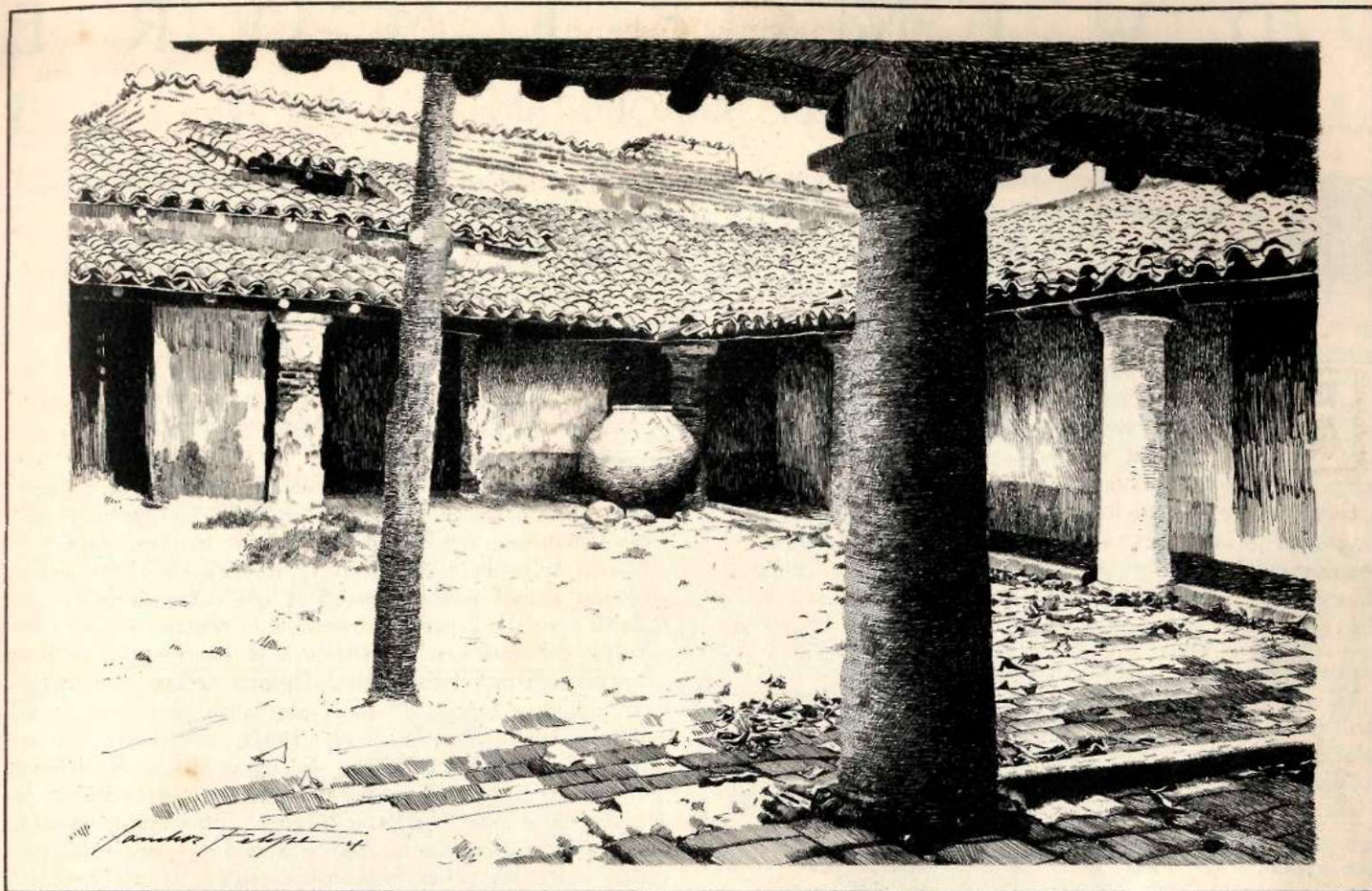
—¡Siempre haciendo las veces del diablo el niño Antonio!... ¡Siempre haciendo las veces del diablo!... —Y dejando el rosario en el costurero dijo a la nieta:

—Vamos, María de la Rosa, a recibir a tu primo... Hace muchos años que falta...

La muchacha parecía algo contrariada. Era alta y delgada, y tenía una palidez de cirio, de blanco cirio, símbolo de ofrenda y resignación. Era hija de un sobrino de



Una típica casa Camagueyana.
(Dibujo de Sánchez Felipe)



Un viejo patio del Camagüey legendario...

(Dibujo de Sánchez Felipe)

doña María de Varona, hijo de un su hermano, un calavera que había muerto en un duelo por defender a su esposa, que había traído nadie sabe de donde y la familia admitido de mala gana, y se suicidó al conocer la muerte de él, y vivía con su tía-abuela, la solterona Doña Antonia, que pasaba los años rezando el rosario. Aquella niña, que había adivinado algo de su historia trágica, a veces se encontraba extraña en aquella familia orgullosa, que había mirado con prevención a su madre. El loco Pedrito,—el padre de María de la Rosa,—se apareció un día en New York casado con ella, y como se le quería mucho, se le admitió. Pero aquellas dos muertes trágicas—la del duelo y la del suicidio,—habían manchado a la familia; y jamás se nombraba aquella americana tan blanca y tan rubia que por un tiempo perteneció a ella... A su hija, como solitaria entre todos por su carácter reservado, se le quería bien; y ella correspondía, y rezaba mucho, y acompañaba a su tía-abuela a misa de siete, callada y sumisa; y a veces decía Antonia a alguna vieja criada:

—Es su madre... Es su madre. De Pedrito no tiene sino los ojos... Y eran unos cándidos ojos azules, que parecían siempre interrogar.

IV

—Es una locura,—dijo don Martín Rodríguez Eloy, capitán del batallón *Chiclana*, retorciéndose los fieros mostachos... —Es una locura que no durará diez días... ¡Y luego, no a la cárcel, sino a San Lázaro!...

Era muy grueso, y más bien de corta estatura: Apenas daba la talla militar. Con aquel tipo de Sancho, hermanaba un hablar de Quijote: A él, la insurrección aquella

que se rumoraba de unos cuantos en Oriente, le daba risa... ¡No a la cárcel con ellos, que no durarían diez días, sino a San Lázaro, al manicomio!... ¡Y aquella divina locura iba a durar diez años, y la orgullosa metrópoli iba a pactar mano a mano, con la colonia que procreó en su manigua dignos cachorros de los leones conquistadores!

Se comentaba en la *Filarmonía* la emocionante nueva. ¡En Oriente, se habían alzado unos *bandoleros*, hablando de independencia! Los mandaba un tal Céspedes, que era rico y allá en Madrid había una vez conspirado con Prim, y que tenía antecedentes revolucionarios, de cuando las traiciones de Narciso López y de Pintó.

Discretos, sin opinar, los cubanos no hablaban mal de Céspedes. Los militares ya habían acabado toda la revolucioncilla, desde aquellos salones.

Había un joven, casi un muchacho, recostado en una silla, en un arco del salón. Estaba solo en aquel momento, oyendo a todos. Tenía apenas señalado un bozo algo claro, la boca altiva, los ojos soñadores, y los cabellos ondeados partidos a un lado. La mirada se concentraba en Antoñico de Agüero, que hablaba de Céspedes; Antonio lo había conocido en Madrid, años atrás, cuando ya el revolucionario era abogado; y le tenía cariño. El joven oía, y cuando Agüero terminó, fué a saludarle. Los dos se alejaron, mientras los demás comentaban.

Don Antonio de Agüero, se despidió en la puerta, y subió a su quitrín. Ya desde él, le dijo al joven:

—Vaya, vaya por casa esta noche, que papá tendrá gusto en verlo.

Y arrancó.

(Continúa en la pág. 58)

EDWIN ELMORE

Por LUIS ARAQUISTAIN



CUANDO este otoño recibí un paquete de impresos que me enviaba Edwin Elmore—relacionados con la campaña hispanoamericanista a que venía entregándose con mucho fervor y eficacia—, estaba bien lejos de prever el próximo y trágico fin de tan atractiva personalidad peruana. Las circunstancias de su muerte, referidas en *El Sol* de ayer, acrecientan el dolor de tan valiosa pérdida. Ni siquiera, como se dijo en las primeras informaciones, se le ha matado en duelo, que con ser una bárbara supervivencia medieval de los juicios de Dios procura por lo menos descartar de sus prácticas la traición y la desigualdad de armas. Ha sucumbido a un disparo súbito del poeta Santos Chocano, que por las trazas lleva camino de eclipsar, no diremos que la gloria artística de Benvenuto Cellini, pero sí otras facetas menos nobles del gran aventurero italiano.

El motivo del fatídico encuentro dice mucho acerca del levantado carácter de Edwin Elmore. Sería injusto enfocar la polémica entre Vasconcelos y Chocano, origen de la catástrofe, como una de esas vulgares y diarias pendencias periodísticas entre gentes de letras, de suyo tan vidriosas y susceptibles, que por defender un ripio son capaces de jugarse la vida. No atacó Vasconcelos, el gran reformador mejicano, al poeta del Perú y al de la Argentina—Lugones—como artistas, sino como hombres que se han solidarizado con formas y realidades de gobierno que, en su opinión, excluyen toda dignidad civil. En el fondo de la polémica había una cuestión de principios políticos y una cuestión de caracteres; cómo deben ser los Estados ante el hombre y cómo deben ser los hombres ante el Estado, dos temas que son como los polos—uno objetivo y subjetivo el otro—de casi toda la historia humana. Vasconcelos repudia la fuerza, sobre todo la fuerza usurpada y despótica. Sus catilinarías contra las tiranías americanas de su tiempo quedarán como ejemplos clásicos de civilidad. Al defenderle Edwin Elmore y ser víctima del principio que combatía con Vasconcelos, de la fuerza arbitraria e incivil, ha caído como un soldado del espíritu en esa ya larga y cada día más decisiva batalla de la libertad que es la historia americana del último siglo. Muerto en una derivación polémica del centenario de Ayacucho, Elmore representa la causa liberal de ese acontecimiento, y su matador, que cantó pomposamente esa efeméride, la causa antagónica. Cuando ese centenario, dijimos que seguía, en América y en otras partes, la guerra civil, cuya conclusión pretendía celebrarse. La lamentable muerte de Elmore, que es mucho más que el resultado de una querrela personal, lo confirma.

Y lamentable no sólo por las simpatías que ha de promover entre todos los liberales hispanoamericanos, sino también porque con él desaparece uno de los propagandistas y organizadores más apasionados del hispanoamericanismo. Como se ha recordado, él fué el promotor de la idea de un Congreso de intelectuales hispánicos, y en torno de su proyecto se condensaron las dos corrientes de opinión en que hoy se divide el pensamiento hispanoamericano: la de los nacionalistas autoritarios y la de los panhispanistas liberales y demócratas. El Congreso no se ha celebrado aún, ni acaso se celebre en mucho tiempo, máxime ahora que ya no existe su animador; pero la simiente está echada y poco a poco germina en una serie de cuestiones que habrían de ser tema de debate en esa futura asamblea. Resumiré algunos de los

acuerdos nacidos en las diversas secciones de este movimiento sobre cooperación de intelectuales hispanoamericanos.

Ha habido varias declaraciones de principio en Lima, en Montevideo y en Buenos Aires, aparte los numerosos artículos personales que en la Prensa de América y de España se han dedicado a la materia. Las tendencias generales que se han esbozado hasta ahora son las siguientes: defender la forma democrática y el liberalismo en todos los países hispánicos; organizar una política internacional hispanoamericana según las doctrinas de Drago y Sáenz Peña y la revisión de la de Monroe; anteponer los valores morales e intelectuales a los puramente económicos; solidaridad política de los pueblos hispanoamericanos en todas las cuestiones de interés mundial; repudiación del panamericanismo oficial y supresión de la diplomacia secreta; arbitraje sin excepciones; oposición a toda política financiera que comprometa la soberanía nacional, y particularmente a la contratación de empréstitos que autoricen o justifiquen la intervención de Estados extranjeros; restringir la influencia de la Iglesia en la vida pública, y sobre todo en la enseñanza; extensión de la enseñanza gratuita, laica y obligatoria, y reforma de las Universidades. Un periódico de Costa Rica, *Repertorio Americano*, muy leído entre los intelectuales de América y España, abrió una interesante encuesta sobre la posibilidad de unificar la enseñanza, con determinados propósitos raciales, entre los países hispanoamericanos; de unificar las constituciones; de defenderse contra las intrusiones del capitalismo extranjero, y especialmente ante los Estados Unidos. Como se ve, todo esto es algo más que las vaguedades hispanoamericanas al uso, y en ello hay base para articular una política común de libertad, paz y cultura.

Edwin Elmore era el propulsor más incansable de este movimiento. “Estoy un poco solo en esta campaña y necesito su auxilio moral”, me escribía recientemente. No estaba quizás tan solo como se creía; pero era preciso un calor y un tesón como los suyos para agrupar a los simpatizantes dispersos y separados por tan grandes distancias. Con él pierde este nuevo hispanoamericanismo su inteligencia más entusiasta y su voluntad más enérgica. También pierde España, la España sustancial, que no siempre coincide con la accidental o epidérmica, uno de sus mejores ciudadanos de América. Porque para Elmore, como para Rodó—*Sobre el españolismo de Rodó* es uno de sus estudios más notables—, la América hispánica y la España-pueblo son una misma cosa. “Pertenece a la raza española por la civilización y estamos solidarizados a ella por manera irrevocable... Los vínculos que nos unen a la madre patria nos harán seguir idénticas vicisitudes a las suyas. Importa en este punto insistir acerca de que nos referimos a las naciones y no a los Estados”, dice en otro ensayo titulado *Informe sobre la significación y transcendencia de la Fiesta de la Raza*.

Si algún defecto tenía su españolismo era su exceso: en ese trabajo—de 1917—censura el afán europeísta de algunos españoles. Creo que más tarde rectificó esta opinión; pero de todos modos esa superabundancia españolista le llevó a la ingente tarea de querer organizar un nuevo hispanoamericanismo. Una bala estúpida, lanzada por una conciencia de análoga sensibilidad, ha detenido su vida y su obra. Pero tampoco ahora, en la huesa, está solo; desde luego, no tan solo como su matador. Con Elmore estarán todos los que en América y España sueñan y trabajan por una común civilización de hombres libres.

EL TORNEO INTERNACIONAL DE AJEDREZ EN MOSCOU

Interés extraordinario para los infinitos amantes y cultivadores del juego ciencia, despertó el reciente torneo internacional de ajedrez celebrado en Moscou, por la calidad de los maestros contendientes, entre los cuales se encontraba nuestro campeón mundial José Raul Capablanca, que si al principio demostró una inexplicable debilidad, después supo ponerse a la altura acostumbrada, derrotando a los grandes maestros, entre ellos el propio ganador del torneo.

(Foto International Newsreel).



Emmanuel Lasker, ex-campeón del mundo, que quedó en segundo lugar y que a su llegada a New York ha manifestado su negativa a encontrarse con Capablanca y Bogoljubow en opción al campeonato Mundial.



José Raul Capablanca, nuestro compatriota, campeón mundial de ajedrez, que quedó en tercer lugar en el torneo de Moscou, venciendo al ganador del torneo y aceptando las tablas que le ofreció Lasker.

E. Bogoljubow, el notable maestro ucraniano de ajedrez que en el reciente torneo celebrado en Moscow, quedó en primer lugar. Bogoljubow a pesar de la efectividad demostrada no logró ganar a Capablanca ni hacerle unas "tablas." El encuentro entre ambos maestros fué favorable a Cuba.



UN POETA DE VANGUARDIA



Jacobo Hurwitz. He aquí un gran inquieto que viene en trasatlántico eléctrico recorriendo tierras de América, a caza de belleza para su lira.

En su camino se ha encontrado con su viejo amigo, Andrés Eloy Blanco, laureado poeta de quien nos trae un fervoroso saludo.

Poeta elegante, de refinado gusto artístico, Jacobo Hurwitz emplea siempre la nota discreta y el tono suave. Desdeña la rima y el metro; así sus poemas dan una sutil sensación de alados. Se ha hecho una técnica, de manera que sus versos aunque libres poseen ritmo y musicalidad. No tiene exquisiteces vulgares, pero sí un hondo sentido de las cosas. Y un verbo nuevo, una forma siempre renovada para volcar su numen sobre las cuartillas.

Pero, no es solo un poeta.

Alta figuración en las cuestiones universitarias de su país, —el Perú,—candente participación en la política, distinción en los círculos intelectuales, dirección literaria y artística de revistas sociales; nada ha bastado a satisfacer su sed de vivir la



Jacobo Hurwitz
por Luis López Méndez



vida en toda su intensidad. Y ha iniciado una larga peregrinación. Durante ella ha cosechado nuevos merecimientos. Hoy es corresponsal de diversos e importantes periódicos y revistas Sur y Centroamericanos.

Entre nosotros, en pocos días, ha realizado ya alguna labor. Ha fundado con varios intelectuales el Movimiento Espiral cuyo manifiesto aparece en estos días. Y tiene en preparación, para el teatro, una revista titulada SOCIAL, entre cuyos cuadros más interesantes se destaca la escenificación, en sainete, del estudio costumbrista, de nuestro Director Literario, Roig de Leuchsenring: Ensayo sobre la BOTELLA como Institución Nacional.

Ofrecemos en esta página algunas producciones del joven poeta.

El artista del pincel, Luis López Méndez, cuyos triunfos son conocidos, ha hecho un apunte que constituye un nuevo éxito, y que también reproducimos. En este apunte López Méndez ha logrado reflejar en el rostro joven del poeta su vida, ya larga e intensa, con rasgos ciertos.

En tu voz

que me dijo queda
la palabra dura
yo he sentido ahogarse mis destinos.

—Valor para mirarte
y volver a preguntarte.—

Que no se tuerzan mis caminos
bridas dejadas en tus manos.

Me miraré en tus ojos claros
como al mar se mira
con una esperanza ignota.

Tuve orgullo, de tempestades,
siempre riente insospechado

—paradoja.—

Y has vencido.

¿Por qué tan poco
en mis manos dejaste
Fuí sincero, tan sincero
que no te dije nada
mientras tuve miedo de decirte...
¿tu comprendes!

Y has vencido.

—Valor para mirarte
y volver a preguntarte.—

Mi espíritu ha echado su ancla

en los dominios lejos
en que tu mirada se ilumina de esperanza.
Aguas claras de tus ondas
en que mi fulgor verdece
y se olean los silencios de mis horas.
Mástiles que llaman,
antenas radiofónicas,
y no saben tu llamada.

Algas que se mecen y se enredan
en tus claras aguas
con reminiscencias bermejas.
Mi espíritu, efluvio largo
neblina ante mis ojos
hasta allá y verte claro.
Encerrado en mi cabina
—claraboya del pensamiento—
con la mano entumecida.

CUBA EN

Complácese en extremo Social en publicar las adjuntas fotografías de nuestra Legación en Bruselas. Pocas representaciones diplomáticas honran tanto a Cuba como ésta de la que es dignísimo jefe el Sr. Coronel Don Luis Rodolfo Miranda, Ministro de Cuba en Bélgica desde hace varios años. Un gran prestigio social y poli-



Fotografías de los Reyes de Bélgica dedicadas a nuestro Ministro Comandante Miranda.

BELGICA

tico rodean a la brillantísima Legación. El suntuoso palacio que ocupa la misma ha sido escenario de espléndidas fiestas, que han redundado en la más alta estima para el nombre de Cuba. Los Señores de Miranda solo han sabido granjearse las más vivas simpatías en los altos círculos sociales de la bella capital belga.



Salón Luis XIV

(Foto Underwood)



Jardines.



Despacho del Ministro.



Salón comedor y salones contiguos.

Folletín moderno por doce escritores cubanos

CAPITULO II.

EL POEMA ETERNO DEL AMOR QUE NACE

Por GUILLERMO MARTINEZ MARQUEZ

Ilustraciones de José Manuel Acosta



COMO la mayor parte de los pueblos pequeños de Cuba, el poblado de Yaguaramas se recuesta sobre la carretera que viene de lejos, muy lejos, de la capital acaso, y sigue indefinidamente, sabe Dios hasta dónde. Al pasar, la carretera presta su nombre a la calle principal y alinea hasta un centenar y medio de casas de madera. Apenas si tiene Yaguaramas un par de callejuelas transversales, de una cuadra de longitud a lo sumo. Cada vez más espaciadas hasta llegar al campo, en estas callejas se levantan las casuchas de los más pobres. Según se avanza por la rua central, a la izquierda se abre la blanca fresca y sombreada de un parque. Rodean al parque los mejores edificios del municipio: la iglesia, pequeño y modesto templo de pueblo pobre, con la cruz de su campanario como una flecha en tensión hacia el cielo; la Colonia Española y el Liceo, manteniendo su legendaria rivalidad en opuestos lados de la plaza; el Ayuntamiento, instalado en un edificio colonial y ruinoso; el cine, con su portal interrumpido de policromados cartelones, que tres veces a la semana alternan sus colorines con los traes de fiesta de las mu-

chachas; la Farmacia, modesta adaptación mercantil de una residencia particular, y dos o tres casas más de los potentados de la localidad.



Una de estas casas es la del Alcalde. Don Casimiro Curbelo,—el Alcalde—, es un señor pequeño y rechoncho, saludable, rojizo, moletudo y bonachón. Viste siempre de blanco, anda a pasos pequeñitos y apresurados, acciona y gesticula que es un contento al hablar, y nadie como él sabe en el pueblo hacer un cuento jocundo o reir una frase feliz. Siempre está contento.

Su buen humor es algo tradicional. Por lo demás, todos le conocen, todos le saludan, todos le agradecen una palabra amable o un favor oportuno, todos le quieren como a un padre. Ha sido elegido y reelegido varias veces; tantas, que el pueblo no conoció en la República otro Ejecutivo local. Por rivalidades políticas, la Secretaría de Gobernación le envió una vez un supervisor, y el descontento popular fué tan grande y ostensible, que el mismo militar se retiró, informando a su mandatario lo contraproducente de su gestión. Alguien se atrevió en otra ocasión a lanzar su candidatura frente a la acostumbrada de don Casimiro, y el fracaso se mostró de manera tan definitiva, que el hecho se recuerda como algo ejemplar.

De mes en mes, en una fecha arbitraria, celebra el buen Alcalde en su casa una magnífica fiesta, a la cual concurre lo mejorcito de Yaguaramas. El quinteto que las noches de los domingos ameniza la oscuridad cinematográfica del único espectáculo del pue-

blo,—integrado por los hijos del boticario y el sastre, el sacristán, un aprendiz del hojalatero y un muchacho de pocos años que toca el piano de oído—, se traslada a la residencia de la Primera Autoridad. Durante toda la noche los danzadores giran en la espaciosa sala, de blanco piso de mármol, rodeada de labrados muebles de caoba; en el recibidor, frontero a la sala y tan grande como ésta; en el zaguán; en el comedor, que abre sus medios arcos sobre el traspatio sembrado de plátanos; y hasta en el portal, ante la admiración y los comentarios a medio tono del resto de la población, que sólo en estos días excepcionales no fraterniza con los elegidos.

En una de estas fiestas se conocieron Rosa Sánchez Acosta y Alfonso Cartaya. Recién llegado al pueblo, en cuyo Ayuntamiento fuera empleado por el General de la Guerra Grande y senador por la provincia Julio Reguera, el joven no conocía más que a sus compañeros de trabajo. El buen Alcalde puso entre sus brazos ansiosos el cuerpo cimbreado de Rosa: el baile hizo lo demás. Simpatizaron; charlaron largamente en una esquina del traspatio a donde no había llegado el cansancio de los invitados, bajo la sombra protectora de un plátano, y en pocas horas se pusieron al tanto de sus vidas convergentes. En la tarde del día siguiente, Alfonso fué hasta la casa donde residía Rosa, y allí, en la puerta propicia,—ella con un pié sobre el marco, él con un pié hacia adentro—, cambiaron las primeras frases del poema eterno del amor que nace sin preocupaciones.

El idilio continuó alrededor de la pequeña glorieta del parque; en las sucesivas fiestas del buen Alcalde; en el cine las noches de moda, y siempre que la ocasión se mostraba propicia a los amantes. Cuántas veces la entrada de la casa de don Julio enmarcó luego, en el silencio de la noche pueblerina, las siluetas de los jóvenes que se confundían en un estrecho y anhelante abrazo, ante la luz de una lámpara de aceite-carbón, que desde el comedor, rompiendo las tinieblas de la casa en sombras, apenas llegaba extenuada y oscilante a la calle dejando sobre el irregular pavimento, la imagen del amor confiado y avasallador.

Menudearon después los paseos al campo. Con la luz del sol dominical y alegre, salía de Yaguaramas un grupo de muchacitas y jóvenes, y algunas mamás. Con ellos, Rosa y Alfonso. A veces, muy de tarde en tarde, don Julio

les acompañaba también. Andando, andando, bajo el tibio sol de la madrugada, atravesaban el llano sembrado de palmas, saltaban sobre el riachuelo cercano, por un puente de madera que crugía amenazadoramente al paso de los excursionistas, y a media mañana, sudorosos, jadeantes y contentos, entre bromas y risotadas, escalaban lo más alto de una loma, donde la generosidad de unos sitieros amigos y protegidos del Alcalde don Casimiro les proporcionaba un almuerzo sencillo y sano, abundante de platos criollos. En estos paseos, Rosa y Alfonso se separaban de los demás. Poco a poco iban retrasándose, y al llegar al puente, después que los otros se alejaban, gustaban de sentarse sobre el riachuelo, al borde de la ruinosa armazón de maderas semipodridas, las piernas colgantes, los piés casi sobre la superficie del agua, que discurría transparente y presurosa hacia un recodo cercano, donde torcía inesperadamente hacia la izquierda, internándose en unos tupidos matorrales. Durante una hora, acaso más, el tiempo volaba sin medida para ellos. Trazaban entonces bellos proyectos, más bellos cuanto más irrealizables; contemplaban la corriente veloz y graciosa como una ilusión en fuga; reían el espanto de algún pajarillo sorprendido de su presencia en aquellos desiertos contornos, y se besaban largamente, ansiosamente, sin los sobresaltos de las veladas nocturnas en la puerta de la casa, con el abandono absoluto del amor confiado y sin recelos, hasta caer a lo largo del puente, confundidos en estrecho abrazo posesorio. Poníanse en pié en seguida, miraban desconfiados a los solitarios alrededores, y en ese momento, mientras ella ordenaba su peinado revuelto, la voz enronquecida de Alfonso anunciaba: "Vamos. Ya es hora". Y agregaba, mirando la lejanía: "Se nos ha hecho un poco tarde". Así era. Llegaban a la loma cuando ya el almuerzo había terminado, y entonces, como un castigo al buen rato pasado, tenían que sufrir las reconvenciones de Conchita, las amenazas de don Julio, las bromas de todos y las miradas torvas del primo Sergio. Esta actitud reconcentrada y alerta de Sergio era lo que más les molestaba. Y lo peor era que el muchacho se les presentaba a veces en los momentos culminantes de su pasión; por las noches en la puerta de la casa, en las fiestas del Alcalde tras los platanales propicios, y algunos domingos en el mismo puente, cuando más embebidos estaban en sus

(Cont en la pág.56)



LA CAZA DEL MARIDO

Por ROIG DE LEUCHSENRING

La Captura del Novio



UNQUE es abundantísima la literatura que existe sobre la caza, tanto mayor como menor, creo que hasta ahora no se ha escrito nada serio y completo sobre la caza, difícil, complicada y trascendental del marido, que de modo tan perfecto, acabado y científico se realiza hoy en nuestra sociedad, y que constituye, más que arte o ciencia, una verdadera religión, practicada con todo el bárbaro fervor y los ritos crueles de las primitivas religiones.

La caza del marido no tiene el carácter de deporte, que reviste actualmente la caza en general, sino el de necesidad, que tenía en las primeras edades del mundo en que el hombre cazaba, no para divertirse, como hoy, sino para comer, para vivir.

Y con esto ha quedado expuesto el fin que se proponen los que se dedican a la caza del marido.

Al joven o viejo, presunto candidato a esposo, se le busca, se le persigue, se le acorrala, se le captura para convertirlo en marido, pero no simplemente por el gusto de realizar esa transformación, sino para que, como tal, satisfaga todas las necesidades económicas de su esposa y resuelva el porvenir de ésta, por lo menos, y a veces también el de toda su familia.

Y por ser económico y con el carácter de necesidad vital, el factor determinante de la caza del marido, ésta reviste esa crueldad y encarnizamiento, que la hacen aún más sangrienta y trágica que la de los salvajes cazadores de cabelleras o la de los que cazan fieras en plenas selvas africanas.

¿Por quienes y cómo se practica?

Otra de las características de la caza del marido es que nunca se practica por una sola persona, sino por varias: los padres, parientes y amigos de la muchacha en edad de merecer, y, desde luego, por esta misma; de ahí lo difícil que es, una vez que se ha caído en la pista o rastro que siguen estos cazadores, escapar de ellos. Hay que ser extraordinariamente listo, tener práctica, conocimiento del terreno que se pisa, sangre fría, presencia de ánimo, valor a toda prueba y vivir en constante cuidado, para no dejarse capturar.

A fin de que nuestros lectores puedan darse perfecta cuenta de cómo se realiza esta interesante cacería, de los medios y procedimientos que emplean los cazadores y de los constantes peligros que amenazan a la presunta víctima, voy a pintar, en un cuadro hecho a grandes pinceladas, una cacería, que sirva de tipo y modelo de las de esta clase.

Campo de acción. El hogar de una familia (ya sea de la clase media, pobre o rica), como residencia del cuartel general de los cazadores, pero con ramificaciones en salones, paseos, teatros, cines y cualquier otro lugar adecuado de reunión.

Cazadores. Los padres, los parientes, principalmente tías y abuelos, las amigas, viejas y jóvenes, y los amigos íntimos de la casa, y la niña en cuyo favor se ha de realizar la cacería.

Pieza a cazar. Un hombre, joven o viejo, pues su edad y tipo importa poco, con tal que esté dispuesto a contraer matrimonio, y sobre todo, si tiene los reales suficientes para el mantenimiento de su futuro hogar.

Desarrollo de la Cacería.

1º Ojeo. Esta primera parte de la cacería, se subdivide a su vez en varias otras partes o tiempos.

A.—Ante todo es necesario preparar adecuadamente el *cebo*, o sea la muchacha. De esto se encarga ella misma y su mamá, hermanas, tías o amigas; sufragando los gastos, con la esperanza de un pronto reembolso, el padre, gastos que se incluyen en el capítulo de propaganda, reclamos y anuncio de la mercancía que se quiere mercar, que es la muchacha.

Esta se adornará con todos los requisitos de la moda más exigente, tanto en su cara y cuerpo como en su traje, haciéndose resaltar aquellas partes, vg. ojos, boca, senos, piernas, etc., que se encuentren en buen estado, y disimulando discretamente aquellas que no sean muy satisfactorias. De ahí esos ojos y labios a todo color; esas sayas de tan cortas, casi fugitivas; esos escotes queriendo llegar a la sayas; esos bustos cubiertos o mejor dicho, descubiertos, por una simple gasa o hábilmente reconstruidos por complicadísimos y sutiles aparatos; esas medias finísimas, color carne, que según la frase feliz de nuestro gran novelista Loveira, "dejan entrever el vello como los hilos de seda de un rubio billete de cien dollars."

Queda con esto explicado el asombro que nos produce ver corrientemente a numerosas muchachas ataviadas, más que bataclanesca, en compañía de sus respetables papás, sin que estos se den cuenta de ello. No hay tal. Se dan cuenta, ¡y bien! de que su hija va *vestida* a lo bañista de CARTELES, pero no solamente lo toleran, sino que están en el secreto: es el reclamo indispensable para que la niña levante una pieza, o sea un marido.

B.—Así preparada la muchacha ya puede lanzarse, suficientemente custodiada, a la busca del novio. Para ello, si la casa es baja, se colocará por las tardes en la ventana; o irá al Malecón o a las carreras, teatros y cines, en días de modas, regatas, té, bailes o cenas en los clubs elegantes. En todos estos sitios y, apenas se presente pieza a la vista, pondrá en juego todos sus atractivos, primero para que se fijen en ella, después para atraer, para que la busquen, principalmente si sabe quién es el joven o viejo, posición que tiene, etc., y siempre bajo la tutelar vigilancia y consejo de la mamá.

2º Persecución y captura del novio.

A.—Esta etapa y la segunda, B, son las más difíciles de la cacería.

La primera A, tiene por finalidad hacer que el joven se declare.

Para ello, muchacha y familia, se dedican a atraerlo y halagarlo. Se le invita a paseos, fiestas, té, comidas, ya en la casa ya en restaurantes o clubs, todo lo cual paga el padre; se le hacen ver las habilidades que para el manejo de la casa tiene la muchacha, los trajes o bordados que confecciona (después resultan hechos por una amiga o modista), los platos de cocina o repostería que sabe preparar (luego se descubre que son encargados en algún restorán o dulcería), lo unida y feliz que es esa familia, como presagio de lo dichoso que él será si se casa con la muchacha.

Esta, por su parte, se muestra cariñosa, muy atenta e interesada en los asuntos y trabajos de él, en sus dolencias, si se enferma; le habla y trata de acercarse e intimar con su familia; le demuestra su gran amor por los niños; deja entrever que es chiqueona, pasional, ardiente.

(Continúa en la pág.83)



Sra. Mercedes Martínez
de Robbins

Dama cubana, hoy figura muy distinguida de la gentry neoyorquina.

(Foto Taponier.)

Gran
Mundo

Srta. María del Carmen Bolívar, de la Habana y New York, que acaba de casarse en aquella ciudad con el ingeniero mejicano Don Joaquín Novelo.



La Srta. Gladys Crabb que se desposó con el señor Guillermo Suero.



La Srta. María Antonieta Gómez Capirot, que contrajo matrimonio en la ciudad de Cienfuegos con el Dr. Salvador García Ramos.



La Srta. Alicia Larrea y Piña, el día de sus bodas con el señor Alejandro Aguilera y Raymond.



Fotos. Godknows



(Bouquets del acreditado jardín "El Fénix", de Carballo y Martín).



SE ACABAN DE COMPROMETER....



(Foto Blez).



la Srta. Esperanza Sánchez con el señor José Manuel Acosta.



la Srta. Rosa de la Fuente con el señor Alberto Lamar Schweyer.

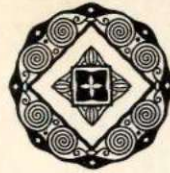


la Srta. María Josefa Vidaurreta con el doctor Juan Marinello.



la Srta. Bertha Aracena con el Dr. Guillermo Martínez Márquez.

UNA CUBANA, ESTRELLA DEL ARTE COREOGRAFICO



Norma Castillo es el nombre de esta exquisita bailarina que, en compañía de su esposo Arturo León, el notable danseur argentino, figuraron con gran éxito en los George White Scandals y ahora recorren triunfalmente los principales teatros de Norte América con sus artísticas y originales danzas. Esta linda estrella del arte coreográfico es cubana, habiendo nacido en la Perla del Sur.

La fotografía que publicamos en la parte inferior de esta plana nos muestra a esta pareja en uno de sus más celebrados bailes.



"LA VENGANZA DEL CONDOR" Y LA PRENSA FRANCESA



ESTOS cuentos son admirables en su concisión pintoresca, en su color, en su movimiento, porque Ventura García Calderón es un cuentista de raza, de una observación aguda y de realismo sobrio y fuerte. Los indios de sonrisa misteriosa y de silencios inquietantes están extrañamente vivos en su lucha solapada contra su amo de otra raza, cuyas figuras nos dibuja Ventura García Calderón en trazos igualmente penetrantes. Estos cuadros o episodios de costumbres peruanas honran verdaderamente el talento de Ventura García Calderón, cuyos poemas y estudios críticos son, con gran justicia, celebrados en toda la América Latina. Por lo demás, estos cuentos pudo escribirlos en francés, el señor García Calderón. Conozco el encantador prefacio que escribió en nuestra lengua para presentar una selección de coplas españolas, bajo el título de *La Sérénade aux guitares*. Coplas y cuentos habrían encantado a un Merimée, quien se hubiese creído emparentado con el espíritu narrativo de García Calderón.

HENRI DE REGNIER.

(*Le Figaro*.)

Estos cuentos son magníficos. Brío, colorido, interés, todas las verdaderas cualidades del gran novelista se encuentran en las páginas tan humanas de *La Venganza del Cóndor*.

VICENTE BLÁSICO IBAÑEZ.

Prefacio a la edición inglesa de *La Venganza del Cóndor*.

(*New-York-Herald*—edición de París—y *Comedia*.)

Debemos clasificar a Ventura García Calderón entre los primeros cuentistas de hoy.

No me extrañaría nada que su colección de cuentos, entre los que hay varias obras maestras—*Yacu Mama*, *Chamico* y *La llama blanca*—fuese muy pronto célebre entre nosotros. Lo merece.

JEAN VIGNAUD.

(*Le Petit Parisien*.)

García Calderón hace por el Perú lo que Rudyard Kipling por el Indostán.

MAURICE DE WALEFFE

(Del artículo "El general Mangín y los encantamientos de los Incas," de *París-Midi*)



Ventura García Calderón

(Dibujo de Foujita)

Calderón entreabre aquí el más extraño resumen de exotismo de estos diez últimos años. ADOLPHE FALGAILLOLE.

(Del artículo "Un nuevo exotismo," de *Le Journal Littéraire*.)

La Venganza del Cóndor es un corto y penetrante relato que dá título a la obra, en la que hallamos veinte cuentos de una cualidad excepcional de color y de fuerza.

GUILLLOT DE SAIX

(*Le Petit Bleu*.)

Los aficionados de relatos exóticos encontrarán en *La Venganza del Cóndor* de Ventura García Calderón, alegrías singulares. Traducidas notablemente del español — unas por Max Dai-reaux y otras por Francis de Miomandre — estas bre-

ves novelas, en su concisión soberana, forman cuadros extraños.

Nos traen relatos salvajes, bárbaros, crueles y magníficos de las misteriosas regiones del Perú. Son epopeyas extrañas, llenas de una grandeza feroz, y que, recogidas en algunos trazos, imponen visiones ricas de color y de acento. Hay algunos relatos inolvidables, enteramente nuevos y de una forma brillante. Es un libro extremadamente notable y, en su género, uno de los más curiosos que hayamos leído desde hace mucho tiempo.

PIERRE LOWEL.

(*L'Eclair*.)

Filósofo sonriente, poeta y cincelador notable de la frase, el autor de *La Venganza del Cóndor*, que la crítica parisiense acaba de acoger con tanto entusiasmo, es uno de los escritores latinos de hoy de quien Francia puede con justicia enorgullecerse de contar entre sus amigos.

HOMER CHRISTO.

(Del artículo "La Venganza del Cóndor" de *L'Eclair*.)

Ventura García Calderón es un cuentista notable; notable por su concisión, por su facilidad y por la rapidez de su puntería... Tiene el sentido innato de lo trágico... Sus cuentos valen especialmente por lo patético, por la violencia de los sentimientos expuestos, por un cierto sentido teatral esencialmente latino, al que se une aún lo dramático de la naturaleza y del pasado.

EDMOND JALOUX.

(*Les Nouvelles Littéraires*.)

(Continúa en la pág. 94)

ACTUALIDAD MUSICAL



RENEE CHEMET, talentosa y gentil violinista francesa que, bajo los auspicios de la Sociedad Pro Arte Musical dió dos audiciones—los días 4 y 8 de enero—con extraordinario éxito

TOTI DAL MONTE, célebre soprano veneciana, que viene precedida de gran fama, y que se presentará ante nuestro público, en los conciertos de Pro Arte Musical los días 9 y 12 de Febrero.



WILHELM BACKHAUS, uno de los grandes pianistas de la época, que ofreció tres interesantes conciertos, en el mes de diciembre, a los abonados de la Sociedad Pro Arte Musical.



ANTONIO PALACIOS, talentoso pianista chileno, discípulo del gran Busoni, que nos ofreció tres conciertos; el último con la Orquesta Sinfónica de la Habana que dirige el maestro Gonzalo Roig, dándonos bellas interpretaciones de un concierto de Liszt y del brillantísimo Concerto de Borkiewitz.

JULIAN CARRILLO, eminente músico mexicano, creador de la teoría del Sonido 13, que nos visitó el mes pasado y expuso en dos interesantes conferencias, reveladoras de su extraordinaria erudición, la esencia de su teoría. El maestro Carrillo nos dió también una admirable y personalísima interpretación de la Quinta Sinfonía, con la Orquesta Sinfónica.



CUARTETO FLONZALEY, una de las más prestigiosas agrupaciones musicales que existen en la actualidad y que figura en el brillante programa de Pro Arte Musical. Este célebre cuarteto se presenta los días 26, 28 y 30 de enero.





HOMENAJE A NUESTRO DIRECTOR LITERARIO

Nuestro Director Literario, el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, fué objeto el mes pasado de un expresivo homenaje por parte de las Directivas de todas las Asociaciones de Estudiantes de la Universidad y del Directorio de la Federación de los mismos que concurrieron, como puede verse en esta fotografía, a su bufete, cumpliendo el acuerdo tomado por esos organismos estudiantiles, para testimoniarle el aplauso, felicitación y gratitud de los estudiantes, por la cívica y hermosa labor periodística que viene realizando desde las columnas del semanario nacional *Carteles* que lo revelan como cubano amante de nuestra Alma Mater y sus prestigios, "según palabras documento" que al efecto le entregaron en ese acto.

RECUERDOS LITERARIOS.... Y OTROS

Por WILLY

...Solo he visto a Liszt tres o cuatro veces en mi vida, pero Judith Gautier me ha dado amenudo datos sobre él que solo ella conocía, datos tan curiosos que no me atrevo a reproducirlos todos, por pudor.

¡Cuántas confidencias no hacía esta buena Judith, en su lindo apartamento de la calle Washington, demasiado lleno de *bibelots* para que la sirvienta se atreviera a barrerlo a fondo!

Cada domingo, alrededor de su mesa ricamente servida (mortadella, *loukoum*, aceitunas negras, piñas, pickles, anchoas, dulces multiformes), en encontraban comensales invitados al azar, supongo, o que se invitaban a sí mismos: pintores húngaros, boulevarderos anónimos, miembros de la Embajada China, algunos bastante decorativos, otros más notables por sus decoraciones que por su decoro, siempre bastante numerosos para indignar a Despreaux, cuyo sibaritismo exigía que se estuviera holgadamente "sentado en un festín".

Cuando sus huéspedes partían, Judith Gautier abría su "cofre de tesoros" y me mostraba cartas de Ricardo Wagner, completamente inéditas, y que hubiera podido vender a peso de radio... "Querida Judith, recordaré siempre aquel ensayo del *Oro del Rhin*, durante el cual oprimí tu pequeña mano entre las mías..."

—¿Es verdad esto Judith?

—¡Hombre! Ya que lo dice...

Judith enumeraba las antipatías de Wagner: "Villiers de L'Isle Adam le causaba horror. Afectaba de creerlo atacado de rabia, y trepaba a los árboles para escapar a sus mordeduras. Esas bufonadas entristecían mucho a nuestro pobre Villier."

A pesar de su culto por Wagner, ella no dejaba de reconocer que éste se portaba un poco libremente con el autor de la *Faust Symphonie*.

Un día, para sentarse a la mesa se esperaba al maestro, que estaba componiendo. Pasó un cuarto de hora. Media hora. Cosima Wagner multiplicaba las anécdotas, las consideraciones estéticas, para reemplazar el gigote que seguramente se estaba endureciendo en la cocina.

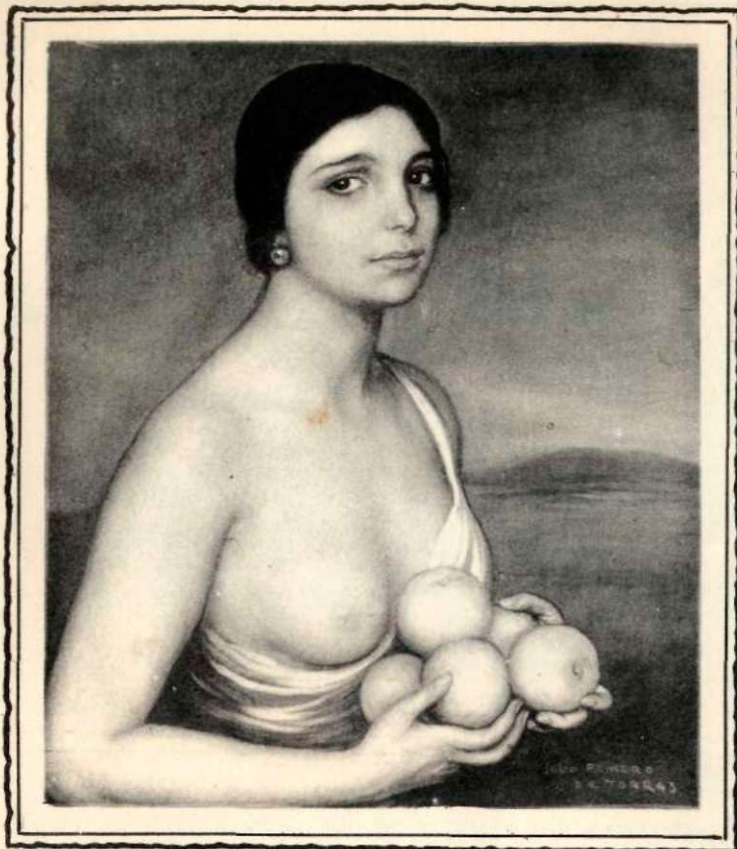
De pronto entra Wagner, con los ojos relampagueantes, el rostro congestionado, todo posesionado del dios:

—Papá, acabo de robarte un motivo para mi Wotan: la, fa, ré, si, re, re, mi, fá, (cinco bemoles *of course* o dos sostenidos).

—Te lo agradezco Ricardo. Al menos estaré seguro de que un tema mío pasará a la posteridad.

Aquello fué dicho de modo tan espontáneo, con tal acento de convencimiento, que Wagner, conmovido de pronto, se arrojó en brazos de Liszt. ¡Linda escena que los alemanes estropearon, aplaudiendo estruendosamente, como en el teatro!

UNA EXPOSICION DE



*Mujer de Tierra Caliente
por Romero de Torres*

*La Virgencita
por Cristóbal Bou*



*La Gitana
por*

Debido a la laudable iniciativa y visita del pintor español Cristóbal Bou, tuvimos los habaneros la oportunidad de admirar en los salones del Diario de la Marina una muy completa y valiosa exposición de los más notables pintores españoles modernos, como Romero de Torres, Soler, Poy Dalmau, Pradilla Or-

(Fotos. F. Serra)



*Pepita la Gitana
por Anselmo Miguel Nieto*



*El Pintor Cristóbal Bou
posición, en su e.*

PINTURA ESPAÑOLA



*La fuente de las Palomas
por Romero de Torres*

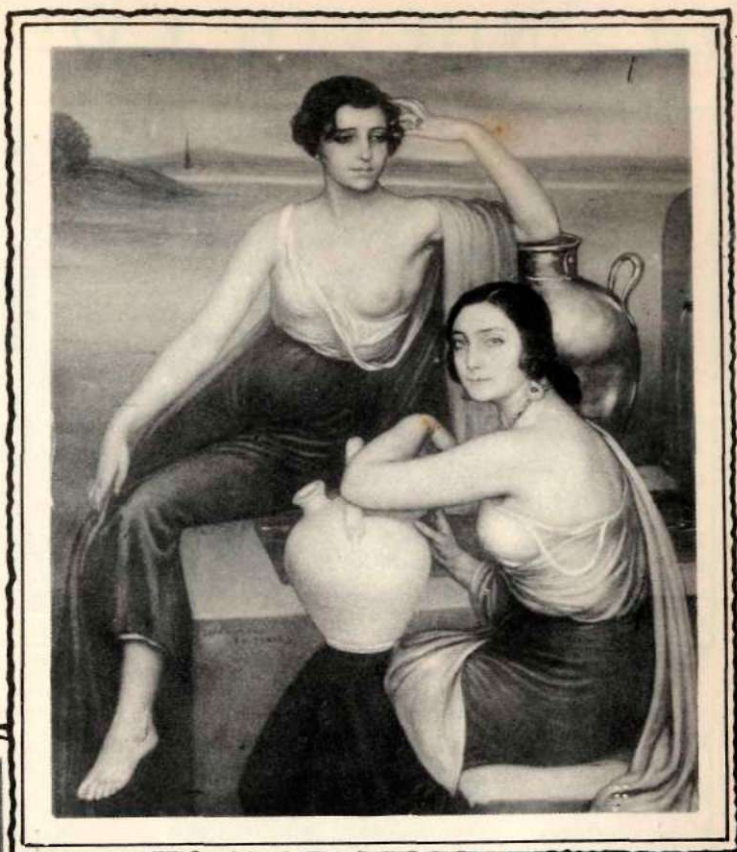
*Retrato de la Sra. Gorostiza
por Federico Madrazo*



*del Churimbil
Néstor*



*La niña de las Saetas
por Romero de Torres*



*tiz, Néstor, Miguel Nieto, López Mezquita,
Madrazo y otros.*

*De los cuadros allí expuestos damos la re-
producción fotográfica de algunos de los más
notables. Lástima grande que en Cuba no
pudieran quedarse varias de esas obras, ya en
nuestro Museo Oficial ya en los salones par-
ticulares de nuestros ricos.*



EL NUEVO COLEGIO DE BELEN



Fachada principal del Colegio.

El mes pasado tuvo lugar la inauguración del nuevo y espléndido edificio que en Marianao acaban de levantar los Jesuitas para su Colegio de Belén, uno de los más antiguos planteles de enseñanza que existen hoy en Cuba, y que ahora se encuentra dotado de todos los adelantos y requisitos materiales que estos establecimientos requieren.

Las fiestas que para esa inauguración se celebraron tuvieron el carácter de verdadero acontecimiento social.



La Capilla.



Alumnos y familiares que asistieron a las fiestas.



Uno de los patios.



Grupo de invitados y antiguos alumnos.



LA MUÑECA JAPONESA

Por CLAUDE FARRERE

Traducido expresamente para SOCIAL por ANDRES NUÑEZ OLANO



U-CU... ¿Quién es?

Había abierto sin ruido a puerta de la *garconière* y deslizándose como un ratón hasta la biblioteca. El escribía: no la había visto ni oído. Ahora era su prisionero. Sentía sobre sus ojos la presión perfumada de sus muñecas y sobre la nuca la dulce mordedura del beso. La pluma, bruscamente abandonada, gotó sobre el blanco papel una bella mancha negra.

—¿Quién es?

El llevó las manos atrás y, a su vez, aprisionó la traviesa y dorada cabeza.

—Es una pequeña hada que entra por los agujeros de las cerraduras... Es una buena dama caritativa que viene a dar la limosna al pobre que ha escogido... Es una bacante sanguinaria que arranca los ojos a su infortunado amante y le hace cardenales en el cuello.

Se desprendió, la asió y tomó largamente su boca:

—Es mi dueña amada, amada, amada...

Ella se despojó del sombrero, lo lanzó sobre el escritorio y corrió, ante todo, al espejo para retocar rápidamente sus cabellos.

—¡Oh, la coqueta!... ¡Eres muy bella, te lo aseguro! Ven: vamos a sentarnos en el diván...

Fué en seguida. Y se abrazaron tiernamente, las manos juntas, los dedos entrelazados. Ella apoyó fuertemente la cabeza contra el cálido pecho donde oía latir el corazón. Y se quedó inmóvil, acurrucada contra él, inmóvil como ella. No tenían más de cuarenta años entre los dos.

El diván ocupaba todo el fondo de la biblioteca y los cortinajes lo aislaban, lo recataban, creando una especie de cámara aparte, como una alcoba oscura y afelpada, perfumada y voluptuosa. Del plafón pendían dos lámparas que olían a mirra. En los muros, máscaras de la Extrema Asia reían con risa eterna.

El abrazo de los amantes se había estrechado. Las bocas anhelantes unificaban sus respiraciones. Poco a poco, la rubia cabeza desfalleció, el talle flexible doblóse y el cuerpo lánguido se abandonó a los brazos ávidos. Hubo una blanda caída entre los cojines amontonados y, por casualidad, las manos siempre unidas tropezaron con un objeto olvidado: una pequeña muñeca japonesa de porcelana y tela.

—¡Ah!—dijo la joven.

Sus dedos habían tocado el breve y frío rostro. Había tenido miedo. Se irguió nerviosamente, cogió la muñeca y se echó a reír.

—¡Oh, qué cara tan chusca! Es muy propio de tí el haber comprado semejante monigote!

Mas él protestó:

—No es un monigote: es una joven *geisha* que está de visita, una joven *geisha* muy estimable. Le he sido presentado antier, en un aristocrático salón de la calle Canon... Me confesó que se aburría demasiado en nuestro país, excesivamente exótico para ella, y le ofrecí un verano en casa. Lo aceptó no sin algunos reparos. Y la he traído, después de haber depositado entre las manos de una vieja señora desconocida, una fianza de trescientos setenta y cinco francos, supongo que para gastos de pasaporte. Y he aquí como la señorita Mitsouko,—se llama Mitsouko, Mitsouko-San,—se recrea sobre mis cojines...

—¡Eres un extravagante!

Reía mostrando sus bellos dientes. Entre sus manos nerviosas e impacientes, la muñeca japonesa saltaba, cabriolaba, se desgredaba.

—¡Eh, déjala tranquila! No es una bailarina del Moulin Rouge. Hay que respetarla: es una *geisha*. Baila armoniosamente, gravemente, hieráticamente, como sacerdotisa que es... Mira sus bellas, sus largas manos; sus ojos tristes e irónicos... La última noche, me hallaba hastiado: ella me distrajo ingeniosamente con sus gestos sabios y su ambigua sonrisa. Y hemos departido en silencio, mientras yo fumaba cuatro paquetes de cigarrillos turcos... Me ha dicho las cosas más filosóficas y más raras, y para corresponder, le he cantado tres de las canciones de Bilitis...

La boca de los bellos dientes ya no reía.

—¡A mí nunca has querido cantarme las canciones de Bilitis!

—¡No, ciertamente! Eso está reservado para las *geishas*. A tí se te abraza... así... se te acaricia, se te ama...

—¡Déjame!

Le había repelido con una mano que temblaba de súbito. Puso un codo sobre los cojines y la mejilla sobre el puño cerrado:

—Oye... ¿Quieres hacerme un favor? ¿Un grande, un señalado favor? Cántame a mí también una canción...

—¡No!

—No digas que no. Canta, ¡te lo ruego!... Una sola canción, una pequeñita... Ya ves que no soy exigente... La canción que quieras... Pero canta... como has cantado para la muñeca...

—No. Te he dicho: "eso está reservado para las *geishas*". Y además, seriamente, tú bien sabes que no canto jamás, jamás... excepto cuando estoy solo... completamente solo...

—¿O cuando estás con una *geisha*?

—Con una *geisha* sí.

Era él quien ahora reía. Mas en los grandes ojos oscuros con cambiantes de oro, bajo las finas cejas ya fruncidas, esta alegría masculina no tenía reflejo.

—¡Eres irritante! ¡Y no me amas!

—¡Loca!

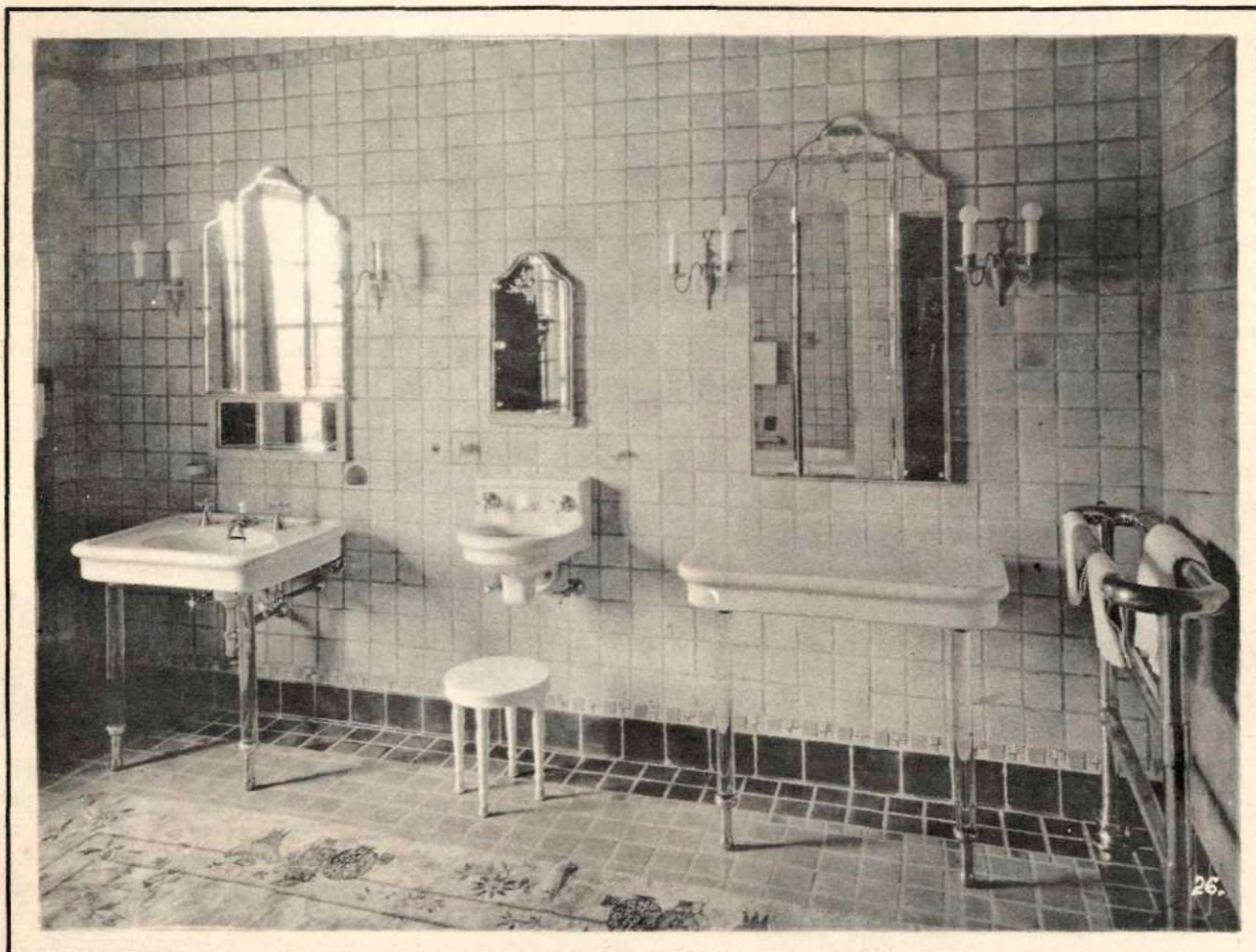
—¡Cállate! ¡Déjame! ¡No quiero que me toques más! No, no me amas. Tienes deseo de mí; eso es todo. Tienes deseo de mí porque huelo bien y porque tengo la piel suave... porque mi boca besa bien... Sí: no soy para tí más que un bonito animal, bueno para acariciarlo, para mimarlo, para tomarlo... Pero no me amas... Es a ese guiñapo a quien amas: le cantas canciones, le cuentas historias, le dices todo lo que me ocultas y la escuchas, la admiras... La amas, ¡sí! La amas a pesar de sus malditos ojos oblicuos, de su horrible peluca negra...

Los dedos crispados, maltrataban rabiosamente a la extraña rival. Un puñado de cabellos arrancados dispersóse al viento.

—¡Eres idiota! Y, desde luego, ¡no estropees esa muñeca!

—Ya ves, ya ves: ¡la amas! Pues bien: espera un poco...

El atrapó al vuelo los dos puños e intentó arrancar la pobre *geisha* de las garras terribles. (Cont en la pág. 91)



*Para que una Residencia se considere lujosa debe tener por lo menos un baño con
azulejos Faince. De venta por*

PURDY & HENDERSON TRADING Co.

PROYECTOS DE BAÑOS ARTISTICOS

Raul Gutiérrez

DEPARTAMENTO EFECTOS SANITARIOS

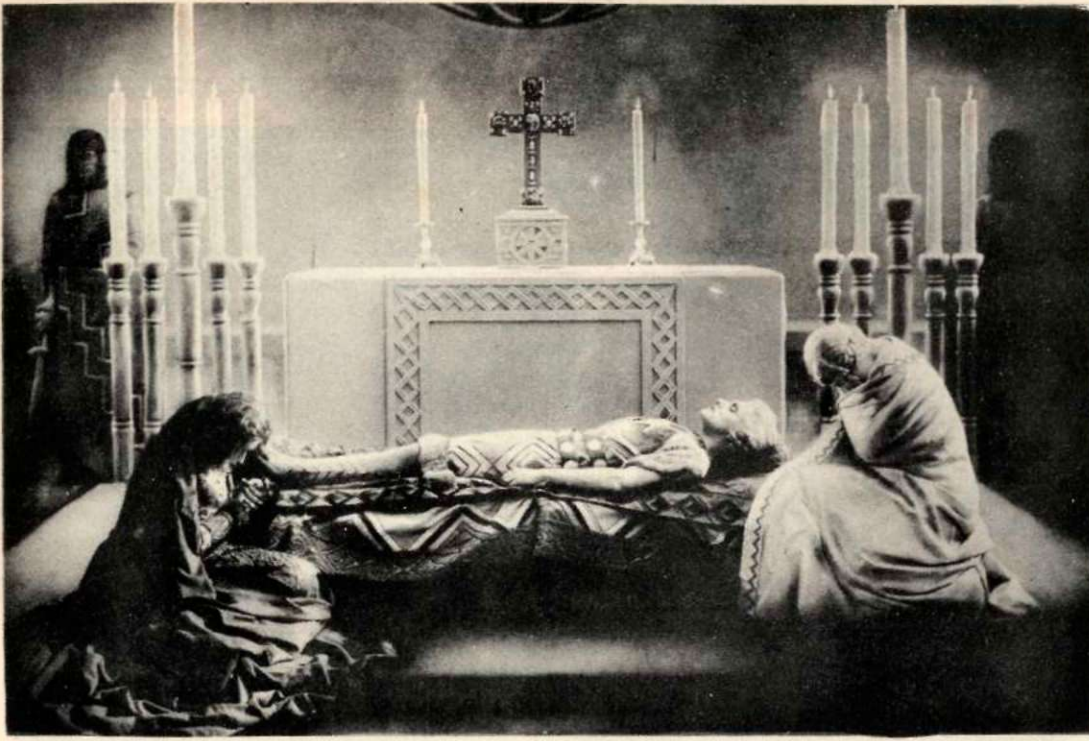
HABANA 55

CINE

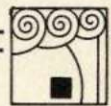
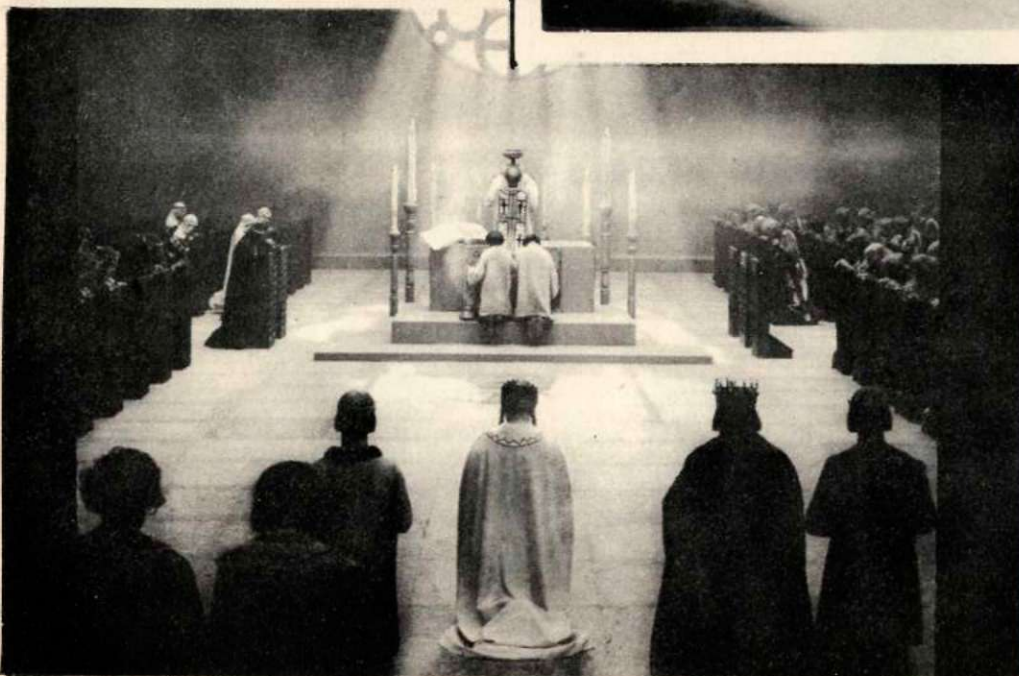
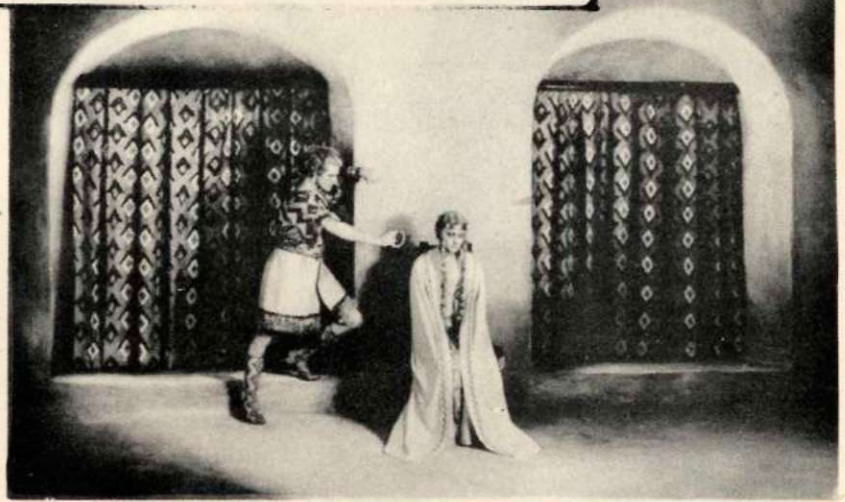


Mae Busch, la encantadora estrella del arte mudo, abre hoy con su rostro gentil y su cuerpo de bellas formas nuestra sección de cine, como feliz presagio para los lectores.

(Foto. Metro Goldwyn.)



Estas fotografías muestran tres escenas de las más interesantes de la grandiosa producción alemana Sigfrido, una de las más artísticas películas del año, grandemente celebrada por la crítica europea y norteamericana, que acaba de admirar el público habanero.





Lon Chaney, el gran trágico de la pantalla, que acaba de filmar como protagonista, la nueva producción de la Metro-Goldwyn-Mayer, The Unholy Three, interpretando el papel de Mamá O'Grady, un ventrílocuo que se enreda en una aventura criminal.



¡Inimitable y magnífica! Gloria Swanson, siempre original, siempre encantadora, aquí la presentamos en un momento en que la artista se entrega al descanso y a la lectura. Esta fotografía fué tomada en Colorado Beach, durante la impresión de su última película para la Paramount, The Coast of Folly, dirigida por Allan Dwan.



Mr. Arnau Merkel, uno de los directores del De Forest Phonofilm o Películas Parlantes, que se presentarán próximamente al público de Cuba.



Monte Blue y Patsy Ruth Miller, aparecen aquí muy acaramelados y chiquiones, como yo, lector, deseo para ti y para mí, en una escena de la nueva película de la Warner Bros, Hogan's Alley.

y que nuestras luchas para alcanzar o conquistar un régimen más en consonancia con nuestras necesidades, sólo datan del primer tercio del citado siglo. El período de formación nacional hay que llevarlo muy atrás, situándolo en la época que se estudia en este volumen. Es verdad que la división ostensible entre cubanos y españoles no se produjo hasta los comienzos del segundo tercio del siglo XIX, pero la imposición entre los intereses contradictorios de la comunidad cubana y el sistema colonial, databa de la segunda mitad del siglo XVI. Mientras los españoles avecindados en Cuba no se hicieron solidarios del régimen de gobierno establecido por la Corona, ni mantenedores incondicionales de éste en virtud del principio llamado de la *integridad nacional*, dominante en la política y el alma española después de la invasión napoleónica y de las porfiadas y sangrientas guerras de independencia de Hispano-América, la contraposición de intereses entre Cuba y España tuvo el carácter de un mero conflicto de necesidades diversas entre la Colonia y ciertos elementos de la Metrópoli, conflicto que ni trascendía al orden individual, ni suscitaba antipatías de país a país, por tratarse de una pugna entre los españoles de Cuba, así se llamaban sin doblez los nativos de la Isla, y el Fisco, a la sombra del cual mediaban, se parapetaban y defendían determinados privilegios. Cuando, tiempo adelante, y ya bien entrado el siglo XIX, por causas y motivos que en oportunidad habrán de estudiarse, el español peninsular vino a ser en la inmensa mayoría de los casos un defensor incondicional del régimen de la Colonia en toda su pureza, considerado como baluarte y expresión inmutable de la potestad de España en Cuba, vinculándolo íntima e indisolublemente a la dignidad y al honor de su nación, el *criollo*, adversario renuente y natural en mayor o menor grado del citado régimen, se encontró en el plano de llegar a ser considerado como un enemigo de España y de sentirse él mismo arrastrado a ese terreno, en el orden de las ideas, los sentimientos y la acción, puesto que, en rigor, España y el régimen manifestaban una inquebrantable solidaridad. Pero esta no fué, así lo enseña la historia, sino la etapa final, el momento trágico y culminante, en que un viejo pleito de intereses y un secular conflicto de necesidades irreducibles, tomaron la forma de un choque de españoles y cubanos, poniendo de manifiesto la existencia desconocida hasta entonces,

pero real e indudable, de una fuerte nación cubana, constituida y vigorizada en el correr de los siglos. El dualismo que provocó las explosiones de 1868 y 1895, era secular. El proceso y el conato de sublevación de los bayameses en 1603, estudiado en este libro, la sublevación de los vegueros en el siglo siguiente, las quejas y las protestas cubanas cuando la toma de la Habana por los ingleses en 1762, los documentados alegatos, tan respetuosos y humildes en la forma, de Arango y Parreño de 1790 a 1820, reclamando libertades económicas para Cuba, los movimientos revolucionarios y políticos que se suceden más tarde hasta 1895, tienen la misma filiación profunda y se originan en las mismas causas básicas.

Lo que comenzó siendo simplemente un conflicto de intereses materiales, a causa de la distancia y la geografía, llegó a adquirir el carácter de un choque de fuerzas espirituales también, a medida que la aspiración de los cubanos, de raíz predominantemente orgánica, a una vida más libre, natural y fácil, fué transformándose en un ideal nacional de independencia, magnificado por la imaginación y sublimado por el sacrificio, lentamente constituido y enriquecido en el seno de una colectividad que, en su lucha secular por vivir durar y crecer, fué unificando sus elementos componentes, adquiriendo más clara conciencia de sí misma, definiendo mejor sus intereses y formándose una historia, patrimonio espiritual que, cuando alcanza cierta magnitud, hace aparecer la Nación definitivamente formada. Los fundadores de la patria cubana no se cuentan, por lo tanto, entre los cubanos del siglo XIX solamente. Con idénticos títulos ante la historia, merecen esa honrosa denominación los rudos, oscuros y olvidados antepasados nuestros de la segunda mitad del siglo XVI. Arma al brazo, se *apercibieron* valientemente para defender su hogar contra Drake, el más audaz y célebre marino de la época. Contrabandearon con los traficantes de Europa, haciendo caso omiso de las pragmáticas del Consejo de Indias y resistiendo a sus jueces cuanto podían. Finalmente aprendieron a sembrar caña y a fabricar azúcar, legándonos una industria que todavía es la principal fuente de vida y bienestar de Cuba. Todo ello prueba que si políticamente somos un Estado de formación reciente, como pueblo, como entidad nacional, tenemos honras y firmes raíces en el tiempo.

FANTOCHES 1926 (Continuación de la pág.39)

quimeras e irrealizables proyectos. Decididamente, Sergio los espiaba. Estaba en todas partes; los seguía, y aunque no decía una palabra, su sombra los molestaba sobremanera.

Un domingo la comida terminó sin que la pareja de enamorados hubiera vuelto. Cubrían el cielo plomizas nubes, y los excursionistas decidieron regresar antes de la hora acostumbrada. Apenas si una imprudente señora se había atrevido a murmurar a media voz, durante el almuerzo: "Esos muchachos..."; pero todos tenían la actitud de don Julio, cuando llegaron sin Rosa y Alfonso. Nerviosa y con los ojos inflamados de lágrimas, que a ratos, a pesar de sus esfuerzos desesperados, rodaban por sus mejillas, Conchita rezaba maquinalmente y hacía tremendos votos por el encuentro de los extraviados. Sergio, más callado que de costumbre, andaba separado del grupo. De rato en rato volvía, para monologar, con las manos en los bolsillos del pantalón, la cabeza de medio lado y la vista en el suelo, como en una letanía trágica: "...y no aparecen."

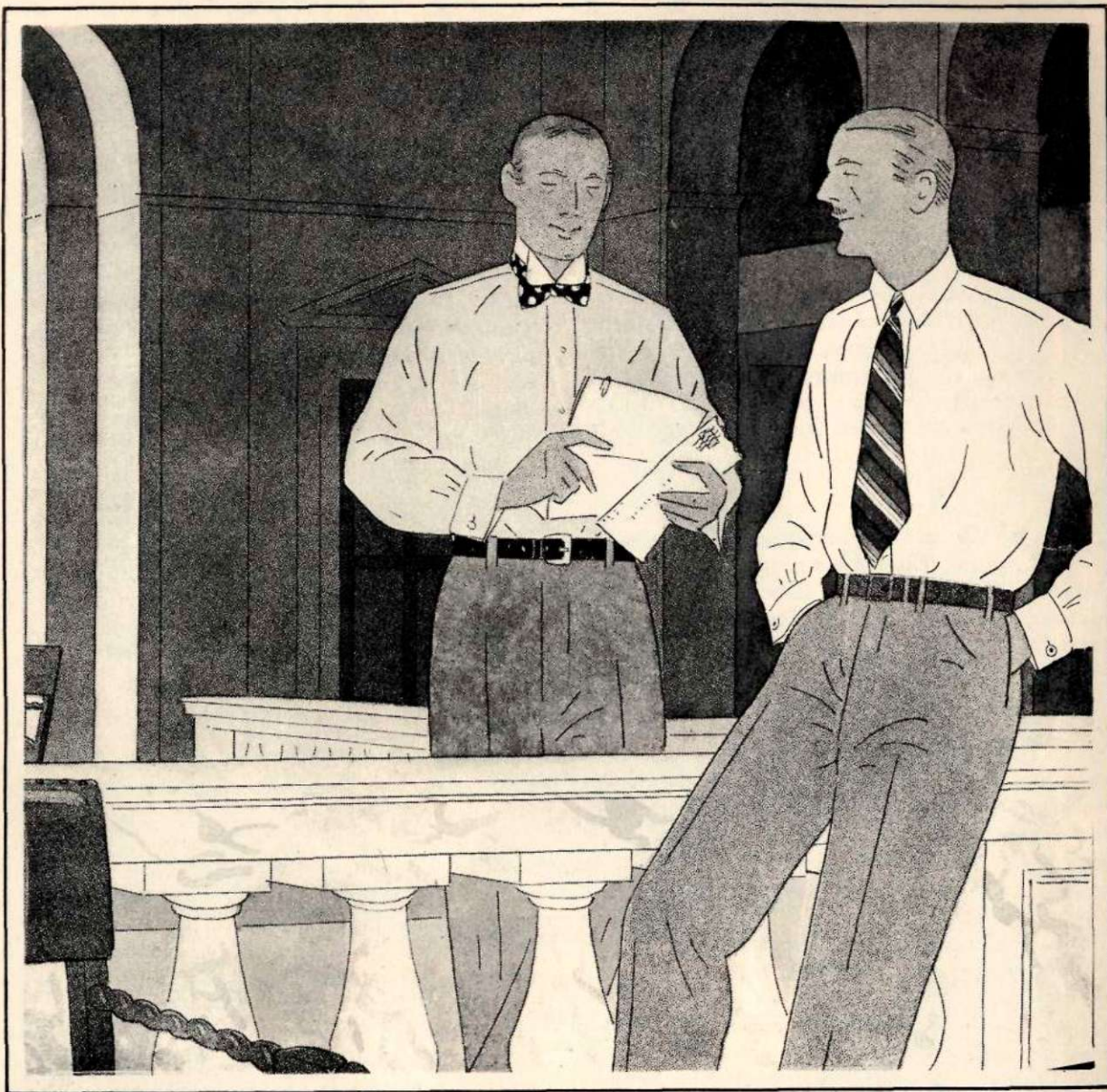
Y no aparecieron.

Cuando llegaban a Yaguaramas comenzó a llover a grandes gotas, primero espaciadas, en seguida copiosamente, y

los que regresaban tuvieron que refugiarse en una de las modestas casas situadas en las calles transversales del pueblo. Allí permanecieron hasta la caída de la tarde, cuando, al abrigo de unos momentos de calma, se dispersaron por todo el poblado. Sergio había desaparecido, y Conchita, sin saber qué hacer, entró sola y temerosa en su casa. Don Julio estaba en la cama. Padecía el buen señor unas jaquecas tremendas, y la de aquel domingo lo había obligado a refugiarse en su cuarto. No extrañó, pues, la ausencia de Rosa y Sergio. Y cuando ésta volvió, ya de noche, el abrazo de las hermanas en la sala penumbrosa selló el pacto solemne del silencio.

Pero fué inútil. Bien pueden perdonar y callar las hermanas, bien pueden callar solamente los primos: los pueblos, ni perdonan ni callan. Yaguaramas no perdonó a los jóvenes tan fácilmente como Conchita, y la vida a poco se les hizo imposible. En lo adelante Alfonso tuvo que soportar las bromas de sus compañeros de oficina en el Ayuntamiento; murmullos a su paso por la calle; toda clase de

(Continúa en la pág.77)



Cuellos y Camisas

ARROW

Para sport y todos los actos sociales

CLUETT, PEABODY & Co., Inc., Fabricantes, E. U. A.

SCHECHTER & ZOLLER, Unicos Distribuidores para Cuba.

V

Por la noche Ignacio Agramonte y Loinaz fué a casa de Antonio de Agüero y Varona. Don Antonio le abrazó efusivamente, en la gran sala señorial y luego hablaron de cosas viejas; y al fin se ocuparon del alzamiento. Los ojos de Don Antonio de Agüero tuvieron un chispear de metal... ¡Cuarenta y dos años antes, Frasquito de Agüero fué ahorcado en Puerto Príncipe, acusado de conspirar por la independencia!... El muchacho entonces se transformó, y aquella plácida figura de doncel tuvo una encarnación de héroe.

La voz fué vibrante, como de mando, y los ojos soñaron cargas de machete. Los viejos cuadros de la sala, se estremecieron; y al marcharse, en la puerta, Antonio de Agüero abrazó a Ignacio Agramonte, y por la calle oscura, resonaron un buen rato los pasos marciales del joven. Al otro día, se comentaba secretamente en todo el pueblo aquella visita de Ignacio Agramonte a Don Antonio de Agüero.

VI

María de la Rosa estaba sentada en un banco rústico, con un gato en el regazo. El gato era negro, y al acariciarlo, la mano parecía un lirio. Vestida toda de blanco, salpicado el traje con florecillas de violeta, resaltaban los ojos, muy grandes y muy azules, y el pelo de oro que fingía un nimbo solar. La muchacha levantó los ojos cándidos, interrogadores, y dijo muy quedamente.

—Usted se va a ir a Oriente... Yo adivino todas las cosas...—Y apenas se atrevió a sonreír.

Antonio la había visto una vez, cerca de la sala, donde hablaban su padre y él; así, suponía que ella estaba bien enterada. Sin embargo, dijo:

—No, yo te aseguro que no me voy a Oriente...

De Madrid, Antonio conservaba a veces, el tutear a las personas con quienes hablaba.

Además, estaba acostumbrado a tratar a María de la Rosa como a una niña. La niña, empero, tenía veinte años, y sentía ante él cierta cortedad.

—Yo sé que usted se va, con tío y con Ignacio Agramonte...

—Si nos fuésemos, el capitán Rodríguez Eloy se encargaría de perseguirnos...

La muchacha enrojeció como una amapola, y una sonrisa se les deshizo en los labios: El capitán Rodríguez, unas pocas veces que le había visto, fué su cortejo; y el primo lo sabía por Doña Antonia.

—El capitán es muy grueso para perseguir, muy grueso...

Se iba poniendo cada vez más roja.

—A tí te gusta, a tí te gusta;—le contestó él, sentándose en el banco, mientras el gato, al verlo, abandonó el regazo, saltando al jardín, y enarcando el lomo.

—Le aseguro que me cae pesado el capitán.—Y deshojó una sonrisa tímida, dejando ver los dientes como una pequeña hilera de perlas. En aquel momento, sonaron las campanas, anunciando la hora de la Oración. La muchacha fué a pararse, y su primo la detuvo por una mano. Al volverse, vió la boca de él que se le acercaba, sedienta, y se arrancó y salió corriendo, con los claros ojos llenos de pavor. Al mismo tiempo en el portal, Doña Antonia la llamaba: y al verla agitada, y corriendo, y el otro detrás, sonriendo en el jardín, también sonrió, regañando:

—¡Siempre haciendo las veces del diablo!...

VII

María de la Rosa no se atrevió a levantar los ojos del plato durante la comida, por no encontrarse con la mirada de su primo, que su tía había convidado a comer. El se marchó pronto, y la muchacha corrió a su cuarto.

Las palabras de Doña Antonia resonaban en sus oídos:

—¡Siempre haciendo las veces del diablo, el niño Antonio!... ¡Siempre haciendo las veces del diablo!...—Las sienes le palpitaban fuertemente, dándole dolor de cabeza y le parecía ver la boca diabólica cercana a ella, pidiéndole el beso que la marcaría para siempre con una roja señal de pecado. El primo Antonio tenía la boca muy roja, irónicamente torcida, y los dientes muy blancos. Además, los ojos incitadores, brillosos, despedían fulgores, como dos diamantes. ¡Aquellos ojos de metal, todavía los sentía dominándola, y los buscaba por toda la habitación, temerosa de hallarlos escondidos, esperando su presa! María de la Rosa, lentamente, como si la estuviesen mirando, se desnudó, y nerviosa se metió dentro de las sábanas y cerró los ojos, rezando con la mente una salve. ¡Después de todo, ella no había hecho nada malo; había huído, huído, llena de pavor! Y se fué quedando dormida, dormida, mientras soñaba con un jardín lleno de rosas, y que cada rosa se convertía en una boca; en una boca roja y avariciosa como la del primo Antonio...

VIII

Don José Antonio de Agüero y Varona estaba leyendo *El Fanal*, ya vestido para ir aquella noche a la *Filarmónica*, cuando entró un criado y anunció que lo procuraba un señor militar. Don José Antonio se levantó y lo siguió a la sala. El militar estaba sentado y junto a él, de pie, un paisano. Al verlo llegar el primero se levantó, saludando, y se retiró a un lado. Era el capitán Rodríguez Eloy. Don José Antonio quedó de frente al paisano, que sonreía irónicamente, y lo reconoció. Hizo una inclinación, y señalando un sillón dijo:

—Siéntese Su Señoría.

El paisano dió las gracias, y se acomodó. Era muy corpulento, pero se veía una activa facilidad en sus gestos todos. Aquel hombre estaba acostumbrado al mando, y a no tener cortapisas. Los ojos eran de un frío metal, y en la mirada había algo de tigre... Javier de Valmaseda, siempre con una sonrisa de desprecio, habló:

—Lo he molestado, señor, porque se me ha dicho que su señor hijo ha salido al campo... supongo que a visitar sus fincas... y quiero advertirle que hay peligro...

Altivamente, con ignorancia, interrogó Don Antonio:

—¿Peligro?...

El capitán de pie junto a su señor, miraba al techo.

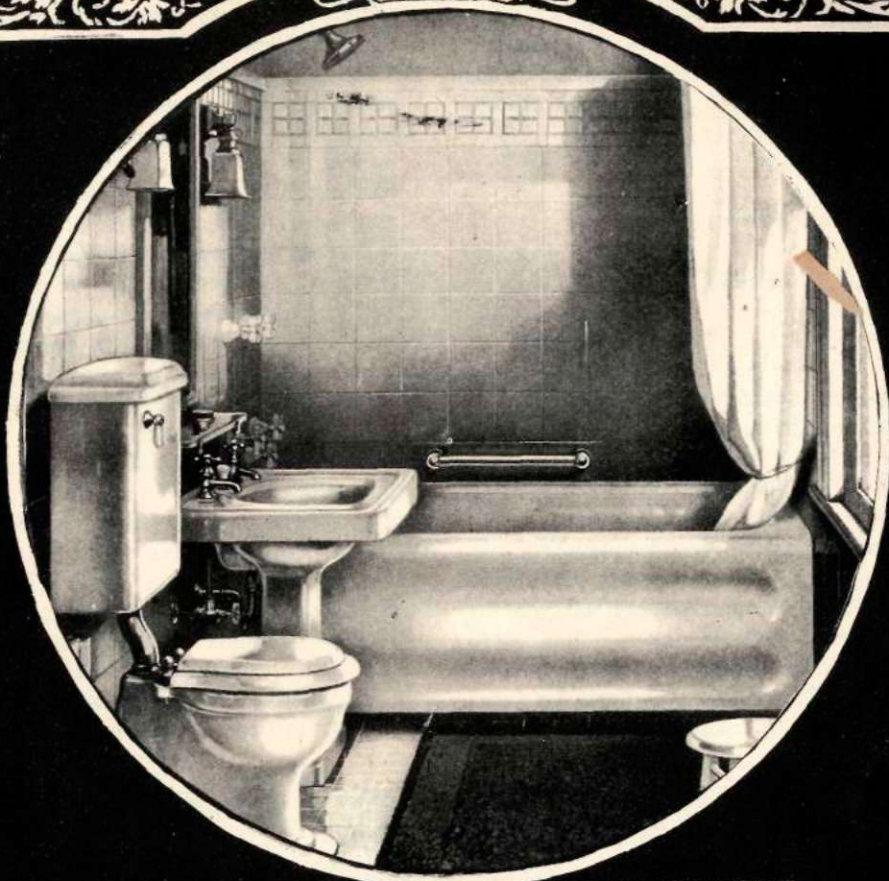
—Sí, bastante peligro... En la prensa de hoy habréis leído que, al parecer, unos cuantos de los foragidos que se insurreccionaron en Santiago, se han pasado a esta provincia... Se dice que algunos locos de aquí los han secundado... No lo creo, porque conozco la lealtad de Puerto Príncipe... Pero quería advertir a vuestro señor hijo del peligro... Puede caer en manos de los bañdoleros, y os exigirían crecido rescate...

Hablaba muy aprisa, pero se veía que todo estaba muy pensado. Había palabras que eran como latigazos... Los ojos de Don Antonio parecían dos puñales, y se levantó. Llevaba su frac muy ancho, cayéndole los faldones hasta

1 8 2 8

MOTT

1 9 2 6



El baño equipado con artículos "MOTT"
es la delicia y confort del hogar

VISITE NUESTRA
MODERNA EXPOSICION

PONS, COBO Y CO.

Ave. de Bélgica Nros. 4 y 6



las corvas, y el pantalón blanco, caía en globo sobre la pequeña botina negra. El rostro tenía una insultante expresión enérgica, más acentuada por la corta patilla inglesa, y por la completa ausencia de bigote. Muy lentamente, dijo:

—Mi señor hijo nada tiene que temer de éstos... ¡En la leal provincia de Puerto Príncipe no hay bandoleros!...

El General Valmaseda también estaba de pie. Sonrió, como si hubiese encontrado lo que esperaba, y saludó. Detrás de él, también saludó el capitán Rodríguez Eloy; y salieron, resonando sus pasos sobre el ladrillo del zaguán. Desde lejos, don José Antonio de Agüero y Varona apenas inclinó su alta estatura al despedirlos. Y luego él mismo, impasible, fué y cerró ruidosamente la puerta.

Iba a permanecer así diez años.

Así termina esta primera parte.

SEGUNDA PARTE

I

María de la Rosa estaba bordando una escarapela, y los grandes ojos azules, interrogadores, estaban absortos en la labor; y la imaginación se le iba a cosas de paganía. ¡Qué atrevido, qué atrevido el primo Antonio, queriéndole robar el beso! Robándose, sí! El otro día cuando ella le preguntó después de la entrevista del tío con Valmaseda si era verdad que pensaba, como decía el jefe español, "ir a visitar sus fincas", él se le abalanzó encima, sujetándole las manos y dándole un beso en los ojos, que ella, ofendida, cerró llena de terror. ¡Qué mala había sido al no gritar! No en vano decía tía Antonia que el primo siempre hacía las veces del diablo... Y al mirar ahora la escarapela que le borda-

ba para cuando se fuese al monte, que sí se iba a ir, le parecería ver la boca que la obligó al beso... Y los ojos azules, cándidos, interrogadores, tenían un aleteo como para alejar una visión de pecado!

II

Antoñico de Agüero salió al campo una mañana fría, cuando el alba apenas comenzaba a poner un color de carne de mujer sobre las lomas, en el horizonte y en el aire. Pidió permiso al Gobernador para ir a visitar su finca *La Majagua*, y como no era posible negárselo se lo dieron, y la pareja de civiles que estaba de guardia en la Caja de Agua lo dejó pasar y dejó pasar a su padre que lo acompañaba para más disimulo. Llevaba Antoñico un traje negro de chaqué y en las alforjas, que mostró llenas de semillas de una planta que iba a sembrar y tratar de aclimatar en su finca, escondió el sombrero de jipi, de inmensas alas, con la escarapela de María de la Rosa oculta dentro, en la badana, para coserla, ya en el monte, al frente del sombrero y para que resplandeciese como una estrella que era.

Una vez en *La Majagua* don Antonio de Agüero, con su alta estatura temblona, abrazó conmovido a su hijo. El muchacho vistió una filipina blanca, con un machete colgando del cinturón negro, una cartuchera, un revólver Colt y un fusil. Así, blancos y armados, salían muchos, y a los pocos meses eran una sombra de aquel primer insurrecto!

A él se añadió su criado Esteban. Era un negro viejo y fornido que conservaba en los ojos de fuego visiones cálidas de su lejana tierra africana, donde acaso fuera de sangre real. Tenía por aquella familia y sobre todo por el niño Antonio, un cariño respetuoso y ciego como el que sentía cuando pequeño por los feos ídolos de su tierra, que le



ARTHUR L. LEE
Gerente-Director

Para que su visita a New York sea agradable

debe usted atender al importante asunto de su hospedaje con bastante anticipación

La atención personal que deseamos dar a nuestros amigos de Cuba que nos visitarán en la temporada de 1925 nos hace suplicarles se sirvan escribirnos lo antes posible, comunicándonos la fecha probable de su llegada a New York.

Entonces podremos con tiempo ocuparnos de su comodidad y poner a su disposición algo muy especial además de los servicios característicos del Hotel Mc Alpin, como son:

Habitaciones amplias, frescas y alegres con una limpieza extremada... a un costo razonable.

El confort de su propio hogar, con todas las ventajas de los adelantos modernos a su alcance.

La cocina por excelencia justamente afamada, y salones de comer donde se puede gozar de la música de baile más alegre de toda la metrópoli.

Importante: Al escribirnos separando habitaciones no deje de pedir el Mapa "Social" de New York, que con gusto le remitiremos y habrá de serle muy útil... una ventaja más que ofrece el

Hotel Mc Alpin

BROADWAY CALLES 33 Y 34, NEW YORK
Situado en el corazón de NEW YORK

daban de comer y de beber con las siembras y con las lluvias; y en el fondo del alma guardaba, para los españoles que lo habían robado a su tribu en una salvaje cacería por el interior africano, misterioso y magnético, un odio de fiera.

Cuando el niño Antoñico aquel día, en nombre de su padre, dió libertad a los esclavos todos, ninguno quiso abandonar la familia; y él, Esteban, usó de aquella libertad para acompañarlo a la manigua. Y amo y criado, una vez lejana ya en el horizonte la finca, vieron ante sus ojos, —impasibles, los del joven; firmes, con firmeza de acero, jubilosos, con júbilo de perro que olfatea su presa, los del negro—, el campo de Cuba libre. ¡Era un verde campo, con una suave brisa y un cielo azul!

III

Antoñico de Agüero llevaba en la mente, como una visión infantil y lejana, la imagen de su prima; y en el alma, como un suave perfume, el recuerdo de aquel beso que le robó poco antes de su partida. ¡Y pensaba, con un secreto regocijo que no quería confesar, con la misma fruición de un niño que ha conseguido por fin un ansiado juguete, en la escarapela, que parecía una estrella, que su prima bordara. ¡Si aquella escarapela pudiese contarle los pensamientos de María de la Rosa!... Su prima indudablemente era muy linda, con aquel aire inocente de colegiala y aquella alma apasionada que al primer beso, temblando de pavor, la hacía entregar pedazos de vida!

El camino se hacía cada vez más salvaje, y ya a la plena luz de un pálido sol mañanero se veía a una vera la manigua, encrespada como una melena romántica. De los matorrales, venía a la sabana un cálido olor a entraña, una brisa como de aliento, y a veces, un charco de aguas sucias se

perdía entre las raíces de alguna ceiba. ¡Aquellas ceibas gigantescas, que después de cuatrocientos años veían a los hijos de los conquistadores encarnar un poema de aun más legendario heroísmo! Y, como en saludo de bienvenida, había palmas que se doblaban, agitando a manera de la crin de un corcel a galope, su copa, perdida en la altura; y pinos inmensos rezando un mismo rezo de liberación; y formando una muralla infranqueable, árboles retorcidos unos con otros, enlazados, confundidos, haciendo adivinar allá dentro un seno caluroso, una entraña palpitante, de donde salía aquel grito legendario de ¡Viva Cuba Libre! que tenía de trino y de rugido, y que de ciudad en ciudad llegaba en la voz milenaria del viento, acorralando al León de la conquista!

IV

Antoñico de Agüero llegó a las Minas cuando se discutían las reformas que ofrecía el tigre de Valmaseda, y se puso al lado de Ignacio Agramonte. Ignacio Agramonte tenía una elocuencia romana, como su alma, y arrastraba a todos. Junto a él, poco hablador, pero siempre "sin miedo y sin tacha" Salvador Cisneros Betancourt, que había sido el alma de la Revolución en Camagüey, se quedaba en el campo rebelde. ¡Y uno a uno, todos los grandes se fueron quedando! ¡Y al frente de todos, Salvador Cisneros, con su estatura de pino, con su fortaleza de roble, con su firmeza de siglos, con su barba florida que muchos años más tarde iba a pasear, blanca y gloriosa, entre sus hermanos y sus hijos libres, para que fuese vivo ejemplo a los ojos de los jóvenes!

De aquella junta salieron todos, ricos de ánimo, a de-
(Continúa en la pág. 71)

N'aimez que moi Caron

Narcisse Noir Caron

Caron Parfums de Paris



DEL SALON DE IMPORTACION
B. ALTMAN & CO.
Fifth Avenue New York

MASSAGUER
1 9 2 6

S. M. La Moda

por Jacqueline



Un hermoso mantón, cubierto por un verdadero jardín de flores ejecutadas en colores vivos.
(Cortesía de Bonwit Teller Co.)

obligado caudal de coquetería. Nadie se atrevería a negar que nunca como hoy, tal vez, la mujer se ha preocupado mas en perfeccionar los menores detalles que han de intervenir en su atavío; jamás ha tenido tanto arte en complicarse la existencia, en crearse nuevas obligaciones, nuevas necesidades de auto-estética, para tener el placer de triunfar más brillantemente de todas las dificultades y hacerse más sugestiva, en una palabra, más deseable.

Y la prueba de la cantidad de feminidad que encierra esta aparente tendencia hacia lo masculino, se advierte en la importancia que adquieren artes, como el de pintarse, por ejemplo, que durante mucho tiempo se abandonaban al tacto y buen gusto de la interesada. Recientemente se publicó en París un libro de la gran escritora Mme. Lucie Delarue Mardrus, titulado *Seducir*, en que todos los sortilegios que puede poner en juego una mujer para gustar eran detallados con un extraordinario conocimiento de causa.

Un grácil mantón de seda ligera, fabricado en Francia, embellecido por nutrida orla de franjas.



Un mantón en crepé de seda, muy ligero, que ostenta el precioso motivo decorativo de unos crisantemos japoneses.

RECIENTEMENTE, un sutil escritor parisiense escribió en cierto artículo una frase algo cruel pero bastante justa, afirmando que pronto los exegetas de la indumentaria femenina se verían obligados a referirse simultáneamente a las modas de la mujer y a las de los hombres, pues las encantadoras representantes del sexo débil tienden a masculinizarse cada vez más.

Un moralista no perdería esta ocasión de alzar los brazos en aspa y poner el grito en el cielo denunciando los males de nuestra época—¡o tempora, o mores!—, pero por mi parte, me atrevo a opinar que, bien mirada, esa nueva orientación de la mujer hacia las cosas prácticas, y hacia una libertad que desconocían nuestras abuelas encierra su

La autora del libro concede una merecida importancia al arte de pintarse—del *maquillage* que dicen los franceses—considerándolo como uno de los máximos factores de embellecimiento que puede tener a su disposición una mujer.

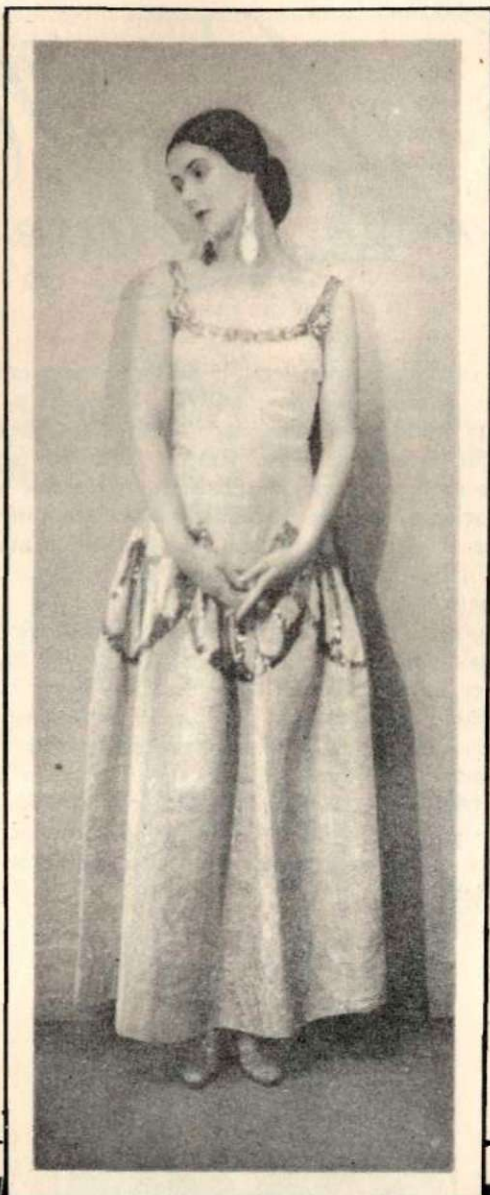
Hablando de los ojos, afirma que, vistos aisladamente, separados del rostro, sin sus párpados, “tal cual se mirara una piedra preciosa”, todos los ojos son bellos. Los hay más grandes que otros; los hay de colores más o menos raros; eso es todo. Lo que a su juicio hace la belleza de los ojos, no es el iris en sí, sino el modo con que viene a exteriorizar su fuerza expresiva en el conjunto del rostro, la forma y el color de los párpados, la forma de las cejas, las ojeras. La verdadera belleza

de los ojos proviene, pues principalmente de lo que los rodea.

Para embellecer entonces esas regiones que circundan el ojo, es menester utilizar el creyón con verdadero virtuosísimo, ya que de ellas depende una mayor o menor fuerza expresiva. A fin de aumentar el brillo del iris, de darle vida a los ojos, es menester proceder del modo siguiente: iniciar el proceso marcando dos puntos fuertemente a ambos extremos del ojo, es decir en la intersección de los párpados. Señalar el borde del párpado inferior con un trazo, grueso en los lados, y cada vez menos importante, hasta no ser más que una mera sombra en el centro. En el párpado superior ha de hacerse justamente lo contrario, colocando el punto de máxima intensidad de pintura en el centro. A continuación se repartirá sobre los párpados, con mucha discreción, un poco de polvos azulados u ocre—según la entonación del cutis—destinados a crear una especie de penumbra alrededor del ojo, y a amortiguar las marcas del creyón... Probad y ve-

Dorothy Mackaill la célebre actriz se ha dispuesto a lanzar la moda excéntrica de rodilleras de piel, análogas a las que aparecen en esta fotografía. ¿Le augurais algún éxito?...

(Foto First National)



réis los maravillosos resultados de estos consejos...

Otra parte del rostro que debe atraer nuestra mayor atención en punto a pintura, son los labios. Según opina la escritora, tampoco es fácil utilizar aquí la pintura. Hay labios en que el rouge no prende bien, pues, o tienen tendencias a estar siempre demasiado húmedos o se resquebrajan por excesiva sequedad. En este último caso el empleo de una pequeña cantidad de glicerina por las noches puede ser muy saludable, o sino debe aconsejarse el uso del rouge graso, en caja. Para iniciar el acto de pintarse los labios, es menester extender estos sobre la superficie de los dientes, a fin de que reciban equitativamente su cantidad de pintura. Después de haber pasado el creyón horizontalmente sobre ambos labios, debe volverse al superior verticalmente para igualar mejor el color en el centro.

Refiriéndose a la cuestión importantísima del cutis, Lucie Delarue Mardrus, dice; "Este es el momento de referirnos a algo trascendental: la nariz. La juventud auténtica de

Un elegante modelo de abrigo de tarde. Está confeccionado en brocado de oro con bordados en azul y rosa. El cuello y los puños son de piel de zorro.

(Foto Borgdorf-Goodman)



El gran costurero Vionnet puede jactarse de haber realizado una verdadera creación en el dominio de las "robes de style", con este bellissimo modelo hecho en moiré plateado con ricos adornos de broderies de oro. (Cortesía de Bonwit Teller Co. Foto Maurice Goldberg.)





Obsérvese la utilización de plumas de paraíso en este atavío de tarde.

(Foto Bonny)

Jessie Morris, la linda estrella nos muestra aquí una combinación de ropa interior extraordinariamente sugestiva y ligera...

(Foto Metro Goldwyn)



una mujer se debe a muchos detalles de su persona, pero hay uno, muy pequeño, que parece insignificante y dice mucho acerca de la verdadera edad de su propietaria: el borde de la nariz.

“Miradlo en un niño. Liso, intacto, sin grasa, se une a la mejilla sin relucir, sin matizarse de pequeñas venas ni llenarse de oquedades imperceptibles, ni cubrirse de minúsculos puntitos negros. Para el borde de la nariz, aunque solamente se utilice leche de almendras, debe reservarse siempre una cantidad—aunque sea pequeñísima—de crema, a fin de devolverle la pureza que pierde forzosamente alrededor de los treinta años. Por esto debe insistirse en la ranurita semicircular que determina el punto de intersección con la cara.

“Ahora pueden aplicarse los polvos. La mayoría de las mujeres se aplican el colorete por encima de los polvos, pero creo más práctico



Aquí tenéis una preciosa boquilla cubista, hecha en onix y marfil.

(Foto Bonney)

hacer lo contrario, pues debajo de los polvos, el colorete tiene más oportunidades de adquirir un color de acuerdo con la naturaleza.

“Para colocar el colorete en su verdadero lugar, lo cual no se hace al azar, debe sonreírse a fin de que los pómulos se marquen, pues deben ser el punto de máxima intensidad en la repartición del color. Debe tenerse el cuidado de no propagar el colorete ni en el párpado inferior, ni en las sienes, ni muy cerca de la boca. Tampoco debe abusarse del colorete si no se quiere envejecer, en lugar de lo contrario.”

París, Enero 1926.



Una libra y cuarto es todo lo que debe pesar el atavío femenino, según nos demuestra Kathleen Key, la linda estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, que ha colocado en la balanza todas sus prendas de vestir sin omitir aquello que quizás pudiera ser considerado de superfluo. He aquí lo que nos revela la balanza: Pantalones, dos onzas; un brassiere, una onza; un par de medias de seda, dos onzas; traje, seis onzas; sombrero, cinco onzas; zapatos, una libra.



Una de las más bellas creaciones de Joseph Paquin.

(Foto Manuel Freres)

CONSULTORIO DE BELLEZA

Una Coqueta:

Tiene un buen cutis y quiere saber si sufriría perjuicio con el uso del colorete. También hace una serie de preguntas que voy a contestar generalizando, para provecho de todas mis lectoras.

El encanto de un cutis que conserve la frescura de la niñez, con un ligero tinte rosado y unos ojos que revelen el buen estado de salud, es inigualable, no pudiendo ser imitado por ningún cosmético, lo mismo que los colores del cielo, que ningún artista ha podido igualar.

Si su piel está áspera y amarillenta, quiere decir que debe ver un médico, para que le indique la dieta y ejercicios que debe hacer.

Debe ser exquisita en su manera de componerse; atender al cuidado de su pelo, dientes y manos. Su vestido debe estar cuidadosamente planchado y revelar un cuidado muy escrupuloso, seguir los dictados de la moda y adaptarla a su figura. Lo más insignificante: un broche mal colocado, un roto, un zapato inadecuado y una media que presente una sola arruga, son verdaderos atentados a su bien parecer.

Si la textura de su pelo no es favorable, lo cual se lo puede indicar cualquier persona entendida, no insista en tenerlo rizado, lo mismo que si lo ha teñido no insista en hacerse un rizado permanente, porque puede acarrearle malos resultados. El pelo lacio bien cepillado o empleando brillantina es mucho más atractivo que forzando una onda a la que no se ajusta. Mas importante que todo lo dicho es que el peinado se ajuste a su figura.

Cusa:

El color de su pelo es dorado y su piel muy blanca y a pesar de ello no ha encontrado un colorete y polvo que la dejen satisfecha.

No debe usar nunca ningún colorete ni polvo obscuro. El primero debe ser de un rosa muy pálido y el segundo nunca completamente blanco. Si su cutis después de observarlo bien es crema, use el polvo exactamente del mismo color y tendrá la solución que me pide.

Insignificante:

Quiere que haga un esfuerzo para que le diga qué será bueno para crecer pues ya tiene 21 años y ha perdido la esperanza de lograrlo naturalmente.

Seguramente sabe que el color de su vestido, las rayas verticales, los tacones y un peinado alto la hacen lucir menos insignificante. Casi huelga decirle que el pelo abultado a los lados reduce aparentemente su estatura y sabiendo todo eso sabe tanto como yo, pues, aunque mucho he oído de la eficacia de los ejercicios para aumentar los espacios en las articulaciones no he podido nunca apreciar el resultado práctico.

T. E.:

Al levantarse, lávese la cara con agua tibia y jabón puro; teniendo cuidado

que éste no contenga aceite que pueda producirle la salida de más vello. El vello que actualmente tiene se lo puedo quitar, garantizándole que no le vuelve a salir mas nunca. Después de quitarse bien el jabón, termine aplicándose agua fría, dándose con la palma de la mano—mojándola constantemente en el agua fría—golpecitos sobre toda la cara.

La aplicación constante de esas lociones tiene tendencias a evitar las arrugas siempre que sean seguidas de un poderoso astringente.

Una desencantada:

El limón es un gran embellecedor y blanqueador de la piel, pero, antes de usarlo debe consultar a persona entendida para saber si a la suya le conviene; esto se ve no solamente en la cara sino también en las manos que muchas veces las perjudica. Al levantarse siga el mismo consejo que le doy a T. E. y aplique a su cara un astringente y un buen cold cream. Aunque mi consejo le llegue algo tarde en ese caso, no se olvide que el alimento de una persona es el veneno de otra.

Una desencantada:

Dice que constantemente enjuaga su boca con líquidos antisépticos; que el dentista le ha dicho que tiene sus piezas sanas y a pesar de ello tiene muy mal aliento.

Excluidos sus dientes como causa de su mal aliento, debe visitar un especialista en enfermedades de los oídos, nariz y garganta y hacer lo mismo que con el dentista, o sea, asegurarse de que están en buen estado de salud, pues ciertas clases de catarros producen esa halitosis y otros trastornos que son verdaderamente mortificantes. Si el especialista no encuentra que esos órganos sean los responsables, entonces, puede que tenga que ver otro para que vea si consiste en su estómago y le ponga un tratamiento que debe seguir con la mayor escrupulosidad.

L. P.:

Practica con regularidad los ejercicios que he recomendado. Al principio eran un verdadero sacrificio hacer-





Gossard

Es el nombre del mejor fabricante de fajas, ajustadores, corsés-fajas y corseletas.

La dama que usa una faja Gossard, no vuelve a comprar otra faja que no sea de esta marca.

Los estilos más acreditados de Gossard, se venden en el Departamento de Corsés de



Samsón y los Filisteos

Miles de Filisteos, y el mismo Samsón, perecieron cuando este, a quien ya empezaba a crecer el pelo nuevamente, derribó con su fuerza hercúlea las dos columnas que servían de sostén principal al templo.

Detalles, amenudo, determinan los acontecimientos. Cuando Dalila cortó el cabello a Samsón para que perdiese su fuerza y entregarlo a los Filisteos, lo hizo por estar cansada de él, pues aunque era viril y valiente, era descuidado de su persona, desarreglado. Si en lugar de cortarle el cabello, le hubiese cortado la barba que tanto lo afeaba a sus ojos, cuanto hubiesen cambiado las cosas!!! Probablemente se hubiese enamorado de él nuevamente al poner al descubierto sus facciones varoniles y atractivas, ocultas entonces por una masa sucia de cabello.

Cuantas desaveniencias conyugales se evitarían hoy en día si el esposo tuviese más cuidado con su persona, si se afeitase más frecuentemente y mejor.

La Crema Mennen de Afeitar, no es un jabón ordinario. Es una preparación científica que positivamente ablanda la barba permitiendo afeitarse una y hasta dos veces al día. Económica por ser concentrada. Un centímetro basta para la afeitada ideal.

Figaro

**CREMA MENNEN
PARA AFEITAR**

los pero ahora constituyen un placer y la hacen sentir tan bien que todas sus amistades notan el cambio. Ahora quiere le indique uno nuevo.

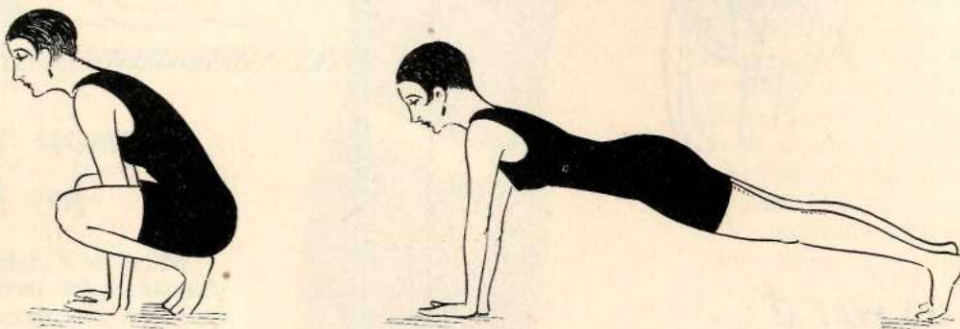
Su carta ha sido para mí una satisfacción pues por experiencia sé que todas empiezan muy bien y luego se abandonan. En Ud. ha llegado a constituir no solo un placer sino un hábito. Los hábitos se forman por la repetición constante. Cada vez que se realiza una reacción motora se va logrando hacerla más perfecta y requiere menor actividad mental para llevarla a cabo. Nosotros hacemos algo consciente una y otra vez hasta que llega el día en que

lo hacemos inconscientemente una vez que lo empezamos a hacer. Entonces es cuando esa actividad ha llegado a formar hábito. Un ejemplo es cuando Ud. se pone un vestido por primera vez le produce cierta cantidad de fatiga; lo que no sucede cuando se lo ha puesto algunas veces. Nosotros somos criaturas esencialmente llenas de hábitos, muchos de los cuales son instintivos y otros adquiridos. Ya tenemos el hábito adquirido de bañarnos y vestirnos por la mañana y fácil nos es adquirir el de hacer diez minutos de ejercicios también y esto es tan importante como

el lavarnos los dientes y arreglarnos las uñas.

Si he logrado convencer a algunas de mis lectoras de lo útil que les es hacer todos los días algún ejercicio me sentiré feliz de haber realizado una labor útil.

El nuevo ejercicio que les voy a enseñar hoy es en dos tiempos; el primero consisten en doblar y separar las rodillas colocando las palmas de las manos sobre el suelo, justamente frente a los pies y el segundo en brincar hacia atrás hasta que el cuerpo quede bien extendido y apoyado sobre los dedos y las manos con la cabeza bien levantada.



Lolita:

Tiene un callo debajo del dedo medio del pie que no lo puede hacer desaparecer. Es necesario ver si su arco del pie transversal está caído lo cual casi me atrevería a asegurar en su caso. Para quitar la callosidad dese un baño de pie tibio, después haga correr agua fría sobre el callo y mientras tanto frótelos con piedra pómez.

M. M.:

Creo difícil complacerla pues aunque su carta es extensa no me aclara bien lo que desea. Si he tenido la suerte de entenderla lo que le voy a indicar le será favorable desde la primera aplicación; de lo contrario no siga haciéndolo. Exprima un limón partido por la mitad y después de haber limpiado su cara frótese con el mismo, deje casi secar su cara y enjuáguela en seguida con agua bien fría.

Macusa:

Ha seguido la dieta de vegetales, ha hecho ejercicios al aire libre y en su habitación, ha dejado de comer grasa y usa una pomada que le recetaron que es un antiséptico muy fuerte, lee siempre estas contestaciones y hace todo aquello que cree la pueda beneficiar, pues vive dedicada a mejorar su cutis, sin haber podido hacer más que mejo-

rarlo. Todo eso me prueba que su cara le avisa constantemente que hay algo en su naturaleza que debe buscar la manera de desembarazarla de ello y es lo más probable que se encuentre en su tubo digestivo. Continúe haciendo los ejercicios, su dieta de vegetales y menos cantidad de grasa posible, un vaso de agua en ayunas y un lavado muy extenso con agua hervida.

A. G.:

Tiene cejas abundantes, pero no le lucen bien. No se interpretar bien su pregunta. Puede que necesite una persona que se las arregle y puede que aplicándoles una pequeña cantidad de brillantina haga cambiar su aspecto.

Rita:

Escribame enviándome su dirección.

A varias señoritas que me piden para adelgazar.

A continuación les doy un plan para adelgazar del que he comprobado más de una vez la eficacia. Naturalmente que cada una debe consultar su médico para saber si lo pueden seguir sin perjuicio alguno para su salud y también los ejercicios que deben hacer, pues, aunque no son necesarios en lo absoluto el ejercicio hace quemar la grasa.

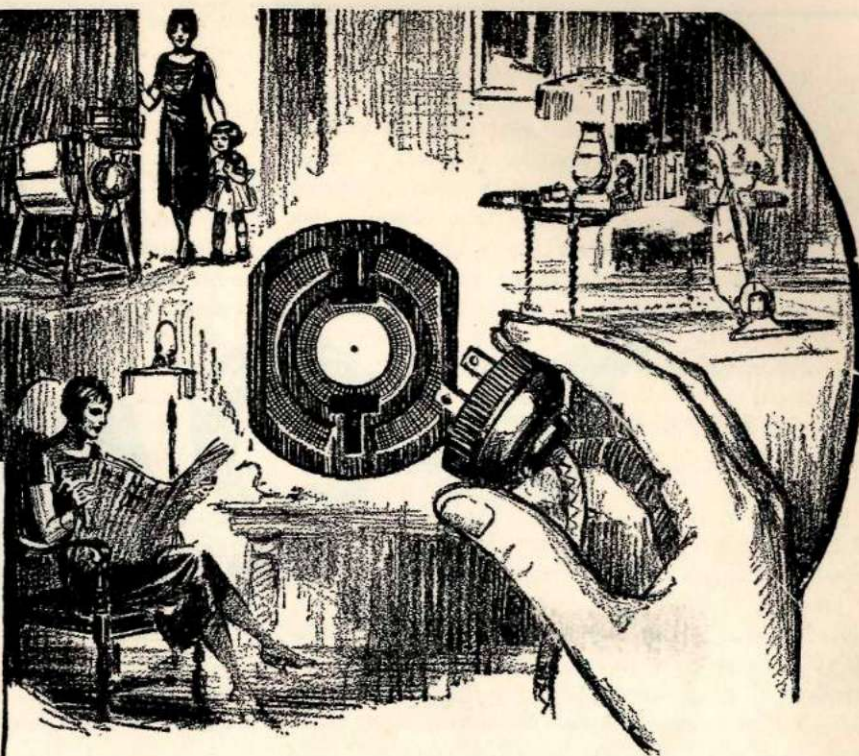
Desayuno: un grapefruit, 3 cucharadas de salvado y una taza de té sin azúcar.

Almuerzo: Ensalada de lechuga y tomate, aliñada con jugo de limón, un huevo duro, una cucharada de salvado y una taza de manzanilla sin azúcar.

Comida: Gelatina con naranja y piña, col hervida aliñada con jugo de limón, una pequeña tajada de carne y una taza de manzanilla sin azúcar.

Vuelvo a repetirles que en ningún caso debe seguir este plan sin que su médico la autorice, pues solamente él podrá apreciar si lo puede seguir sin perjuicio para su salud.

A nuestras lectoras: El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina—la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluido en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: *Sr. Editor de Belleza* o vaya a verlo personalmente a *Campanario N° 140, de 2 a 3 p. m.*



DONDEQUIERA que el hombre vive la electricidad es su dócil servidora. Le proporciona comodidad y placer en su casa, le alijera el trabajo y le facilita transporte y comunicación rápidos.

DONDEQUIERA que el hombre vive la International General Electric Company le sirve eficazmente por medio de sus representantes y agentes escogidos.

AFRICA DEL SUR—South African General Electric Co., Ltd., Johannesburg, El Cabo.

AMERICA CENTRAL—International General Electric Company, Inc., Nueva Orleans, La., E.U.A.

ARGENTINA—General Electric, S.A., Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, Tucumán.

AUSTRALIA—Australian General Electric Co., Ltd., Sydney, Melbourne, Brisbane, Adelaide.

BRASIL—General Electric, S.A., Rio de Janeiro, São Paulo.

COLOMBIA—Wesselhoef & Poor, Barranquilla, Bogotá, Medellín.

CUBA—General Electric Company of Cuba, Habana, Santiago.

CHILE—International Machinery Co., Santiago, Antofagasta, Valparaíso; Nitrate Agencies, Ltd., Iquique.

CHINA—Andersen, Meyer & Co., Ltd., Shanghai.

ECUADOR—Guayaquil Agencies Co., Guayaquil.

EGIPTO—British Thomson-Houston Co., Ltd., Cairo.

ESPAÑA Y SUS COLONIAS—Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas, Madrid, Barcelona, Bilbao.

GRAN BRETAÑA E IRLANDA—International General Electric Co., Inc., Londres.

GRECIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, París, Francia.

HOLANDA—Mijnssen & Co., Amsterdam.

INDIA—International General Electric Co., Inc., Calcuta, Bombay, Bangalore.

INDIAS NEERLANDESAS—International General Electric Co., Inc., Soerabaya, Java.

ISLAS FILIPINAS—Pacific Commercial Co., Manila.

JAPON—International General Electric Co., Inc., Tokio, Osaka.

MEXICO—General Electric, S.A., México (D.F.), Guadalupe, Monterrey, Tampico, Veracruz, El Paso (Texas).

NUEVA ZELANDIA—National Electrical & Engineering Co., Ltd., Wellington, Auckland, Dunedin, Christchurch.

PARAGUAY—General Electric, S.A., Buenos Aires, Argentina.

PERU—W. R. Grace & Co., Lima.

PORTUGAL Y SUS COLONIAS—Sociedade Iberica de Construccões Electricas, Lisboa.

PUERTO RICO—International General Electric Co., Inc., San Juan.

SUIZA—Trollet Frères, Ginebra.

URUGUAY—General Electric, S.A., Montevideo.

VENEZUELA—Wesselhoef & Poor, Caracas.

CASAS CONSTRUCTORAS ASOCIADAS

BELGICA Y SUS COLONIAS—Société d'Electricité et de Mécanique, S.A., Bruselas.

CHINA—China General Edison Co., Shanghai.

FRANCIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, París.

GRAN BRETAÑA E IRLANDA—British Thomson-Houston Co., Ltd., Rugby, Inglaterra.

ITALIA Y SUS COLONIAS—Compagnia Generale di Eletticità, Milán.

JAPON—Shibaura Engineering Works, Tokio; Tokyo Electric Co., Ltd., Kawasaki, Kanagawa-Ken.

Comodidades eléctrico domésticas

YA pasaron los días en que el trabajo casero era una serie de ocupaciones penosas, un verdadero tráfigo. La ciencia y el ingenio han creado enseres electrodomésticos que facilitan las faenas pesadas. En esto la International General Electric Company ha tenido parte muy principal. Por medio de su vasta organización, que se extiende a todos los países del mundo, miles de millones de viviendas se han dotado de utensilios eléctricos que ahorran trabajo.

Ya no es menester que en el trabajo doméstico se quebrante la espalda. Los enseres eléctricos de lavar, de limpiar, de planchar y muchos otros hacen ahora fáciles y placenteros los quehaceres que antes fueron cansados y tediosos.

Los tostadores, tenacillas de rizar, estufas, hornillos y cocinas, almohadillas de calefacción y multitud de otros artefactos eléctricos que funcionan conectándolos simplemente al alumbrado, acrecientan todos la comodidad, y el placer de vivir.

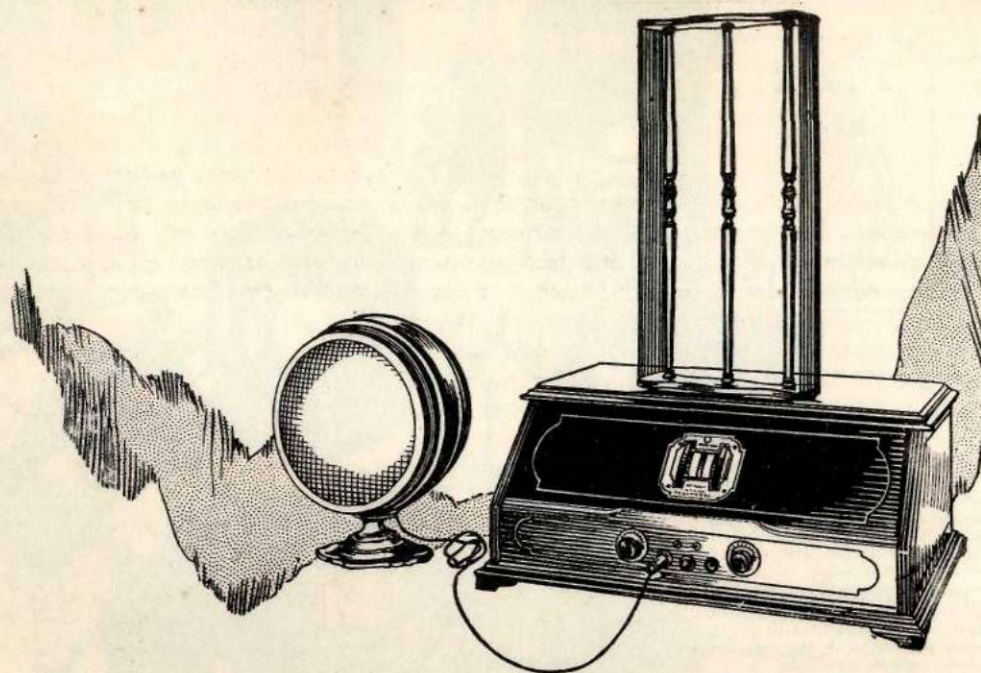
Las ventajas de estos y muchos otros enseres electrodomésticos las demuestran a diario nuestros representantes.



Int-2-26

GENERAL ELECTRIC

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC CO., INC., SCHENECTADY, NUEVA YORK, E.U.A.



Nuevos principios desarrollados por RCA

Las nuevas Radiolas están basadas en la aplicación de nuevos principios en radio-recepción. No solo son productos de la organización RCA sino que están respaldados por el talento inventivo y la potencia manufacturera de General Electric y Westinghouse. Nuestras Radiolas reúnen las cinco cualidades que debe poseer un buen receptor.

1. Calidad de tono:—Una perfección jamás alcanzada.
2. Volumen y sonoridad:—Superior a todo lo que se ha logrado hasta hoy.
3. Selectividad:—Sobrepasa aún la de la famosa Super-Heterodyna semi-portátil.
4. Alcance:—Claridad en las estaciones distantes.
5. Simplicidad:—Se le regula con solo un control.

Póngase al habla con nuestro representante y obtendrá mayor información sobre estas sorprendentes Radiolas.

Radio Corporation of America

Distribuidores para Cuba:

General Electric Company of Cuba

Obispo No. 79
Havana

Heredia Alta No. 15
Santiago de Cuba

Westinghouse Electric International Company
Edificio Banco Nacional de Cuba
Havana



RCA Radiola

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS

rotar a Valmaseda en Bonilla. Y Antoñico de Agüero hizo así, gloriosamente, su bautismo de fuego.

V

Era una negra, vieja y arrugada, madrina de un hijo de Esteban, el criado del niño Antonio. Y, secretamente, a veces ella, y a veces por medio de uno que otro lechero, entusiasta y valiente, comunicaba con los insurrectos, y tenía raras noticias de Esteban y su señor; y por medio de ella, Don Antonio sabía de su hijo, y le mandaba ropa y zapatos. ¡Aquellos fuertes zapatos que hacían sangrar los pies señoriales, que así sangrando siguieron el camino de la Invasión! La negra estaba sentada en un taburete, y hablaba, haciendo resaltar los méritos y peligros de su empresa de espía.

—Niña, y que nos registran a todos, esos fainos! Las faldas nos levantan, por si llevamos algo escondido... ¡Fainos!

Y haciendo cabrillejar los ojos, reía de los patones, con una risa ahogada y jubilosa. En tanto, María de la Rosa pensaba en Antoñico de Agüero, viéndole constantemente entre patones asediado... ¡Y los patones tenían todos la misma figura de Rodríguez Eloy!

Y así la muchacha sufría más, porque el capitán no le caía mal, a pesar de todo! Al fin, interrogó:

—¿Y qué noticias trae del señorito Antonio?

—Mi ahijao Juan lo ha visto, mialma, hace poco... Dice que es teniente, y que anda en un caballo muy grande... ¡El teniente Agüero es famoso, y los patones le tienen miedo!

Y volvía a reír la vieja, con su risa, adulona y cansada, contando por milésima vez como ella, y otros espías, lo graban esconder a los ojos de los civiles, los soldados y los guerrilleros, los objetos que llevaban al monte.

María de la Rosa quedó asombrada y llena de miedo, cuando la negra, al irse le entregó una carta del niño Antonio. La tenía en las manos, y la miraba sin abrirla, y a veces pensaba dársela a la tía, y a veces a don Antonio...

Pero la tía, si le hablaban del joven, contestaba siempre:

—Es una locura, la de ese diablo... ¡Y no me extraña de él, sino de su padre!

Y Don Antonio, perennemente encerrado en su casa, le daba un miedo horrible... ¡Era la misma imagen de la severidad, el tío Antonio!

Al fin María de la Rosa se decidió a leer la carta. Fué a su aposento y se sentó en su cama, y muy roja, rompió el sobre. ¡Era un papel muy arrugado el que usaba el primo

Antonio! Y comenzó a leer, y los ojos del Crucifijo que estaba colgado en la cabecera de su lecho la miraban sombríos, y no podía seguir leyendo. Y María de la Rosa se levantó, y fué a la ventana que daba a la calle, y detrás del postigo cerrado, de cara a la madera, se puso a leer, y cada vez se sentía más roja. ¡Qué palabras tan extrañas usaba el primo Antonio, y qué atrevido era! Y María de la Rosa volvió a sentarse en su cama, y estaba muy roja, y sentía muchas ganas de llorar.

Así termina la segunda parte.

TERCERA PARTE

I

Llovía bárbaramente, y a María de la Rosa la lluvia le parecía como el galope de una cabalgada de españoles que persiguiese a los cubanos que guiaba el teniente Agüero; y completamente sugestionada, alzaba a ratos la vista en dirección del patio, como si por él se acercasen fugitivos y perseguidores; y los grandes ojos azules se le quedaban absortos en el suelo, viendo el continuo brincar de las gotas de lluvia sobre los ladrillos, y así soñaban largo rato, hasta que un pestañeo los hacía despertar, y los volvía a la carta, sobre el negro escritorio de caoba, abierto, dejando ver al frente el pequeño estantico donde dormían desvelos de odores viejos papeles familiares, apoyada la puerta que servía de mesa, sobre las gavetas salientes... ¡Qué escribiría, qué contestaría a su primo, que usaba palabras tan raras y era tan atrevido?

Y la pobre muchacha no sabía qué decirle, y poco a poco, trabajosa y cortada, iba escribiendo vulgaridades, dándole cuenta de toda la familia...

Desde el sitio en que escribía, mirando a la izquierda y hacia la sala, María de la Rosa veía la puerta del aposento de su tía, y distinguía también la urna de cristal, sobre un esquinero, con una Virgen de los Dolores y un pequeño Crucifijo al lado, a cuyos piés ardía una lamparita de aceite; y sentada ante la urna, la tía Antonia rezaba el trisagio, y hasta el portal llegaba el canturreo, monótono y cansado, como el de la lluvia...

II

La muchacha terminó la carta, y levantándose, la cerró, y pensó ir a la cocina, que al fondo distinguía borrosamente al través de la lluvia, a buscar a Ramoncito, para mandarle la carta a la negra espía; pero a la mitad del por-

CUBA CONTEMPORÁNEA

REVISTA MENSUAL

FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915

DIRECTOR: MARIO GUIRAL MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 páginas cada uno.

Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

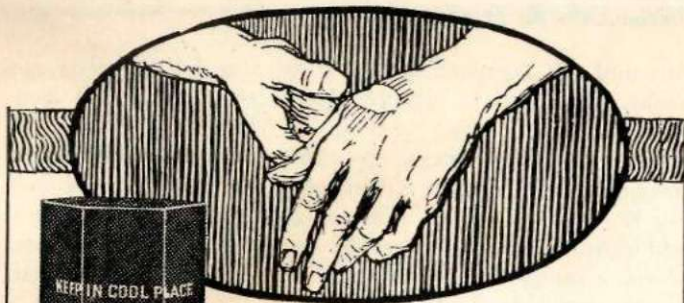
PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay: \$5.00 oro cubano o de los EE. UU.

En los demás países: \$6.00 en igual moneda.

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CUBA 52. — APARTADO DE CORREOS 1909. — LA HABANA, CUBA



Haga Usted Mismo el Diagnóstico

FACILMENTE y con rapidez puede Ud. mismo ver si está anémico—si su sangre necesita enriquecerse—si está usted tan fuerte, tan sano y tan vigoroso que no necesite preocuparse de enfermedades ni de achaques. Haga esta prueba sencillísima:

Pellizque fuertemente su carne entre el pulgar y el índice. Al soltar, aparecerá un punto blanco. *A menos que la sangre vuelva inmediatamente dando a este punto su color natural, está Ud. anémico—necesita vigorizar su sangre.*

Por más de treinta y cuatro años, los facultativos de todas partes del mundo han recetado el Gude's Pepto-Mangan como un remedio rápido, eficaz y seguro para enriquecer la sangre. Miles y miles de hombres, mujeres y niños, desgastados, lánguidos, enfermizos y faltos de ambición, han recobrado sus energías, su vigor, su felicidad y su amor a la vida con el uso de este tónico verdaderamente maravilloso.

Las principales farmacias y boticas lo venden. Cómprelo hoy mismo. Vuelva su sangre a su estado de normal salud y fuerza y consérvela en ese estado con el uso regular y constante del Pepto-Mangan.

Gude's Pepto-Mangan

Tónico y Fortificador para la Sangre

tal se arrepintió, y llamó eia al muchacho. Era un mulatito, hijo de la cocinera, que siempre estaba jugrdo, arrancando el verdín al pié de los tinajones para hacer cocinaditos.

María de la Rosa lo vió venir por el patio, en trajecito y pantalón, todo empapado porque se estaba bañando en el aguacero. Al acercarse al portal donde ella estaba, el muchacho vió caer sobre el caldero que estaba en un rincón, el fuerte chorro de la canal que recogía el agua del tejado, y como si fuera una ducha, se metió debajo, con la cara de risa. Y salió chorreando, y penetró en el portal empañando el suelo, y dejando sobre los ladrillos rojos la huella del pie, muy pequeño y muy ancho.

—¿Qué queréi, amita?

—Cuando escampe, me viene a buscar, para darle un encargo... Pero no se le olvide... En seguida.

Al fondo, apareció la madre de Ramoncito; y al ver al muchacho chorreando agua, ante María de la Rosa que le hablaba, gritó:

—Envéame eso... ¡Pero condenao, sécate primero!

Y el muchacho, corriendo, volvió al patio, a meterse bajo el chorro de la canal.

III

El presidente Céspedes, pasándose la mano, blanca y señorial, digna de los empeños de nobleza que siempre tuvo, por la barba, veía ante sus ojos,—que tantos dolores vieron—la fuerte realidad.

¡Estaban todos acorralados en Oriente, en aquella indómita tierra de montañas y maniguas! En las Villas campeaban los españoles, y en Camagüey unos pocos grupos vivían como podían... Y la Revolución estaba paralítica...

Solamente Ignacio Agramonte podría levantar otra vez el Camagüey... ¡Solamente aquel joven jaguar, que tenía palabras como zarpazos y zarpazos como caricias! ¡Aquel jaguar hecho de carne de héroe y alma de águila, que recortaba sus saltos para que pudiesen acompañarlo los suyos, y para alcanzar a sus enemigos!

Y Céspedes olvidó resentimientos. ¡Tenía un alma muy grande, y muy blanca, el señor Carlos Manuel de Céspedes, para recordar pequeñeces tratándose de su patria! Y confió a Agramonte la jefatura de Camagüey, y a los pocos días, Antofónico de Agüero vió, como todos, el milagro: En manos de Agramonte, aquellos grupos dispersos de patriotas formaron una manada de lobos!

IV

¡Lobos, eran lobos hambrientos de libertad, que bajaban a los pueblos para aullar en ellos furiosas canciones de Independencia, asustando a los leones españoles. ¡Eran lobos rabiosos contra el opresor; lobos que en las afueras de las poblaciones y en las entrañas de la manigua hacían brillar los ojos fosforescentes como puntas de puñales en las que cabrillease un justo deseo de venganza!

¡Eran leoncillos que arredraban al abuelo; cachorros de leones que acorralaban a sus padres en las ciudades, haciendo palpar la tierra en que nacieron, haciendo arder sus guaridas para que en ellas no hallasen asilo enemigos ni traidores!

¡Eran gavilanes! Eran los viejos gavilanes de una bandada que ya no existe, muertos de lanzada heroica y de gloriosa cana, que desafiaban las águilas de los Pirineos! ¡Eran los viejos gavilanes que con un ala herida, volaban al vuelo de las cumbres! ¡Los viejos gavilanes que ya en época de mercados vió todo un continente alzarse en redu-

cida bandada, para revivir, en doce años de guerra, una epopeya de dioses!

¡Gavilanes: Viejos gavilanes de Yara, de Bayamo y las Tunas; viejos gavilanes que afilaban sus picos en la Sierra Maestra; gavilanes de La Sacea, Palo Seco y las Guásimas! Después de tantos años, viejos gavilanes, ¡cuán grandes son vuestras alas, cuán nobles vuestros picos, cuán alto vuestro vuelo!

V

La enorme puerta de la casa de don Antonio de Agüero y Varona, desde aquel día en que a éste quiso mandar con advertencias un jefe español, permanecía cerrada y muda. Solitario, sospechoso de mambisismo a los españoles, evitado por los nativos que temían significarse, don Antonio iba de tarde en tarde a casa de sus hermanas, y al Santísimo, con su alta estatura temblona, como apartado de todas las cosas, y todos los hombres. Tenía sesenta y dos años, y por eso permanecía en el pueblo. ¡Los ejércitos cubanos no llevaban impedimenta!

Aquella tarde, don Antonio recibió, en el portal donde estaba leyendo las cartas de Mirabeau, a la negra Eulalia, la espía, que llegó reservada y seria. Jamás demostró un sentimiento don Antonio de Agüero en su rostro afeitado, de impasibilidad de estatua; y sin embargo tenía por aquel único hijo que estaba en el monte, una adoración fanática. La negra habló:

—Don Antonio...

Levantó los ojos del copioso poema pasional, y con la mirada la interrogó. Pero en la cara de la mujer, estaban grabadas las noticias; y el viejo gavilán tuvo un aleteo de impaciencia.

—Mi amo, el niño Antonio está herido!

Y, al parecer siempre impasible, se levantó don Antonio; y con decisión dijo, ocultando a ojos extraños el dolor que le mordía el corazón de acero:

—Es preciso traer aquí al señorito Antonio...

VI

Hubo un revuelo de llantos al saberse la noticia, en toda la familia. Las viejas tías dieron por muerto al señorito Antonio; y la tía abuela, doña Antonia de Varona, completó su pensamiento:

—Tenía que ser... ¡Y no me extraña de él, sino de su padre!

María de la Rosa tuvo un susto muy grande, y se le aguaron los ojos.

Estaba frente a don Antonio, que había visto a su hijo en el hospital, y que ahora encorvada un poco la alta estatura, más temblona que nunca; y miraba a su tío sin atreverse a romper a llorar. El anciano, tranquilizaba:

—No es muy grave... No es grave la herida de Antoñico; pero se quedará, quizás, sin una pierna...

El viejo contenía su llanto, y las mujeres, calladamente, desgranaban el suyo, menos María de la Rosa, que tenía los ojos muy abiertos, sin moverlos, porque si pestañeaba le caerían las lágrimas. Y don Antonio, ya de un golpe concluyó:

—Sí... Tiene una pierna menos... Antoñico tendrá una pierna de palo... o con muleta!

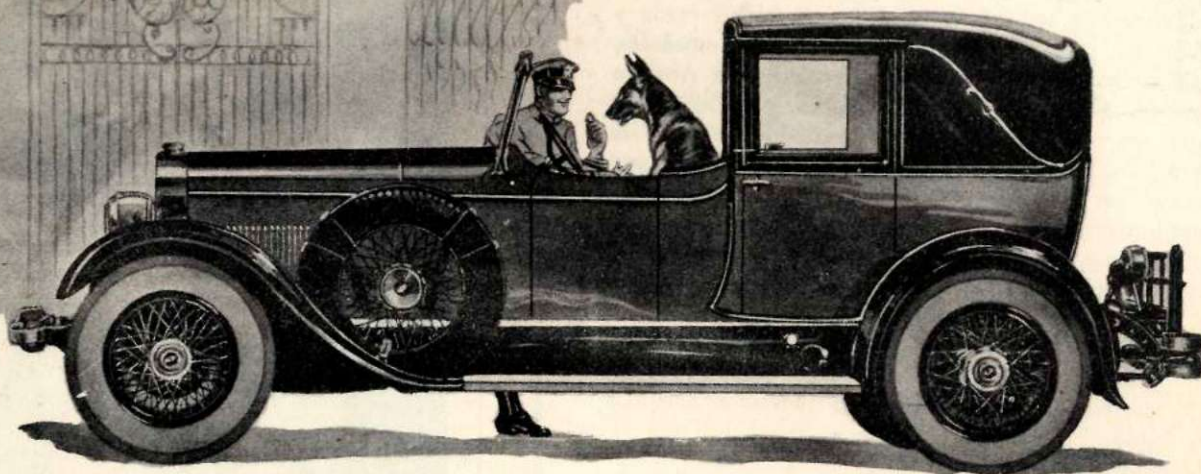
María de la Rosa vio a su primo inclinarse a ella, con la boca roja y avariciosa que la había besado, y lo vio vacilar por la falta de una pierna, y hacer un gesto de despecho; y rompió a llorar ahogadamente, con unos fuertes sollozos

(Continúa en la pág. 76)



La gentil y distinguida señorita María Lourdes Novoa en los momentos de probarse el admirable traje de novia que ha recibido El Encanto para ella. Es un elegantísimo modelo de "georgette", adornado de cuentas y de encaje de plata, que dice del gusto exquisito y del refinamiento de Ana María Borrero, la elegante y refinadísima compradora en París de los famosos almacenes. Este traje se exhibió—acompañado del precioso vestido de tornaboda, también de El Encanto—en una de las vidrieras de la Casa.





Una Nueva Norma de Excelencia para Automóviles Finos

El Lincoln es un ejemplo notable de lo que pueden lograr los recursos ilimitados en la fabricación de un automóvil fino. Jamás se ha colocado a la disposición de un fabricante tal derroche de talento y de facilidades para la producción. El resultado de esto es que el Lincoln ha llegado a representar una norma de mérito sin paralelo ni precedente.

Puede decirse, sin exageración, que las carrocerías del Lincoln, diseñadas por los peritos más notables y construidas bajo la supervisión de expertos según la norma establecida para el Lincoln en lo que respecta a los materiales y mano de obra, son las mejores que puedan conseguirse hoy día en cualquier automóvil americano o europeo.

La entusiasta acogida que la alta sociedad cubana ha dispensado al Lincoln demuestra que lo considera la obra maestra de la industria automovilística.

El Lincoln puede verse en el salón de exhibición de la Ford Motor Company, Calle 23 cerca de Marina, Vedado, Habana.

Pida usted una demostración al número U-1040

LINCOLN

DECORADO INTERIOR

IDEAS y CONSULTAS

POR TEODORO BAILEY

Techos Decorados

LOS métodos modernos de construcción, a base de acero y concreto, permiten ocultar en nuestras casas modernas las líneas de la armazón y hacen posible el trazado de paredes y techos lisos. Pero antiguamente esto no se podía lograr, debido a que los pisos descansaban sobre gruesas vigas de madera, y estas quedaban expuestas a la vista. Para despojarla en parte de su pesada apariencia, se tallaba esa viguetería y se decoraba con pinturas; tal costumbre se generalizó a principios de la Edad Media.

La idea de adornar las vigas alcanzó su mayor incremento en época posterior, al iniciarse el Renacimiento en Italia, alma mater de todos los estilos decorativos. Durante ese albor del Renacimiento los techos de los palacios italianos aparecían más elaboradamente trabajados que las paredes y que las fachadas mismas. Los techos de esa época sirven todavía de modelo a nuestros maestros decoradores actuales.

España sigue a Italia inmediatamente en este respecto y conserva con orgullo exquisitos techos decorados del siglo XVI, tales como los de la casa del Duque de Alba, en Sevilla, uno de los cuales ha servido de modelo para el de la sala de recepción de la residencia del Sr. Miguel Morales, en el Vedado, que constituye sin duda alguna el más bello ejemplar de techo vigueteado de Cuba. Dicha residencia ostenta también bellísima obra de ebanistería en sus puertas, diseñadas en consonancia con el estilo de los techos, haciendo armonioso contraste con la delicada sencillez de las paredes de piedra de Caén.

Como no podemos crear

nada que mejore o iguale, en materia de decorado interior, al contenido en todos esos viejos castillos y palacios europeos, nos vemos obligados a tomarlo por pauta en ese sentido, adaptándolo, eso sí, a los requerimientos de la vida moderna. Uno de los modelos más profusamente copiados es el castillo de Chevreux, situado en el valle del Loire, en Francia. Este castillo fué uno de los pocos que escapó indemne de los destrozos que la Revolución Francesa causó entonces entre las mansiones de los nobles, y su decorado puede admirarse hoy íntegramente en el mismo estado en que lo dejó el artista. El edificio ha estado siempre en posesión de la misma familia, ininterrumpidamente a través de varios siglos, y se encuentra en perfecto estado de conservación gracias al prolijo cuidado que se ha tenido siempre en preservar sus tesoros artísticos de los estragos del tiempo y de los hombres. El decorado de ese palacio de Chevreux, famoso por la belleza y originalidad de sus techos ornamentados y paredes paneladas, ha sido parcialmente copiado en muchas de las más lujosas residencias de nuestra época, puesto que es la suma expresión del más puro estilo del Renacimiento francés.

En un tiempo se hizo mucho uso de la decoración policroma aplicada a los techos, especialmente, durante el período del Renacimiento, en Italia, Francia, España y Portugal, que es donde se encuentran los más hermosos modelos de ese género ornamental. El diseño de esos techos pintados se apartaba muchas veces de la monotonía de las vigas paralelas; éstas se revestían con paneles geométricos cuadrados, exágonos, octógonos, calados en forma de estre-

(Continúa en la pág. 89)



de niña, y escondió la cara en las manos; y el tío Antonio, temblonamente la abrazó, pestañeando mucho para no llorar, él también, y decía:

—Mi hija, Dios lo quiere... Dios lo quiere así... Hay que consolarse.

Y más lloraban las mujeres, cada una de ellas más egoístas en su dolor; y cortada María de la Rosa, porque en medio de todo pensaba que no se llora tanto cuando un primo pierde una pierna...

Y un primo segundo!

VII

Al fin pudo traerse a su casa al señorito Antonio, porque en el Gobierno sabían que inutilizado no se alzaría más, y porque relevado Valmaseda, se esperaban mejores tiempos. El señorito Antonio llegó en el quitrín,—vuelto a enganchar a su llegada como cuando vino de Madrid—y bajó con una muleta y con el brazo libre fué abrazando a todos dificultosamente.

Lucía bien el señorito Antonio, tan alto, apoyado en la muleta porque le faltaba la pierna izquierda! Lucía elegante, porque a pesar de sus cinco años de monte conservaba su distinción de siempre... Estaba más grueso, más desarrollado, y era más hombre. Además, el señorito Antonio traía una barba tragal, corta y florida, y era un gran tipo.

Estaba sentado en un columpio con la muleta descansando en un brazo y la mirada en alto. María de la Rosa bordaba sentada en frente, y la tía abuela conversaba en el aposento con don Antonio de Agüero, que ahora jamás se separaba de su hijo. El joven apenas hablaba y María de

la Rosa tenía la vista fija en su telar. Al fin ella, por hablar algo, le preguntó por Ignacio Agramonte. Antoñico de Agüero sentía cada vez más admiración por el Mayor General y contaba sin cansarse sus hazañas. Con treinta y tantos centáuros había rescatado de las garras enemigas al General Sanguily y había pasado como una tromba, machete en mano, por entre ciento cincuenta rifleros enemigos! Y el joven, que no podía adivinar que muy pocos meses después de caer él herido iba a desplomarse, como un dios, en medio del combate, Ignacio Agramonte, se animaba; y al moverse, la muleta se le quería rodar del brazo en que la apoyaba...

VIII

En la gran sala familiar, ante los austeros retratos que tenían la misma serenidad de su padre, Antoñico de Agüero secretó con éste; y María de la Rosa supo que algo nuevo se tramaba; y la tía abuela dijo horrorizada:

—Pues se quedará sin la otra pierna...

Pero no. El señorito Antonio no volvía a la manigua. Iba a irse a Nueva York, a conspirar, a hacer campaña por la Revolución... Y otra vez el padre mismo tramó con su hijo la separación. La separación, esta vez más dolorosa, porque ya los había herido... la Suerte, por la Patria.

Y doña Antonia de Varona habló de manicomios; y María de la Rosa lloró en su aposento porque le daba pena pensar en Antoñico con muletas, solo en un país extraño... Y la Virgen que estaba sobre su cama, en una estampa muy grande, la miró sonriendo; y María de la Rosa pensó con orgullo que ella amaba a un héroe y que se sacrificaba por su patria...

(Continúa en la pág. 88)

**No gaste usted
cuanto tiene.**

**El ahorro metódico es
el secreto de la inde-
pendencia financiera.**

**The National City Bank
of New York**

LE PARFUM DE GRAND LUXE



TRIOMPHE
de
GUELDY

autres parfums

LE LYS ROUGE

LE MIRAGE

LES ONDES

PARFUMS - POUDRES - LOTIONS

PARFUMS GUELDY - 82, rue d'Hauteville - PARIS

indirectas, y hasta algún saludo negado por distintas muchachas. Aquello sobrepasaba todos los límites de lo humanamente soportable. El joven tuvo una extensa y reservada entrevista con el buen Alcalde, y a la mañana siguiente, sin despedirse de nadie, como por sorpresa, partió hacia la capital, donde residía su tector el General Reguera.

Y se inició el rosario de las cartas que llegaban y partían todos los días. Pasaron los meses; pasaron los años,—dos, cinco. Una carta trajo en una ocasión un nombramiento tentador para don Julio. En la misiva adjunta explicaba Alfonso que su posición económica había mejorado de manera notable; y que, como no le era posible volver por el momento a Yaguaramas, había gestionado y obtenido para el tío de Rosa aquel empleo. La familia debía trasladarse inmediatamente a la Habana, que ya el año entrante, con más despaño, quedaría sancionado religiosa y legalmente el amor que naciera una noche de fiesta en la casa del buen Alcalde Don Casimiro.

Una semana más tarde, don Julio, su hijo y sus sobrinas llegaban a la Estación Terminal. El barullo de los maleteros, el miedo a los carros silenciosos que transportaban los grandes equipajes por los andenes interminables, la aglomeración de personas y las proposiciones de los agentes de hoteles, impidieron a la familia Sánchez Acosta reconocer en los primeros momentos a Alfonso Cartaya, que estaba allí, con su secretario particular y su chófer, esperándolos. Quizá contribuyó no poco a esto el aspecto totalmente transformado del joven. Vestía de modo irreprochable, había engordado algo y en sus modales podía apreciarse una distinción especial, que lo separaba completamente del encogido empleado del Ayuntamiento de Yaguaramas.

Pasada la emoción del encuentro, las cosas se sucedieron con rapidez cinematográfica. Don Julio y su familia se instalaron en un hotel, para luego trasladarse al Vedado. Meses más tarde Alfonso Cartaya,—ya conocido por *Cartayita*,—era electo representante, con la protección del general Reguera, que le había cobrado gran cariño. Y un día don Julio se vió, sin saber cómo ni por qué, Jefe de una importante sección en un departamento del Gobierno, propietario de un Chalet del Vedado, con cuenta corriente en varias instituciones de crédito y rodeado de toda clase de comodidades.

Rosa y Alfonso seguían sus relaciones, a veces en su casa, a veces en el auto charolado, a través de los repartos en calma, y a veces en la Habana. Sergio no les molestaba ya en lo más mínimo. Todo parecía sonreírles, cuando...

Llegó de los Estados Unidos la hija del General Reguera. Rubia, desenvuelta, dominante, la joven estaba acostumbrada a hacer su voluntad e imponerla a los demás. Vió a Cartayita y simpatizó con él. Lo invitó a ir a su casa con frecuencia, lo invitó a pasear... y pronto fueron novios.

El General veía con agrado estas relaciones.

Y desde este momento, Cartayita no pensó en otra cosa que en alejar indefinidamente a Rosa.



**COMMUNITY
PLATE**

LA dama de mas refinado gusto, de mas caprichoso sentir, siempre escoge cubiertos de la COMMUNITY PLATE para su mesa. Sabe que por su belleza, cautivan, por su diseño, convencen, por su calidad se admiran y por su larga duracion, a mas de provechosa, son económicos.

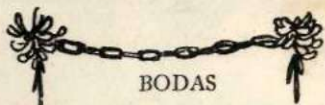
SE GARANTIZAN
POR 50 AÑOS
LA VIDA DE UNA
GENERACION

ONEIDA
COMMUNITY, Ltd.
ONEIDA, N. Y.

Ofrecemos tambien los
fabricantes del famoso Par Plate, garantizado por 10 años.

Modelo LOUIS XV. Modelo GEORGIAN

Agentes exclusivos, KATES HNOS.
Apartado 158, Habana.
Se vende en los mejores establecimientos de la Republica.



- BODAS**
- Dic. 20.—Graziella Rocha y del Río y Esteban Zorrilla y Reboul. Iglesia de la Merced.
- 21.—Carmen Díaz y Serrano y Pedro Pablo Rabell y García. Iglesia de El Angel.
- 25.—Fe de Varona y Mario Díaz Irizar. Escuelas Pías de Guanabacoa.
- 25.—Silvia Alacán y Lastre y Francisco Borges Hernández. Iglesia de El Vedado.
- 26.—Gladys Crabb y Guillermo Sueiro. Iglesia de El Vedado.
- 28.—Gloria Margarita Guerra y Silva y Antonio Beruff y Mendieta. Iglesia de El Vedado.
- 28.—Alicia Larrea y Orlando Aguilera. Iglesia de la Merced.
- 30.—Alicia Kloers y Freyre y Laureano García. Capilla Santa Elena, Villa Rosa.
- En. 4.—Ofelia Cabrera y Ricardo Repilado. Capilla de la Creche de El Vedado.
- 7.—Pilar Bauzá y García y Miguel Hernández Bauzá. En Valle Rosita.

- 7.—Cuquita Hernández Bauzá y José Ramón Tomé. En Villa Rosita.
- 12.—Piedad Viamonte Cuervo y Manuel de G. Ponce. Iglesia del Carmen.
- 14.—María Teresa Falla y Agustín Batista. Iglesia de El Vedado.



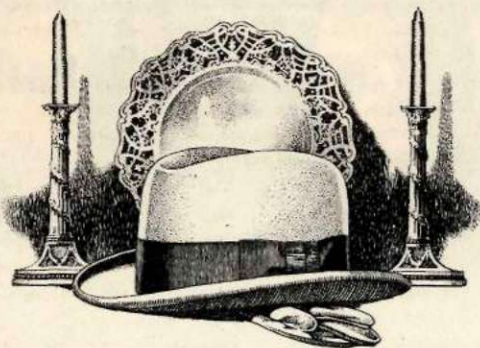
- EVENTOS**
- Dic. 15.—Inauguración del Salón de Humoristas.
- 20.—Baile en el Teatro Nacional en honor de las señoras y señoritas que organizaron la Verbena de Palisades Park.
- 31.—Banquete y baile en el Vedado Tennis Club para despedir el año.
- Enc. 3.—Conferencia de Carmen de Burgos (*Colombine*) en el Teatro Payret, sobre *Figaro*.
- 9.—Sesión solemne conmemorativa de su fundación en la Sociedad Económica de Amigos del País.
- 11.—Primera Conferencia del ilustre penalista español, Dr. Luis Jiménez de Asúa, en la Universidad de la Habana.



- COMPROMISOS**
- Lourdes González del Valle y Hierro con Felipe Romero y Ferrán.
- Carmita Martínez Pedro con Manuel Gamba.
- María León y Lasa con Joaquín Gelats.
- Ursulina Sáez Medina con Juan F. Beguiristain.
- Lucrecia Humara con Manuel Secades.
- Carmen Villalón con Eugenio Cosculluela.



- OBITUARIO**
- Dic. 15.—Sra. Dolores Arredondo Viuda de Pichardo.
- 15.—Sra. Ana Rosa Gálvez y del Monte, Viuda de Lamar.
- 23.—Sra. Manuela San Pedro, Viuda de Peláez.
- 30.—Manuel de la Puente y Touzet.
- En. 3.—José Manuel Poveda.



LOS "leaders" de los centros elegantes, en todo el mundo, saben apreciar el valor de un Stetson. Tratándose de sombreros, exigen el Stetson y no aceptan ningún sustituto.

**SOMBREROS
STETSON**



Mágico Color para sus labios

El Arrebol Tangee es tan mágico. En forma de Crema para la piel seca; en pasta, para el cutis corriente. Fácil aplicación; cambio instantáneo; se casa perfectamente; y se adhiere. ¡Haga Vd. la prueba!

TANGEE es algo nuevo en lápices de colorete. Verdaderamente admirable en un bonito estuche de metal empavonado. Color anaranjado en sí que cambia mágicamente a un rosa coral tan pronto se aplica a los labios. No da apariencia de artificialidad. Hace resaltar un matiz que iguala el color natural. Firme en su permanencia, solamente se puede quitar con agua y jabón. Dura puesto todo el día y por lo tanto es una gran economía y conveniencia. ¿No le convendría a Vd. probar el Tangee hoy mismo?



TANGEE
Para ser Bonita, basta Tangee



Mientras se va la vida, poemas de Rosario Sansores. Prólogo de T. J. Vargas Vila, México, 1925, 172.

Frecuentemente hemos tenido el gusto de insertar en estas páginas los bellos versos, delicados y emotivos, de esta exquisita poetisa mexicana, que por su larga estancia entre nosotros y su amor a nuestra tierra, es casi compatriota nuestra.

En este nuevo libro, Rosario Sansores se revela en toda la plenitud de su temperamento poético, y todas las características literarias que se habían iniciado o bosquejado en sus obras anteriores, *Del País del Ensueño* y *Las Horas Pasan*, las vemos aquí totalmente desenvueltas: la sinceridad y franqueza, la honda emoción, su rebeldía ante prejuicios y convencionalismos sociales o religiosos.

Ella canta el amor, "fuente de placer y de vida", que dijera Darío, sin cortapisas ni eufemismos, voluptuosa y paganamente, desnudándolo de toda ridícula hipocresía, trasladando al verso la verdad que guarda en su alma y el calor que palpita en su sangre.

Bienvenido sea este nuevo libro de la que, por esas cualidades que acabamos de reseñar, se ha hecho una de las poetisas más leídas y admiradas de sus hermanas, las mujeres.

Eduardo Herriot, *Crear*. Traducción castellana por el Dr. Antonio Balbín y Villaverde, prólogo de Marcelino Domingo, Agencia Mundial de Librería, París, Madrid, Lisboa, 1925, 2 t.

Es todo un manual de acción política, que desarrolla el ilustre estadista francés, y en el que dá a la juventud, a la que está dedicado el libro, consejos que considera necesarios o útiles para el progreso y bienestar de Francia, y su salvación, que él solo vé en el trabajo.

Para cuantos intervienen de alguna manera en el gobierno y administración de la cosa pública y para los ciudadanos en general, es la lectura y estudio de este libro de indiscutible provecho.

Félix Urabayen, *El barrio maldito*, novela, Colección Contemporánea, Calpe, Madrid, 1925, 263 p.

Una de las últimas publicaciones que ha hecho la Casa Calpe, en su valiosa Colección Contemporánea, es esta interesante novela del notable literato Félix Urabayen, y con cuya obra viene a enriquecer esa Biblioteca, por la que Calpe ha hecho desfilar las más prestigiosas firmas actuales castellanas y extranjeras, reservándole también su debido puesto a los escritores de nuestra América.

Las luchas fraticidas en España, El Primer Carlos III, por Alfonso Davila, Madrid, Calpe, 1925, 346 p.

De esta serie histórico-novelsca escrita por Alfonso Davila, sobre grandes cuadros de la vida política española, como ayer lo hiciera Galdós, se han publicado los siguientes volúmenes: *El testamento de Carlos II*, *La Saboyana*, *Austrias* y *Borbones* y éste que ahora acaba de ver la luz.

En todos estos libros revela su autor innegables cualidades para el género: elección feliz del tema, imaginación, conocimientos históricos, viveza y colorido en el lenguaje y amenidad en toda la narración.

Los grandes escritores. Armando Palacio Valdés, estudio biográfico por Angel Cruz Rueda; *Jacinto Benavente*, de su vida y de su obra, por Angel Lázaro; ambas editadas por la Agencia Mundial de Librería, París.

Pertenece a estos dos volúmenes a la interesante y muy útil Colección de Los Grandes Escritores que viene editando la Agencia Mundial de Librería, y en la que, además de estos dos tomos, hemos recibido y comentado, *José Martí*, por M. Isidro Méndez.

Se anuncian sucesivos volúmenes sobre Blasco Ibáñez,

Tagore, Menéndez Pelayo, Campoamor, Zorrilla y Rubén Darío.

Las Secreciones Internas, por el Dr. Gley, la última obra publicada por este eminente médico, contiene toda la materia tratada en las Conferencias que a su paso por esta ciudad, pronunció en nuestra Universidad, con éxito sin precedentes. Este libro, es por tanto de utilidad para los médicos y los estudiantes porque contiene la opinión experimentada de este hombre eminente, en asunto tan importante. Habana, 1 tomo en 8º a la rústica, \$1.50.

Cardenal (León.) *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas*. Segunda edición, que contiene todas las voces propias de la medicina, cirugía, odontodoncia, farmacia, veterinaria y demás ciencias biológicas. Barcelona. 1 tomo de 1.051 páginas, en 4º encuadernado en pasta \$ 10.00

Navarre (PH.) *Le Laboratoire dans le Medicine Journaliere*. París. 1 tomo en 8º cartóné \$ 1.40.

Codet (H.) *Psychiatrie*. 1 tomo en 8c en cartóné: \$1.25.

Bussy (L.) *Ophthalmologie*. 1 tomo en 8: en cartóné \$1.50

Forestier (Jacques.) *Diabetes, Goutte, Obesité*. 1 tomo en 8º cartóné \$1.80.

Montlaur (H.) *Syphilis Acquisée*. 1 tomo en 8º cartóné \$1.50.

Moret y del Arroyo (E.) *Las Sociedades de Responsabilidad Limitada y La Legislación Española*. Estudio de la cuestión. Madrid. 1 tomo en 8º rústica \$0.80.

Gleichen (Alejandro) y Klein (Enrique.) *Manual del Optico*. Obra escrita para uso de los ópticos, oculistas y fabricantes de óptica. Esta obra, única que se ha publicado en español, es lo más completo y moderno sobre la materia. Barcelona. 1 tomo en 4º encuadernado en tela \$6.20

Laurand (L.) *Manual de los Estudios Griegos y Latinos*. Métrica. Ciencias complementarias. (Fascículo VII). Madrid. 1 tomo en 4º a la rústica \$1.00.

Mercante (Victor.) *Metodología Especial de la Enseñanza Primaria*. Espíritu de los nuevos métodos y enseñanza de las diversas asignaturas. Buenos Aires. 1 tomo en 8º encuadernado en tela \$4.00

López García (Juan.) *Aventuras de un Enciclopedista*. Libro ameno. Barcelona. 1 tomo en 4º a la rústica \$1.00.

Arán (Santos.) *Los Animales en la Hacienda, en el Mercado y en la Exposición. Compra-Venta, Rendimiento, Apreciación*, etc. Edición ilustrada. Madrid. 1 tomo en 4º encuadernado en tela \$2.50.

Satewart Dick. *Artes y Oficios del Antiguo Japón*. Estudio sobre le desenvolvimiento artístico e industrial de ese país. Edición ilustrada. Madrid. 1 tomo en 4º a la rústica \$1.20.

Coronado (E.) y Sierra (C. E.) *Manual del Empleado de Banco*. Datos y explicaciones de todas las operaciones bancarias. Tablas de cálculos y otras indicaciones utilísimas. Edición adaptada al programa de ingreso para las instituciones bancarias en Argentina. Buenos Aires. 1 tomo en 8º a la rústica \$2.00.

Cervantes (Miguel De.) *Novelas Ejemplares*. Edición publicada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. 1 tomo en 8º encuadernado en pasta \$2.50.

Meléndez Valdés. *Poesías. Colección Clásicos Castellanos "La Lectura"*. Madrid. 1 tomo en 8º encuadernado en piel valenciana \$2.00

Palacio Valdés (Armando.) *Santa Rogelia*. (De la leyenda de oro.) Madrid. 1 tomo en 8º a la rústica \$1.00.

Espronceda (José de.) *Obras Poéticas*. Edición completa. 1 tomo en 8º \$1.00.

LIBRERIA "CERVANTES" DE R. VELOSO Y CIA. Ave. de Italia 62. Apartado 1115. Teléf. A-4958. Habana.



Incomparables. Las Medias Kayser, con su brillo exquisito, su fino tejido y su ajuste perfecto, son verdaderamente incomparables. Pero no es esto todo. Su fina calidad las hace al mismo tiempo económicas y duraderas.

Kayser

Las legítimas llevan esta marca en la puntera.

Agentes para Cuba:
LLANO, AJA y SAIZ
Muralla 98, Dpto. 202
Apartado 1703
HABANA

UNA OBRA SINFONICA CUBANA

(Continuación de la pág. 30)

El pensamiento de Taine, "la fuerza proviene del orden." podría inscribirse como lema de la producción musical moderna. Y Roldán no ha sido insensible a una general tendencia de su época; seguro de sí mismo, alardeando casi de sus conocimientos, ha sabido *construir* su obra, con una continua preocupación de *oficio* que desconcertó un tanto a ciertos auditores. Hubo quien le achacara su "poco cubanismo", sin pensar que su creación, como "Obertura" provista de todos sus elementos integrantes, no podía separarse de una trayectoria dada para ofrecer más efectos de color local.

Como para establecer más fuertemente una diferencia entre su arte y el de algunos de sus contemporáneos Amadeo Roldán deja muy positivamente afirmada su maestría técnica. Sus desarrollos son amplios, ricos en efectos, y aunque escolásticos en la fórmula, trituran el motivo hasta agotar su fuerza expresiva. Su armonía, generalmente muy moderna, es puesta en evidencia por un empleo repetido del contrapunto libre. Sabe desplazar curiosamente los valores de algunos temas, transformándolos como lo hace con el que sirve de "episodio dramático" a la Obertura. Su orquestación es segura, vigorosa; llena de sonoridades, nunca hueca, más bien densa algunas veces.

Fiel reflejo de la fuerza increíble de la percusión en nuestra música popular, la "batería" de Roldán—enriquecida por un *güiro*, una *gangarria* y el tam-tam—es presa de una continua agitación que llega al frenesí en el final, al permanecer por dos veces completamente sola, arrojando brutalmente los acentos rítmicos al primer plano, con una elocuencia que evoca los numerosos compases confiados a los percutores por Stravinsky, en sus obras más recientes. (No hablaré aquí de la discreta utilización de un xilófono, calificado de *marimba* por cierto "crítico".)

Nunca sabré elogiar bastante el absoluto buen gusto puesto de manifiesto en esta obra. Con su total ausencia de concesiones a la masa; con su eriedad, su reacción contra lo almibarado; con sus ráfagas de violencia, fué un saludable ejemplo para nuestros espíritus.

El maestro Sanjuán puede estar satisfecho: su discípulo predilecto nos ha dado una obra de las que no se olvidan fácilmente. La verdadera labor nacionalista en arte no podrá hacerse siguiendo otra senda que la señalada por Amadeo Roldán. Su lozana *Obertura sobre temas cubanos*, pese a quien pese, señala una fecha capital en la historia de nuestra música.

Diciembre de 1925.

EL METODO PARA HACER DESAPARECER UN MAL CUTIS

Es una locura intentar cubrir u ocultar una tez descolorida, cuando con tanta facilidad puede Ud. hacer desaparecer el mal color o el cutis mismo. El colorete y otras preparaciones aplicadas sobre una tez parda, lo único que logran es hacer resaltar el defecto. El mejor método consiste en aplicar cera mercolizada pura—lo mismo que si se tratara de cold cream—aplicándosela en la noche y lavándose en la mañana con agua caliente y jabón, y luego haciendo una ablución con agua fría. El efecto que se obtiene después de algunas aplicaciones es sencillamente maravilloso; la cera absorbe la cutícula desvitalizada—de una manera indolora y gradual, en pequeñas partículas imperceptibles—dejando al descubierto, debajo, la nueva piel hermosa, blanca y aterciopelada.

No hay necesidad de que ninguna mujer tenga un cutis manchado, con barrillos o pecas, pues esto se puede evitar, comprando en la droguería cierta cantidad de cera mercolizada y usándola según las instrucciones que se han indicado.—*Woman's World*.

(Continuación de la pág. 21)

Además, nuestro compatriota, discípulo de Albarrán, es una preclara honra de la enseñanza de éste, y allá en su clínica de la capital de España, ejerce con gloria y beneficio su profesión médica siendo hoy considerado como el mejor especialista en su ciencia de la medicina española.

Si nuestro Lluria viviese entre nosotros no merecería de sus paisanos la honrosa consideración y estima que le otorgan al otro lado del Atlántico. Sus obras apenas pasarían de atrevimientos de chiquillos sin perjuicio de que fueran sahumbadas por todo el incienso que aquí prodigan los turiferarios de la crítica.

Bien haya el doctor Lluria, siga cultivando con su amorosa fe su hermosa ciencia, lleve a todos los ánimos el confortante consuelo de sus ideas, que acá en su tierra no ha de faltar un grupo de cubanos que siga de cerca sus triunfos y se enorgullezca de sus laureles; y cuando en sus escasos ocios tenga un recuerdo para las miserias de su patria nativa, no dude en formularle algún consejo, que hartamente necesitada está de ellos la intervenida Cuba, así como del tutelar cariño de sus hijos ilustres, entre los cuales brilla Enrique Lluria."

La muerte fija definitivamente su posición en la intelectualidad hispanoamericana, como uno de los cuatro intelectuales cubanos que han firmado su nombre entre los radicales del reformismo económico universal: Pablo Lafargue, el yerno de Carlos Marx; Fernando Tarrida del Mármol, el científico comunista; Enrique Lluria, el socializador de la neurología de Ramón y Cajal, y Diego Vicente Tejera, el suavísimo poeta de *La Hamaca*, que al alborear la república de Cuba creyó hacedera la organización del partido socialista cubano y a su ensueño —¡otra poesía!—dió sus postreros destellos.

Cualesquiera que sean sus convicciones, todo hispanoamericano debe recordar esos nombres cubanos con respeto y estima, sino con admiración; aunque solo sea porque, intelectuales de nobles, ciertas o erróneas inspiraciones, a la cultura sirvieron con lealtad y no redujeron su poderoso cerebro a ser ruina lazarillo de la codicia más cegada.



La Mujer Moderna Usa
KOTEX
(DEODORIZADO)

Indispensable
para la
Higiene Femenina



De venta en
El Encanto—La Casa Grande—La Filosofía—Los Precios Fijos y demás establecimientos del ramo. También en todas las buenas farmacias y droguerías.
(Pídase solo por su nombre: KOTEX)



El Hotel Sevilla-Biltmore

TIENE EL HONOR DE PARTICIPAR
LA APERTURA DEL MAS LUJOSO
Y MEJOR EQUIPADO

Salón de Belleza
En el Primer Piso de la Famosa
ARCADA DEL SEVILLA-BILTMORE

Madame será atendida por los más
competentes especialistas en belleza
y por los más expertos "coiffeurs"

SE HABLA CASTELLANO, INGLÉS, FRANCÉS, ALEMÁN E ITALIANO

ta. Sentía Don Pablo una intensa emotividad y se veía por momentos próximo a sollozar. Rápidamente iban quedando llenas de renglones las cuartillas. En tanto que iba escribiendo, él pensaba que hoy iba a ferirse un libro raro que había visto en la tienda de un anticuario la noche anterior. Y este artificio que él solía emplear frecuentemente, hacía que su pluma, excitado el cerebro, corriera más ágil y presta. No solía usar Don Pablo de otro excitante mental; ni el alcohol ni el café eran por él usados. Sencillamente, como un niño, se prometía para después de la tarea el goce de una adquisición de libros codiciados.

La tarea del día, quince o veinte cuartillas, estaba terminada. Cuando ha entrado en la biblioteca Doña Inés, el caballero sonreía. Han comenzado a charlar. Tío Pablo se siente retozón y festivo.

—¿En dónde habíamos quedado de nuestra historia, Inés?

—Habíamos quedado en que el trovador estaba enamorado de Doña Beatriz.

—Y Doña Beatriz del trovador. Se llamaba el trovador Guillén de Treceño; era un guapo muchacho. Doña Beatriz, sí, estaba enamorada del trovador. Don Esteban de Silva, el marido de Doña Beatriz, era un hombre de acción. Los hombres de acción, si tuvieran sensibilidad, no serían hombres de acción. No podrían hacer nada. La sensibilidad es el disolvente de la acción. Si América se hubiera descubierto un poco antes, Don Esteban de Silva hubiera sido un conquistador admirable; hubiera fundado un gran imperio. Don Esteban no tenía sensibilidad. Los hombres de acción...

Y Doña Inés interrumpe sin poder contenerse:

—¿Y el trovador?

—¡Ah, el trovador!—exclama Don Pablo—. El trovador moría de amores por la bella Doña Beatriz. Y la bella Doña Beatriz no podía vivir sin su trovador. ¿He dicho ya que Beatriz era una mujer que estaba en el otoño de su vida? El trovador tenía diez y ocho años; la amada tenía muchos más. Doña Beatriz no había gustado nunca del amor. Su marido era un hombre violento. No podía reparar Don Esteban de Silva en los matices finos del sentimiento. Los hombres fuertes pasan por la vida sin recoger lo que la vida tiene de más bello. ¿Es que las grandes cosas que hacen los hombres de acción valen acaso el sutil cambiante de un sentimiento o de un afecto? Los hombres de acción...

—¿Y el trovador?

—¡Ah, el trovador! Perdona, querida Inés. El trovador pasaba los días en la cámara de la dama. Nadie podía sospechar de este adolescente. ¿He dicho ya que sus ojos eran azules y era rubia su larga melena? La melena del trovador era lo que más hechizaba a Doña Beatriz. El marido, Don Esteban, no veía nada. Don Esteban de Silva era un hombre de acción. No la naturaleza, ni el arte, ni el pensamiento existen para los hombres de acción. Pasan ellos por la vida como si pasaran con los ojos cerrados. Si los llevaran abiertos, ¿podrían caminar hacia su objetivo? Los hombres de acción...

—¿Y el trovador?

Tío Pablo sonríe; sonríe con una sonrisa de bondad y de malicia.

—¡Ah, el trovador! Su melena rubia era la que más amaba Doña Beatriz. La melena era larga, sedosa. Envolvía su faz como una aureola resplandeciente de oro. Las manos de Doña Beatriz ansiaban acariciar la seda suave de la melena del trovador. Un día estaban solos en la estancia Doña Beatriz y el poeta. Don Esteban se había marchado de caza. Don Esteban no gustaba de los goces de la casa y de la familia; era un hombre de acción. Los hombres de acción...

—¿Y el trovador?

—¡Ah, el trovador!—exclama tío Pablo volviendo a sonreír—. El trovador estaba en la cámara de la dama sentado en una tajucla. Doña Beatriz, con un escarpidor de plata le iba desenredando la enmarañada melena. Ese día el trovador había caminado por el bosque; sus guedejas estaban enmarañadas. Doña Beatriz con gran cuidado, lentamente, como si se tratara de un niño, pasaba y repasaba el peine por el cabello largo y sedoso del trovador. Y de pronto...

Se ha detenido Don Pablo, se ha dado una palmada en la frente y ha dicho:

—¿Y el trovador? ¿Y el trovador, tío Pablo?—ha preguntado ansiosamente Inés.

Estaba ya en pie el caballero. Con la mano en la puerta ha dicho:

—En el fondo de la cámara en que estaban el trovador y la dama, había una puertecita. Daba esa puertecita a una escalera de caracol. La puerta estaba perfectamente cerrada; Doña Beatriz la había cerrado bien. Y sin embargo, de pronto, la puertecita chirrió. Las manos de Doña Beatriz se detuvieron; el rostro de la dama se había tornado pálido.

Don Pablo ha franqueado ya la puerta para marcharse.

—¿Y el trovador? ¿Y el trovador?

—Perdona, querida Inés; otro día proseguiremos. La puertecita que daba a la escalera de caracol, estaba entornada. Doña Beatriz lo vio cuando se levantó y fué hacia ella; pero detrás de la puertecita, ni en la escalera, ni en la estancia de arriba, no había nadie.

Sobre el ancho tablero de nogal, junto al cuadrado blanco de las cuartillas, ponen sus redondeles encendidos unas rosas bermejas. Y al lado de las rosas, en un reloj de arena, el dorado hilillo va cayendo incesantemente. La arena se amontona en el fondo y forma una montañita; cae un poco de arena más y la montaña se desmorona; de nuevo se levanta la cima del montón; el hilillo no cesa de caer y otra vez la montaña se derrumba.

—Detrás de la puertecita misteriosa no había nadie; pero al día siguiente el paje había desaparecido.

—¿Había desaparecido? Tengo miedo de oír esa historia. ¿Qué sucedió después?

—Nadie sabía nada del trovador; no estaba ni en la ciudad, ni en el bosque, ni en la montaña. El señor del palacio sonreía. Doña Beatriz estaba triste.

—¿Estaba muy triste Doña Beatriz? No quisiera escuchar más de esa historia. ¿Qué es lo que pasó luego?

—Doña Beatriz estaba muy triste. Abatida andaba por el palacio; sus camareras la miraban con melancolía; no se hablaba nada en la cámara de la dama; pero todos tenían fijo el pensamiento en el trovador. La cara de Doña Beatriz se ponía pálida; sus ojos estaban melancólicos. Y Don Esteban quiso alegrar a Doña Beatriz.

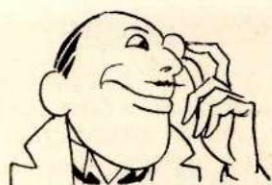
—¿Don Esteban quiso alegrar a Doña Beatriz? No sé lo que presiento; no quisiera oír la continuación de esa historia. ¿Después qué aconteció?

—En el palacio se preparó una fiesta magnífica; vinieron de lejanas tierras todos los deudos del señor; se aprestaron viandas exquisitas y los cocineros trabajaban desde muchos días antes. Los juglares preparaban sus cantos: sus cantos que habían sido compuestos, muchos de ellos, por el pobre trovador.

—¿Por el pobre trovador? No quisiera oír más. ¿Qué sucedió el día de la fiesta?

—El día de la fiesta Doña Beatriz hubo de ataviarse con sus mejores galas. Ya le dan de vestir a la señora; el

(Continúa en la pág.89)



NOS VEREMOS EN...



TEATROS

PAYRET.—Paseo de Martí y San Martín.
Compañía de revistas americanas *Broadway Scandals*.
PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—General Aguirre e Ignacio Agramonte.
Compañía de comedias de Luis Estrada.
MARTI.—Ignacio Agramonte y Dragones.
Compañía de comedia española María Tubau-López Somoza.

CINES

FAUSTO.—Paseo de Martí esquina a Colón.
Estrenos *Paramount* para el mes de Febrero: Días 4 y 5: *Hijos del Jazz*, por Irene Dalton; 11 y 12: *Sacrificio por Amor*, por Bebe Daniels; 13 y 14: *La Herencia del desierto*, por Bebe Daniels; 16 y 17: *Por las damas*, por Luise Dresser y Helen Jerome Eddy; 25 y 26: *La Princesa China*, por Leatrice Joy, Jacqueline Logan y Betty Bronson; 27 y 28: *Un corazón por alquilar*, por Justine Johnstone.
NEPTUNO.—Zenea y Perseverancia.
Estrenos principales del mes de Febrero: día 4: *El Médico de los Locos*, basada en la novela de J. de Montepin; 13 y 14: *Madame San Gens*, por Gloria Swanson; 20 y 21: *Sandra la Tentadora*, por Barbara La Marr; 25 y 26: *Secretos*, por Norma Talmadge.

CAMPOAMOR.—Raimundo Cabrera y San Martín.
Principales películas que se exhibirán durante el mes de Febrero: Días 1 y 2: *La Deuda de la Deshonra*, por Kennet Harlan; del 3 al 7: *El Novato*, por Harold Lloyd; 8 y 9: *El Secreto de Koenigsmark*, basada en la novela de Pierre Benoit; 15, 16 y 17: *Sin Patria y sin Bandera*, producción especial Fox, por Pauline Starke; 18 y 19: *Presénteme usted*, comedia por Douglas Mc Lean.

RIALTO.—Zenea entre Estrada Palma y General Suárez.
TRIANON.—Avenida Wilson entre A y Avenida de los Alcaldes. Vedado.
OLIMPIC.—Avenida Wilson esquina a 13. Vedado.
NACIONAL.—Paseo de Martí y General Carrillo.

FRONTONES

FRONTON HABANA-MADRID.—Padre Varela y Víctor Muñoz.
FRONTON JAI-ALAI.—Concordia entre Marqués González y Oquendo.

CARRERAS

HIPODROMO ORIENTAL PARK.—Marianao.

LA CAZA DEL MARIDO (Continuación de la pág. 40)

Y la víctima va enredándose, sin darse cuenta, en los hilos sutiles, pero fuertes, de esta red de intrigas. Se va enamorando locamente de la muchacha; cree ver en ella una buena compañera, una admirable señora de su casa, una ejemplar madre para sus hijos... y está próximo a caer.

Pero si no lo hace con la rapidez deseada por la muchacha y su familia, entonces el cerco se estrecha más y más y se ponen en juego nuevas e irresistibles habilidades. Algún pariente o amigo le lanzará indirectas: —“¡Cómo va eso!”; “Los veo muy entusiasmados”; “¿Se les puede ya felicitar?”—y otras por el estilo. La familia, facilitará la manera de que se encuentren solos, para que él pueda tener más expansión. La muchacha se insinuará, se dejará coger una mano, apretar un brazo o dar un beso al descuido. De todo ello, en autos la mamá y hasta el papá, y haciéndose ambos aparentemente la vista gorda, pero en el fondo dirigiendo la comedia desde bastidores.

El joven o viejo, presunto novio, encantado de la vida, ¡es natural; no se es de piedra!, hasta que al fin cae, o mejor dicho, es capturado.

B.—Ya son novios, pero, ante los ojos de él, sin que lo sepa la familia. Pasan unos días o semanas en pleno idilio. Es esa época en que el ligero roce de un brazo con otro, un apretón de manos y, no se diga nada, un beso, constituyen las más grandes felicidades de la vida.

Se le empieza a insinuar por la muchacha, que convendría

formalizar la situación y hablarle a los padres, que así podrán verse mejor y más a menudo, tener más libertades.

Si el novio se resiste, o se demora, entonces se emplean otros procedimientos, de resultado eficaz. Las riendas que antes se habían soltado, se recogen. Ya no tendrán tantas oportunidades para estar solos; la mamá no los perderá de vista, le pondrá cara seria; el papá, ya no será tan afectuoso; la muchacha se dejará besar muy raras veces, pretextando temor de que los sorprendan. Y un buen día—aconsejada, desde luego, por la mamá—le dirá al novio, que sus padres sospechan, que están disgustadísimos, que la acosan a preguntas, que la regañan y la han hecho llorar (y efectivamente la muchacha mostrará sus ojos enrojecidos... a fuerza de frotárselos), que él no podrá seguir visitándola, que las gentes empiezan a murmurar y, en fin, que es necesario formalizar las relaciones.

Y el novio, que está entusiasmado con la muchacha, que le han hecho probar el manantial, y ahora lo amenazan con morir de sed, sucumbe, cede, y ¡acepta!

Le habla, primero a la mamá, para que prepare el terreno con el papá, (!) y, por último, se fija el día de la petición oficial, hecha con todo el ceremonial acostumbrado, y sin que falten, el previo chismecito, en las crónicas, y el posterior anuncio del acontecimiento, a bombo y platillos.

En el próximo artículo estudiaremos la segunda etapa de esta cacería: las relaciones.

PRIMOR Y UTILIDAD



Aún cuando las Lámparas MILLER

son artísticas no son menos útiles y eficientes. Pues durante el día una "MILLER" es un ornamento de arte en un hogar y al llegar la noche, abre usted el chucho de la electricidad y una luz suave, hermosa y pura viene a colmar su gozo de posesión.

En la gran fábrica "MILLER" el artífice y el perito en iluminación trabajan juntamente para mantener la reputación de arte y buena luz que ha hecho famosas a estas lámparas.

No hay ningún requisito de iluminación en un hogar que no pueda ser llenado por la "MILLER".

Su detallista tendrá mucho gusto de enseñarle una variedad de estilos que ha de sorprenderle.

GENERAL ELECTRIC

ANUNCIOS ROSE



CHARLES SPENCER CHAPLIN

El famoso Charlie, el admirado Canillita, el aplaudido Charlot, actor nacido en Inglaterra y hoy del mundo entero

(Caricatura de Massaguer)



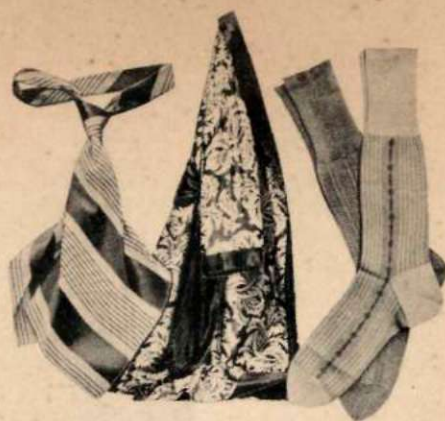


James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



EN SU DETERMINADA ESFERA

DE TRES PAISES, casas propias cifran su recíproco apoyo tanto en brindar lo excepcional para camisas, corbatas, calcetines, y batas, como en su elegancia, cuyo éxito explica el que nos honre la Elite.

Obsequiamos gacetilla y muestras

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero

A. Sulka & Company

NEW YORK

512 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

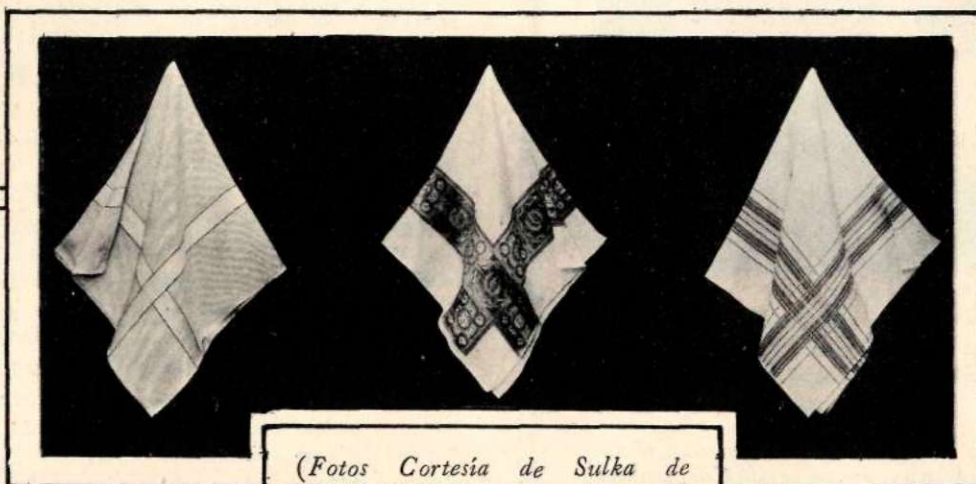
27 OLD BOND STREET

PARIS

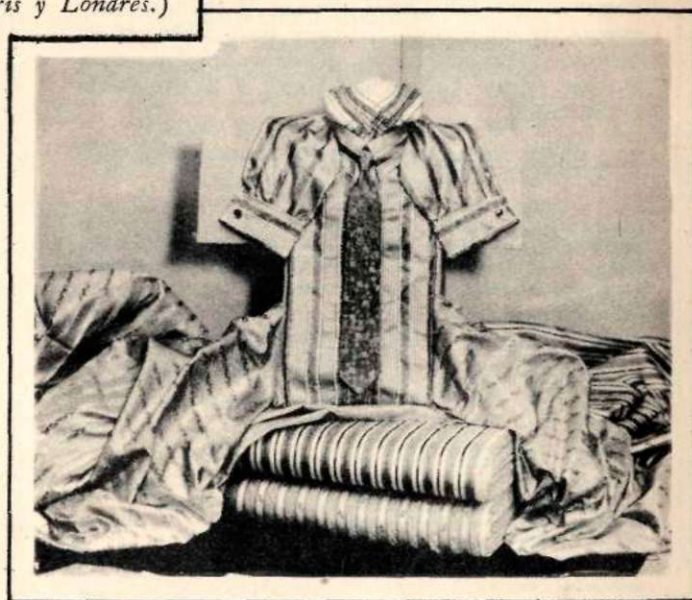
2 RUE DE CASTIGLIONE



No
prolongue su
calvario...iuse GAS!

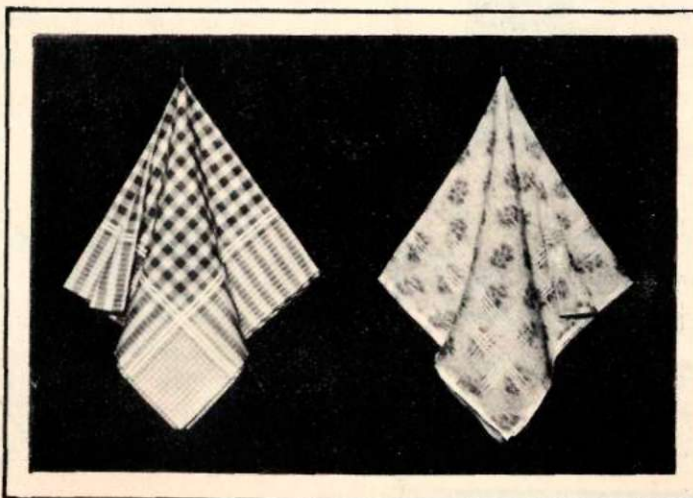


(Fotos Cortesía de Sulka de
NEW YORK, París y Londres.)



El traje masculino, por irreprochable que sea su corte y por mucho que se ajuste a los dictados de la moda, es, de por sí, una prenda poco atractiva y, por ende, dista mucho de alcanzar, individualmente, los requisitos de la verdadera elegancia.

La nota de color es imprescindible para armonizar el conjunto e impartir el necesario realce a la figura; y es precisamente en este detalle donde se requiere la más cuidadosa selección de lo que constituye



el complemento del buen vestir.

La camisa, corbata, pañuelo y calcetines vienen a llenar esta laguna y de su sabia aplicación depende primordialmente el sello inconfundible que distingue al verdadero elegante, del montón anónimo.

Los modelos que presentamos a nuestros lectores en esta sección constituyen verdaderas creaciones de la célebre casa Sulka, e ilustran, con más elocuencia que cualquier copioso comentario, las combinaciones a que aquí hacemos referencia.



COLLEEN MOORE
ES FAMOSA POR SUS
BELLAS MANOS

A PESAR de las numerosas actividades de Colleen Moore como estrella cinematográfica de primera magnitud, esta bella actriz conserva la fascinante hermosura de sus manos. Sabe que éstas deben ser expresivas, y, al mismo tiempo, exquisitamente femeninas. Por eso es que Colleen usa Cutex y lo recomienda a sus amigas.

LLEVE SIEMPRE UÑAS HERMOSAS— CON CUTEX

¡Cuán grata sensación de seguridad y reposo imparten las uñas hermosas! Millares de mujeres las mantienen bellas con Cutex. Es el método perfeccionado por la primera autoridad en el arte de manicurar: los fabricantes de Cutex.

Si Ud. ha envidiado las uñas exquisitas de las damas meticulosas, comience HOY — use Cutex. Dispuesto en elegantes estuches acabados en negro y rosa. En cualquier droguería, perfumería o tienda de novedades le mostrarán gustosos los diferentes productos Cutex. Pida Cutex la próxima vez que vaya Ud. de compras.

CUTEX suficiente para seis manicuras vale ahora sólo 15 centavos.

Llene Ud. el cupón adjunto y envíelo con 15 centavos en efectivo o sellos de correo y se le remitirá el Estuche de Presentación que contiene muestras de Eliminador de Cutícula Cutex, del Polvo de Pulir, del Brillo Líquido y de la Crema para Cutícula (Comfort) así como palillo y lija.

Representante: IGNACIO SANCHEZ,
Habana, Cuba

CUTEX



Envíe este cupón hoy mismo.

IGNACIO SANCHEZ—Northam Warren Corp. Dpto. A
Banco Nacional 417, Habana, Cuba.
Mando incluso, en efectivo o en sellos de correo, 15 centavos para el Estuche de Presentación que contiene (Cutex suficiente para seis manicuras).

Nombre

Dirección

Ciudad Provincia 1

LOS VIEJOS GAVILANES

(Continuación de la pág. 76)

IX

María de la Rosa estaba en el patio, en aquel mismo banco donde intentase su primo robarle un beso, tiempo antes. Y sintió a Antoñico que se acercaba por el jardín. Ahora los golpes de la muleta contra el suelo lo denunciaban desde lejos! Pero llena de delicadeza, la muchacha se fingió sorda, hasta que él llegó sonriendo y se sentó a su lado extendiendo sobre la yerba la muleta.

—Sin una pierna, no se pueden dar sorpresas...

—Pues yo no oí nada, contestó ella.—Pero era tan evidente la mentira, que Antoñico se sonrió bondadoso. Y tomándola un mano, dijo:

—Te estás poniendo sorda.

Ella, cortada, nada le contestó. Temía huirle, para que al hacer él algún movimiento, fuera a notar la falta de la pierna!

—Me voy otra vez, dijo él... Me voy para New York y me quiero llevar otro beso... Un beso nada más, que nada puede prometer, porque...

—Porque sí... contestó la muchacha, echándose a llorar nerviosamente, mientras él, con un beso, la consolaba.

X

Era el alba. Las tres viejecitas habían llegado a oscuras, y lloraban en la sala, tratando de reír, con la tía abuela y con don Antonio. María de la Rosa llegó después, con los ojos rojos de llorar y calladamente se sentó. El último fué Antoñico, que sonriendo, queriendo hacer reír a todos, se despedía. Las tías no alcanzaban a besarlo, y el abrazo a su padre fué largo, como si el viejo, tembloroso, no pudiera desprenderse de él. Cuando llegó a María de la Rosa, ya la muchacha estaba llorando, y él tenía los ojos nublados. Con su brazo derecho la abrazó por el cuello, y por primera vez ante todos, desde que eran mayores, la besó. En los labios le quedó un sabor a lágrimas. El joven, tratando de sonreír:

—Abur... No hay que llorar, que no me voy a morir... Voy de paseo...

Los sollozos se partían entre sonrisas, y María de la Rosa buscaba los brazos de su tío, que sintió dos lágrimas que se le caían de las pestañas. En la puerta, el muchacho, ayudado por Esteban, que se iba con él, montó en el quitrín, para el Paradero, camino del destierro. Y vió, en la puerta familiar, a su padre, con su alta estatura temblona, que se apoyaba en el hombro de María de la Rosa...

Por uno de los estribos del quitrín, asomaba la punta de la muleta. Tales eran los viejos gavilanes: Con solo un ala, volvían al vuelo!

Así termina esta historia.



(Continuación de la pág. 82)

palacio bulle de gente; ya le trae una camarera el blanco brial; en el palacio los caballeros y las damas van y vienen por corredores y galerías. Ya una camarera le ajusta el corpiño a la dama, y otra la baña con aguas de olor. En el palacio los juglares ríen y chancean con los caballeros. Doña Beatriz está pálida y cabizbaja. Sus camareras le traen las galas y ella se las deja poner como una muerta. En el palacio resuenan risas y cantos. Ya está ataviada Doña Beatriz. Un hondo suspiro se escapa de su pecho.

—¿Suspiraba Doña Beatriz? No puedo escuchar más. ¿Qué sucedió luego?

—La mirada de la dama estaba clavada en el suelo. Todo el palacio resplandece de luz. Suenan albugues y tamborettes. Los pebeteros hinchén el aire de aromas orientales. Las vihuelas mezclan sus vocecillas a las sonoridades de las trompetas. En el patio representan sus farsas los zamarrones, los mismos zamarrones que hoy todavía siguen a los desposados en las bodas entre los maragatos. Ni las más ingeniosas burlerías hicieran sonreír a la desdichada señora. Sólo falta que Doña Beatriz se prenda sus joyas. Las camareras han traído la arquilla de las alhajas. Delante de la señora está una dueña que le presenta puesta de hinojos el cofrecillo. Las manos pálidas y lacias de Doña Beatriz avanzan hacia la arqueta. La señora torna a suspirar; estas joyas de que ella gustaba tanto antes, ahora ya no las quiere; su espíritu está muy lejos del mundo y sus vanidades. Sin mirar el cofrecillo, con sus manos débiles Doña Beatriz lo ha abierto; una de sus manos penetra en la arqueta. Y de pronto sus ojos se han ensanchado con asombro, y al asombro ha sucedido, en un segundo, el terror.

—¿El terror? No, no quiero escuchar más. ¿Qué sucedió después?

—Por el reborde del cofrecillo asomaban las hebras sedosas de una cabellera rubia. Doña Beatriz cayó desplomada. No vivió ya en su sano juicio. Días después se la llevaron a una casa de campo. En el campo vivió cuatro o seis años más. No podían tocar sus manos nada que fuera blanco, suave, parecido al cabello largo y sedoso. Sus servidores habrían de traer sus cabelleras ocultas bajo capirotés y tocas. Cuando por un azar veía las guedejas asomar por los sombreros o las mantillas, su angustia le hacía entrar en la más exaltada locura.

—¡Oh, qué espanto, qué espanto! No hubiera querido oír nada.

El hilillo de arena de la ampolleta ha cesado de caer. Ha pasado una hora: una hora como otra hora en la sucesión de los siglos. Las rosas dan su fragancia; rojas como la sangre del pobre trovador. Y en los espacios inmensos los astros trazan sus órbitas.

DECORADO INTERIOR

(Continuación de la pág. 75)

lla, etc., ocultando las maderas masivas que soportaban la techumbre y formando una superficie uniforme. Las molduras que formaban el panelado se doraban y pintaban formando un artesonado de gran efecto decorativo. El fondo era por lo general en rojo, azul o negro, con las decoraciones aplicadas; o bien éstas se pintaban directamente sobre la madera color nogal que formaba el cielo raso.

Cada vez más se verán, en nuestro país, techos decorados al uso del Renacimiento, dado que son los que más están en armonía con ese estilo arquitectónico, tan extensamente generalizado en Cuba.



Napoleón el Grande

Aunque la historia no hace mención de ello, por deducción lógica puede creerse que una de las razones de la desmoralización de sus tropas durante el fracasado avance hacia Moscú, bajo el terrible invierno ruso, fué que las mismas condiciones climatológicas impedían a sus soldados el afeitarse, con la consecuente pérdida de ánimos, energía y virilidad.

Bien conocidos para cualquier hombre que se afeita son los efectos tonificantes de la afeitada. Esa sensación de limpieza y comodidad, como la del baño, es única.

La afeitada, como este, son estimulantes saludables que se deben practicar frecuentemente. La afeitada diaria dá energías al individuo para empezar la rutina diaria con gusto y virilidad. Sus empleados o su jefe verán en él al caballero distinguido y cuidadoso de su persona.

“Dermutación” es la reacción química descubierta por Mennen que implica el ablandamiento absoluto de la barba, y la Crema Mennen, única que posee esa cualidad, permite afeitarse diariamente, o hasta dos veces al día, sin molestia, con comodidad absoluta,—bien afeitado.

Ensáyela una vez y se afeitará todos los días. Los elegantes, los “sportsmen” la consideran imprescindible.

Figaro

**CREMA MENNEN
PARA AFEITAR**

movimiento que encauzan y representan las Conferencias panamericanas; autor de un número de obras, artículos y folletos sobre el Derecho de gentes, que necesitarían muchas páginas para enumerarse y en que la calidad supera sin embargo a la cantidad; Secretario y alma de la Fundación Carnegie, que ha difundido y popularizado en todas partes; hay que conocerlo y tratarlo de cerca para comprender que una sola persona pueda multiplicarse como él lo ha conseguido y que de un sólo cerebro y de un solo corazón hayan salido tantas iniciativas y tantas y tan fructíferas obras.

En estos instantes reúne, como una especie de homenaje universal, la Presidencia del Instituto de Derecho Internacional, que tuvo por primer jefe al insigne Mancini, y la del Instituto Americano de igual nombre, que es la creación personal de Mr. Scott y una de sus más valiosas y duraderas iniciativas.

Hay un detalle que retrata su contextura moral y su internacionalismo sincero y fecundo. Norteamericano de voluntad y de espíritu, ha escrito entre otros, recientemente un libro noble y altruista, que lleva por nombre: *El francés, lengua internacional*. Y hace muy poco, el 30 de Julio de este año 1925, en el periódico de París *L'Eclair*, respondiendo al eminente historiador Monsieur Georges Guyan a una pregunta sobre las tres mejores obras para la propaganda del espíritu de su nación, declaró que elegiría en primer término "para hacer amar su idioma, el libro del americano James Brown Scott", que acabamos de citar.

Algo semejante podemos decir con orgullo y satisfacción inmensa los cubanos. Para demostrar en todas partes, frente a algunos de nuestros amigos sinceros y a nuestros enemigos solapados, que Cuba es una nación independiente y soberana, nada mejor que las páginas de este volumen, en el cual, con la historia contemporánea en la mano y con citas oficiales e indestructibles, demuestra reiteradamente su autor insigne que no hay nada, en las leyes, en los tratados, en la política, en la intención o en la voluntad de los Estados Unidos, que merme o limite nuestro derecho y nuestra personalidad.

Como hemos insinuado, no falta en el mundo quien afirme y sostenga la tesis contraria. Unos, amigos leales de nuestra causa y de nuestro pueblo, o por recelos en cuanto a la Nación poderosa del Norte de América, o por dudas nacidas del desconocimiento de ciertos hechos o de ciertas negociaciones diplomáticas, nos compadecen, y nos alientan para que salgamos de una situación internacional en que no nos encontramos. Otros, para quienes nuestro asombroso crecimiento puede ser motivo de injustificada inquietud, dan por cierto lo dudoso y por evidente lo que no parece claro, y nos colocan en libros y revistas bajo una clasificación de semisoberanía que ni tenemos ni consentiríamos.

Y cuanto diga o publique sobre esas afirmaciones un hijo de Cuba, puede suponerse, a despecho de la imparcialidad del autor, inspirado en un deseo natural de honor o de ventaja; o en un amor legítimo, pero exagerado, a la patria en que nació. En cambio, cuando es precisamente un hijo ilustre de los Estados Unidos el que sale a la palestra, y una y otra ocasión, con armas invencibles, proclama evidentemente

nuestra soberanía indestructible y plena, garantizada por el mismo poder que se supone atacándola, ya no cabe sino rendirse a la verdad y acatar la evidencia.

Pero aun en este caso, abriéndose camino la realidad histórica y jurídica de nuestra situación internacional entre las sombras que sobre ella se han ido tendiendo, hay que confirmarla de continuo, para que la duda no se repita ni la confusión se reproduzca. Y así lo ha comprendido nuestro eminente colega, aprovechando todas las ocasiones para defender su tesis, hasta lograr que nadie la discuta.

No menos nobles ni menos grandes para la República vecina son sus apreciaciones sobre el panamericanismo y sobre la base de igualdad y de justicia en que han de cimentarse las relaciones de todos los Estados del Nuevo Mundo. Eso resulta en América absolutamente necesario, por el contraste histórico y político entre nuestra organización internacional y la del antiguo continente.

Desde la Paz de Westfalia sobre todo, Europa ha vivido, en sus relaciones internacionales, a expensas de la teoría y de la práctica del equilibrio político. Varias Grandes Potencias, que antes de la última guerra mundial llegaron a seis, Inglaterra, Francia, Italia, Austria-Hungría, Alemania y Rusia, por sus conciertos y por sus discordias, hacían posible la existencia independiente de los demás Estados pequeños que las rodeaban. Unos, porque eran como campos neutrales que impedían los ataques y los conflictos en las fronteras; otros, porque se prestaban, en manos poderosas, a la invasión fácil del territorio ajeno; otros, porque disfrutaban de ciudades o comarcas apetecidas y apetitosas, que ninguno de los fuertes consentiría en ceder a cualquiera de su clase; alguno, porque relaciones de familias reinantes imponían su respeto y consideración; iban entre todos manteniendo y sostienen aún, por medios diferentes, la paz y la armonía.

Pero América, durante lo que va transcurrido de este siglo veinte y buena parte del siglo diez y nueve, no ha tenido más, fuera de las colonias europeas, que una Gran Potencia al Norte y una serie de Estados, creciendo pero no crecidos todavía, sin elementos personales y sin uniones sólidas entre sí para servir de balanza de poderes o de contrapeso de fuerzas. No hay que jugar con las palabras para decir que frente al equilibrio político de Europa, ha sido y es América un continente desequilibrado.

Por eso allá el Derecho de gentes se ha nutrido durante mucho tiempo de la fe, y aquí, de la esperanza. Sobre ambas, fortificándolas y uniéndolas, tendrá que prevalecer en todas partes la caridad, que es el respeto mutuo, el amor al prójimo, el bien para los demás, la paz y la justicia para todos. Esa es la esencia y como el perfume de este libro. Según la frase de Redstob con que empezábamos y que se inspira en investigaciones profundas del filósofo Manuel Kant, el Derecho de gentes no puede vivir de combinaciones políticas, de ambiciones mezquinas o de fórmulas pasajeras. El Derecho de gentes tiene un alma.

Habana, diciembre de 1925.



ARTICULOS DE IMPORTACION

EN EL MUSEO



El Marido.—¿Qué es el 367?

La Mujer.—(leyendo, embarullada, el catálogo).—“La Reina Catalina disponiéndose a recibir al embajador de Austria.”

El Marido.—¡Caray! ¡He oído muchas cosas de esa señora, pero no sabía que llegase a tanto!

(De “Passing Show”, de Londres).



Ella.—Ya ha empezado el jazz-band; vamos a bailar.

El.—No es el jazz, hija; es el camarero, que ha dejado caer el servicio.

(De “Judge”, de New York.)



—¿Pero quién te ha pegado? ¿Un niño o una niña?

—No lo sé. Iba desnudo.

(De “Le Petit Parisien”).

LA MUÑECA JAPONESA (Continuación de la pág.51)

—¡Oh, me haces daño! ¡Bruto!

La sujetaba, luchaba con ella y era el más fuerte. Exasperada, ella abrió las manos, dejó caer la muñeca y de un golpe de tacón quiso romperle la cabeza. Mas rápido, él se bajó, separó el piecillo furioso, salvó a la víctima ya malparada y la levantó al largo del brazo, fuera del alcance de la mano...

—¡Oh! ¡Dame, dame! ¡Dámela en seguida!

Saltaba ante él y se prendía a su brazo, fuera de sí, rabiosa de ser demasiado pequeña. El no cedió:

—¡Jamás en la vida!

—¡Dámela o te araña!

—¡Araña!

—¡Dámela o me voy!

—¡Vete!

La palabra cayó entre los dos como una ducha fría. Estaban frente a frente, los puños en alto, prestos el uno y el otro a la batalla. Enmudecieron, bajaron las manos...

Ella seguía mirándole a los ojos, con una mirada donde

la súplica reemplazaba poco a poco a la cólera. Mas él no dejaba la muñeca japonesa, la muñeca protegida, salvada, victoriosa...

Entonces, lentamente, la mujer vencida retrocedió. El diván rechinó cuando cesó de pesarle el cuerpo flexible. El sombrero de grandes flores volvió a cubrir los cabellos color de sol. Los largos alfileres arañaron dos veces la cabecita despeinada, porque las manos inhábiles temblaban...

—¡Loca! ¿Por qué?...

Había dado un paso hacia ella. Tendía un mano para retenerla. Ella estaba ya en el umbral. Con los ojos, mostró la muñeca que él sujetaba siempre:

—¿Quieres?

Más él se obstinaba en su orgullo, en su razón de hombre sensato que no cedía:

—¡No!

El traje crujió. La puerta batió. Y no quedó con el amante abandonado, nada más que el breve rostro de porcelana, que continuaba sonriendo inmutablemente con ironía y tristeza.

**TOME EN TODAS PARTES Y A TODAS HORAS
UNA COPITA DEL EXCELENTE LICOR**



ANÍS DEL MONO
VICENTE BOSCH-BADALONA

Tappen & Pierson

SASTRES



LA experiencia y habilidad de treinta y cinco años sirviéndole a una escogidísima clientela, imprimen en nuestros trajes ese sobrio realce de línea característico del perfecto "gentleman."

542 - 544 Fifth Avenue
Corner of 45th Street
NEW YORK, City

DE LA BOHEMIA (Continuación de la pág. 19)

mayoría de las noches, llegó a su casa completamente borracho.

El portero, cumpliendo órdenes, cargó al bohemio y le subió al piso, tirándole dentro de la habitación y marchándose, sin osar meter la cabeza más allá de los umbrales.

Ma. fer le había advertido muchas veces

—Mi cuarto ha de ser siempre "tabú" para usted.

Y como el portero no entendiera, aclaró:

—"Tabú" quiere significar intangible, invulnerable, sagrado... Por las mañanas, cuando me vea usted libre de los marcos, pásame la cuenta, pero no indague otra cosa.

Poco más entendería el sirviente con esta aclaración. Solo estuvo cierto de que había hablado de pagar, y fué lo suficiente.

Fuó lo suficiente para el portero, mas no para nosotros que siempre pospusimos el vil interés a la implacable curiosidad. Por eso, dándonos con el codo disimuladamente, nos preguntábamos:

—¿Qué pasará en el interior de aquel estudio? ¿Qué fantasmas lo habitaban? ¿Qué amada misteriosa ocultará aquel pequeño Barba-Azul?... Nadie lo sabía a ciencia cierta. Pero el caso es que Mailfer sostenía animadas conversaciones, furiosas disputas, delicados idilios con seres enigmáticos.

Una noche por fin salió de sus labios el nombre de su amada.

Era la Muerte.

—Todos los días te espero, novia mía, y te espero en vano. ¡No llegas! Cien veces me he vestido para recibirte; cien veces abrí los brazos de par en par; cien veces te presenté mi boca... Dime, pues, sin engaños, mujercita pálida, ¿cuándo podré dormir profundamente?...

La última vez que fué por la Brasserie estuvo alegre, radiante, transfigurado. Todos los compañeros le vieron partir lleno de optimismo.

Y pasó un día, una semana, tres semanas, sin que Mailfer acudiera al cenáculo.

En vista de ello, decidieron ir a visitarle.

Uno tras de otro, subieron al desván, profiriendo voces. Llamaron. Volvieron a llamar. Aporrearon la puerta. Hicieron saltar la cerradura, dejándose caer todos de golpe. Y al entrar casi rodando en las habitaciones, se encontraron a Mailfer, colgado del montante de la sala, negro, torcida la boca, encogidas las piernas, despidiendo un fuerte olor a cadaverina.

Hacia veintiún días que se había suicidado.

Junto al cadáver encontraron un cajoncito—el que sirvió sin duda para empujarse—y una botella de aguardiente vacía.

Todo estuvo premeditado. Antes de colgarse, compró en una tienda el alcohol y como le dieran fiado el frasco, es-



REG. U.S. PAT. OFF.

CONSERVA PEINADO EL CABELLO

Pídalo en Perfumerías, Farmacias, etc.

cribió en un papelito que suplicaba devolvieran al tendero lo que era suyo. También encontraron una nota con el dinero que adeudaba a la planchadora, para que le fuese entregado.

Tenía puestas dos camisas, pues estábamos a trece de Noviembre. Esto hace suponer que, como el pobre Nerval—que terminó de igual modo en la calle de la Vieja Linterna—sustentaba la peregrina opinión de que con dos camisas no es posible sentir frío.

Para el mundo dejó solamente tres palabras de despedida.

Espíritu inquieto, alma atormentada la del borracho Mailfer, que no satisfecho con tragarse los días, cual nuevo Saturno, corrió en busca de su amada la Muerte, diciendo como el Profeta: "Si la montaña no viene a mí, yo iré a la montaña."

Apoyada en la pared, descubrieron una plancha de cobre, donde estaba a medio grabar una figura de Cristo.

Otra noche, por más que esperaron los bohemios a su camarada Alejandro Lecrec, Alejandro Lecrec no asistió al cenáculo.

No asistió al cenáculo, porque había decidido dormir el más profundo de los sueños en el cementerio del Pere-Lachaise.

Y así, jugando al escondite con la luna, para no ser advertido por los vigilantes macabros, vió un gran hoyo.

Era una tumba que bostezaba, esperando sus cadáveres.

Lecrec aprovechó un cordel y una polea. Se anudó el primero al cuello y se ahorcó.

Cuando por la mañana llegaron los trabajadores, se horrorizaron al ver aquel pingajo humano que se burlaba de ellos con una cuarta de lengua.

Oid ahora una extraña y magnífica borrachera. Pertenecce al Vizconde Antony de Manou.

Bohemio de pies a bolsillos, trabajador sempiterno, noble como Villiers de l'Isle Adam, tosía y bostezaba; laboraba y tosía...

Su torre de marfil fué el hospital.

Ocho días antes de morir, ahogándose de alegría y de tos, exclamaba:

—Cuento ya con más de mil suscriptores para mis veintidós volúmenes. Se publicarán en papel estucado, con grandes márgenes, maravillosa impresión y EL RETRATO DEL AUTOR EN SU LECHO DE MUERTE... ¡Va a ser un gran éxito!

Otro accesó de tos sanguinolenta y luego la perpetua inmovilidad.

Decidme: ¿No es esta embriaguez del ensueño una asombrosa borrachera del alma?

No, no habléis desdeñosamente del romanticismo ni le deis por pasado. Eran aquellos espíritus sin cuerpo, de los que solo se burlan hoy los cuerpos sin espíritu.

Madrid y Octubre de 1925.

EL VINO QUE DA ENERGIA

Koto

	MARAVILLOSO TRATAMIENTO
	KARMA
	DESAPARECEN LOS VELLOS
	SACA LA RAIZ PARA SIEMPRE



Hotel PLAZA

Quinta Avenida y Central Park
NEW YORK

Los más distinguidos visitantes de Cuba se cuentan siempre entre los ilustres huéspedes del PLAZA. Los cables, para reserva de habitaciones, son por nuestra cuenta. Nuestros agentes irán a espera a usted al muelle.

FRED STERRY
Presidente

JOHN D. OWEN
Gerente

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ACIDO URICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

Hay en estos cuentos una riqueza, una intensidad propias del genio español... El Sr. García Calderón nos cuenta sus historias de exaltación y de fiebre con la precisión elegante y clarividente de un Maupassant.

NICOLAS SEGUR.

(*Revue Mondiale.*)

Estas historias son verdaderas obras maestras por la sobriedad de su ejecución y su real sensibilidad humana.

ANTOINE ALBALAT.

(*Le Journal des Débats.*)

La concisión de estas páginas dramáticas es superior a la concisión tan alabada del autor de *Carmen*. Se piensa, leyéndolas, en un Merimée que se hubiera enamorado del color local, y a veces, también, en un Alfonso Daudet cuyo molino estuviera situado en el Cuzco o en Huamachuco, en el país de Santa Rosa de Lima.

FRANCOIS PRIEUR

(*Le Petit Provençal.*)

Arte simple, poderoso y noble que refresca nuestra imaginación. El nombre del autor se agrega al de los escritores extranjeros que, recientemente, han excitado y satisfecho nuestra curiosidad por el tesoro de historias que solo ellos saben contar.

JEAN CASSOU.

(*Nouvelle Revue Française.*)

Dos libros *La Venganza del Cóndor* y *Relatos de la vida americana*, en que Ventura García Calderón, el gran poeta peruano, acaba de reunir las más hermosas historias consagradas por los escritores de América latina y por él mismo a la vida pastoral y guerrera de sus compatriotas. ¡Qué grandes relatos! ¡Qué soplo de aire puro entre nuestros conciudadanos que tienen hasta en sus venas el agua del arroyo de sus ciudades! ¡Qué contra-veneno para el espíritu parisiense!

HENRY DE MONTHERLANT.

(*L'Intransigeant.*)

En su volumen intitulado *La Venganza del Cóndor* cuya traducción francesa acaba de publicar, Ventura García Calderón ha reunido una veintena de cuentos peruanos que le colocan en seguida en la primera fila de los cuentistas contemporáneos. La sobriedad, la fuerza, el acento, son de un maestro, y la crítica, a menudo lenta para discernir los valores literarios, no se ha equivocado esta vez.

MAX DAIREAUX.

(*France-Amérique Latine.*)

Es un libro hermosísimo que acredita el arte más firme del cuentista, sobrio y brillante, y que aporta una visión poderosa y extraña.

CAMILE MAUCLAIR.

He ahí, a mi parecer, un cuento como jamás nos había sido contado. El libro entero de Ventura García Calderón tiene este acento. Da la impresión de una humanidad nueva, de un universo todavía inexplorado, pero en el que se penetra con seguridad. No se duda de la veracidad del cuentista porque todos los detalles que nos refiere parecen verdaderos y lógicos. Se le sigue con una confianza maravillada, felices de que la verdad pueda ser aún tan bella, tan pintoresca y tan inesperada. Ventura García Calderón merece nuestro agradecimiento.

EUGENE MONTFORT.

(*Les Marges.*)

Hay en este libro como un nuevo sueño y una puerta de estilo sobre los misterios de las razas y de las religiones.

JEAN DE GOURMONT.

¿A qué naturaleza, pura como las primeras edades del mundo, nos lleva Ventura García Calderón? La alta montaña y la floresta virgen, con toda su fauna, con sus saltos de tigres, vuelos de cóndores, deslizamiento de reptiles. Toda esta vida fuerte pasa en estas páginas breves, rebosantes de savia y de movimiento, de color y de encanto.

LES TREIZE.

(*L'Intransigeant.*)

Quien comience el libro no lo dejará sin haberlo terminado. Y García Calderón tendrá un admirador y un amigo, que esperará con impaciencia nuevas traducciones, que se desean como se anhelaría un hermoso regalo de flores y de piedrerías.

ANDRÉ CHAUMEIX.

(*Le Gaulois.*)

Ventura García Calderón tiene el espíritu claro y despierta la sensibilidad. Nos hace vivir las costumbres de su país con unas descripciones tan atractivas que mucho temo por los desgraciados que, habiéndolo leído, no sientan un deseo incontenible de partir para el Perú.

RENÉE DUNAN.

(*Le Thyrsé.*)

Es un elixir de exotismo...

FRANCIS DE MIOMANDRE.

(*L'Europe Nouvelle.*)

LA CASA WILSON

Comprar en esta casa es tener la seguridad de llevar siempre lo mejor y lo más nuevo.

PERFUMES EXQUISITOS

Cajas y estuches de papel; timbrados en relieve; Artículos de plata y cristal.

Agencia exclusiva de la crema para afeitar, sin jabón y sin brocha MOLLE y del té HORNIMAN. El mejor que se toma en Cuba.

OBISPO No. 52.

TELEFONO A-2298

LA INCOMPARABLE
Blanche Sweet

intérprete para FIRST NATIONAL
de "El Instante Supremo"

cuya radiante sonrisa y hermosa dentadura son la envidia
de millones de mujeres

dice: "El secreto de mi bella dentadura, está en la escrupulosidad
con que la cuido, sirviéndome de Kolynos para protegerla
contra la caries."

Blanche Sweet

A Crema Dental Kolynos no sólo limpia perfecta-
mente la dentadura, sino que en virtud de su gran
poder antiséptico, destruye los gérmenes nocivos que pulu-
lan en la boca y garganta y que causan la caries.

Kolynos es, además, económico. Por estar elaborado en for-
ma concentrada, basta usar un centímetro en un cepillo seco
cada vez. Cada tubo de Kolynos contiene mas de 100 cen-
tímetros de dentífrico, suficiente para cepillarse dos veces
al día por 50 días. Procúrese usted siempre el tubo amarillo
de Kolynos en la caja amarilla de Kolynos.

Distribuidores exclusivos: COMPAÑIA DENTAL CUBANA
Presidente Zayas No. 67.—Habana

CREMA DENTAL
KOLYNOS



Herrajes para Edificios Cerraduras

para Puertas



CORBIN

El Símbolo de Eficiencia

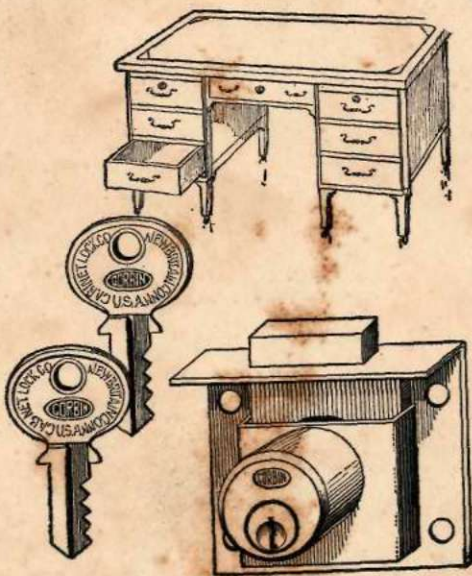
LOS herrajes en los muebles de
una oficina contribuyen en
grado tal al buen aspecto de ésta
que todo hombre de negocios de-
bería insistir en que las cerraduras
y demás accesorios fuesen los más
atractivos y los mejores.

Los productos de este género
marca Corbin satisfacen el gusto
más refinado y mejoran con el uso.

Agente para Cuba

JOSE GARCIA

San Rafael 102, Habana.



CORBIN CABINET LOCK CO.

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCEORES

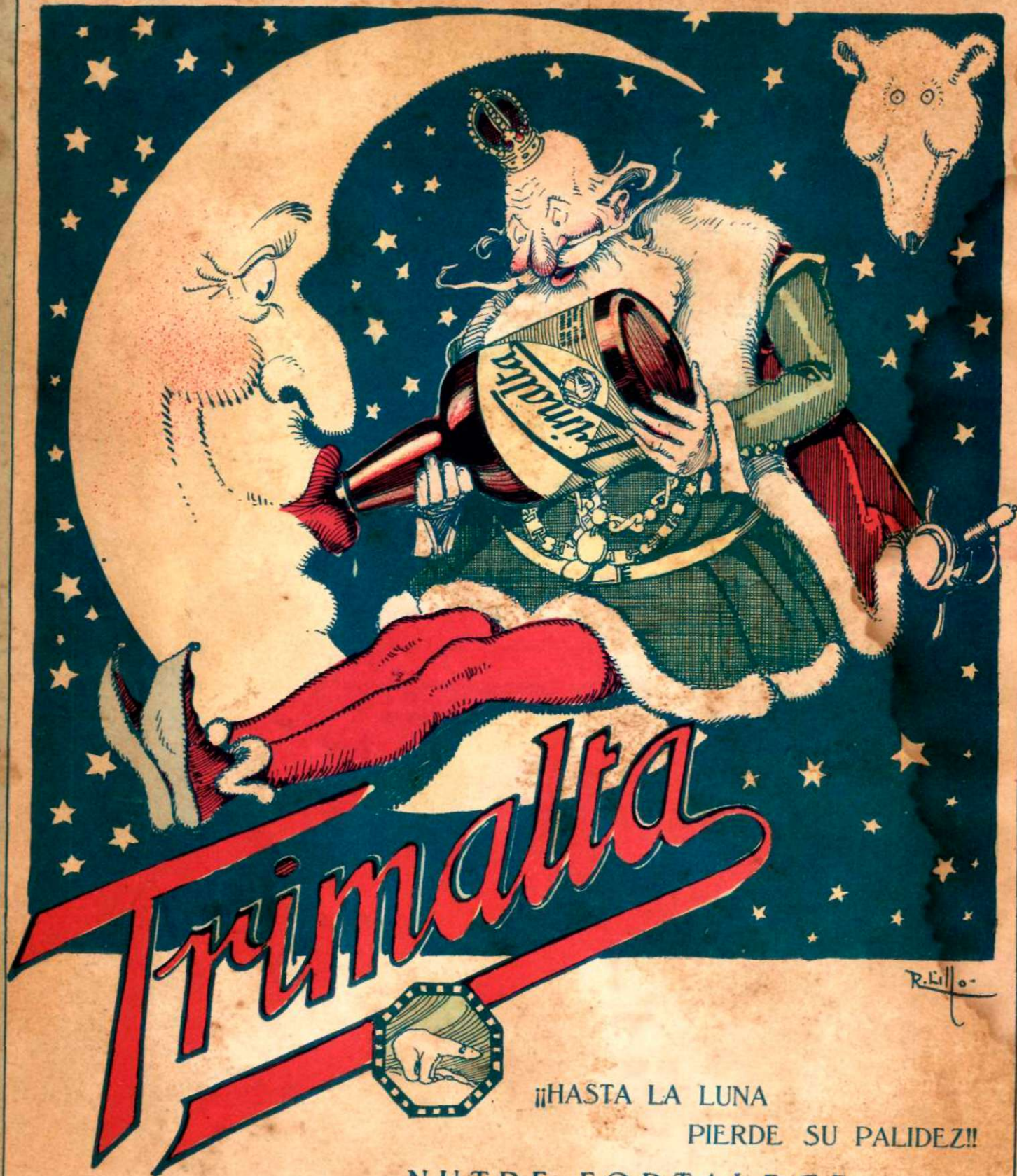
Sucursales en el extranjero:

Almacenes en
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

Departamento de Exportación: 21 Warren St., New York City, E. U. de A.

SHANGHAI
BOMBAY
BUENOS AIRES



R. Lillo

¡¡HASTA LA LUNA
PIERDE SU PALIDEZ!!

NUTRE FORTALECE
Una Sobrealimentación Poderosa
MAS EXTRACTO MENOS ALCOHOL